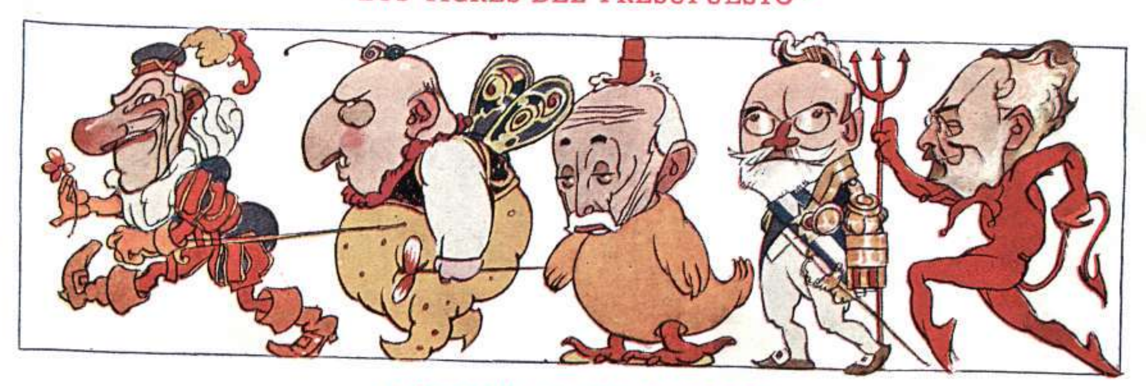
Caras y Caretas

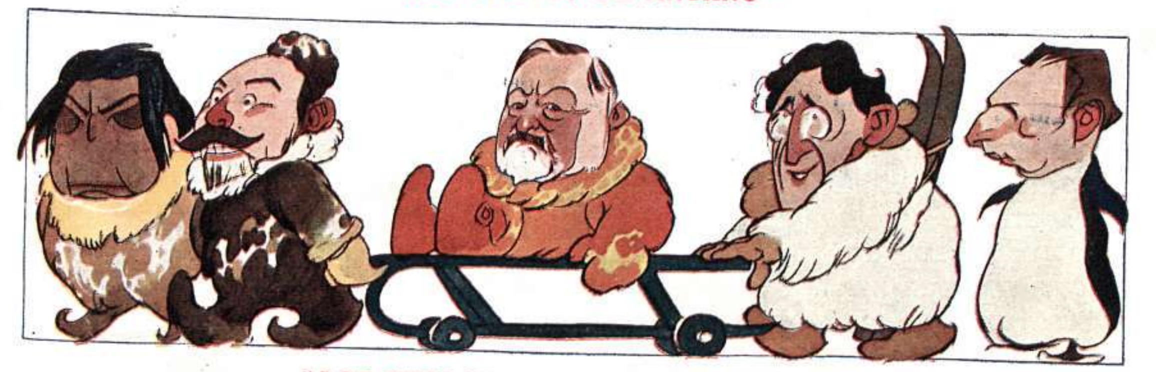
LAS COMPARSAS DE ESTE AÑO



"LOS TIGRES DEL PRESUPUESTO"



"LOS LIRICOS DE ANTAÑO"



"LOS EXPLORADORES DEL POLO SUR"



"ORFEON DEMOCRATA PRIMITIVO"

¡Lo que ocurriría si se encontrasen en el camino!


TELÉFONOS:
U. T. 1990 - Rivadavia
C. T. 133 - Central
MALTA
URANO
IMPORTADA
ELABORADA CON CEBADA PROCEDENTE DE LOS MEJORES CULTIVOS
Da fuerzas al joven y al anciano, lleva salud y energías renovadas al organismo debilitado. Las madres que crían, los convalecientes, los que padecen de insomnio, todos encuentran en la Malta Urano la fuerza que los sostiene, los vivifica, los alimenta. Basta sentir su aroma para comprender que se trata de un producto excepcional.
Venta en los almacenes y farmacias, y si en alguno de ellos no la encuentra diríjase a sus únicos importadores:
ESCALADA & Co.
1170 - BARTOLOMÉ MITRE - 1174
MALTA URANO
PASTEURIZADA
MARCA REGISTRADA
Alimento completo altamente asimilable
UNICOS IMPORTADORES:
ESCALADA & Cº
1170 - B. MITRE - 1174
BUENOS AIRES.



LETRAS INUTILES

—Quinta rueda del coche
algunas letras son. ¡Vaya un derroche!
Creo que, en nuestros días,
es conveniente hacer economías
en el abecedario.
Lea mis poesías,
y ya verá qué efecto extraordinario
le van a producir.
—No las entiendo.
—Ya las entenderá. Siga leyendo.

"Gayo baliente, eskúchame un instante.
Ya ke eres tan pulido y rosagante
¿a ke ese afan tremendo
por ser ombre famoso y de renombre?
¿Kieres ke te komparen con el Ombre?
As bibido asta akí trankilamente
y aora te espones al terrible fayo
de la ambisiosa jente.
¡Mira lo ke ases, Gayo!
No intentes ser politiko impulsibo
y, por lo tanto, es obbio, subbersibo.
Aí tienes a Salinas
ke uye de esas pamplinas
y no dise un bokablo, ni ase un jesto
ke rebelen eréticas doktrinas.
Konsiensudo y onesto,
se limita a bibir del presupuesto.
Y tú, oy, en kompetensia
kon los ke a la futura presidensia
aspiran, te ayas triste y affijido.
¡Ay doktor! ¡Ay doktor, estás lusido!
Ese al Ijo de Dios klama en konsiensia,
¿No biste ke Kantilo fué dichoso
y ya se pabonea con orguyo?
Olbida a Omero y sigue a Pero Gruyo
pues lo ke te susede es orroroso.
Ban a ponerte un mote,
te ban a yamar sote
y el propio beterano don Benito
pensará kon dolor: —¡Pobre Gayito!
Un radikal kualkiera,
el más umilde akólito,
gritará, komo grita un otentote:
—¡Infelis! Se atrebió kon don Ipólito
y ya no ará karrera.
¡Ensendidos bolcanes,
lansad laba kontra ese desacato!
¡Orridos urakanes,
arrastrad a tan uero kandidato!
Y, bensido, desecho,
ostigado, berás, que un tinteriyo
dise:
—¡Kayó sin briyo!
Y tus sekuases:
—¡Buena la emos echo!
Aunke seas de ierro, siertamente
te a de doler la erida. Gayo, eskucha.
en bes, tosudo, de seguir la lucha,
insendia el gayinero. Es lo prudente."

—Ya ve que economizo.
—¿Quién lo niega?
Mas, si dispone usted de la *i* latina,
¿no le sobra la *y* griega?
—Voy a atenerme a lo que usted opina.
A ver que le parece "Ia me kaio.
Nunka olbides mis bersos, Gaio ¡Gaio!"

L U I S   G A R C I A

DIBUJO DE MACAYA.

De Colonia del Sacramento (R. O. del U.)

El señor Pedro Rivero, casi centenario, pensionado como guerrero de la Guerra Grande, a la que sirvió durante nueve años, rodeado de varios de sus cien nietos y biznietos bajo un ombú centenario.



Si usted se halla en la ciudad o en el campo y nota que por el exceso de calor le falta el apetito, que le acomete un desgano general y un decaimiento invencible de las energías, no pierda un minuto esperando los efectos de su veraneo, empiece en seguida a reponer las fuerzas con la maravilllosa

IPERBIOTINA MALESCI

VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Preparación Patentada del Establecimiento Químico doctor Malesci - Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO - VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

Nuevas maestras



Maestras que egresaron recientemente de la escuela normal N.° 10 Juan "Bautista Alberdi", División B.

EL ORIGEN DEL ÁRBOL DE NAVIDAD

Una vieja narración nos describe a Martín Lutero tratando de explicar a su esposa e hijos las bellezas de un bosque cubierto de nieve bajo un cielo estrellado. Entonces se le ocurrió una idea: dirigióse al jardín, cortó un arbusto y, colocándolo en la sala con velas encendidas en sus ramas, celebraron la noche de Navidad.

Otra vieja tradición de los países escandinavos nos habla de un árbol que brotó del sitio ensangrentado, donde dos amantes fueron muertos violentamente en horas de la noche; durante la época de Navidad, solían verse luces misteriosas en las ramas del árbol, las cuales el viento no podía apagar.

También se dice que el árbol de Navidad tuvo su origen en Egipto, donde los nativos cubrían las chozas con ramas del dátil, que era el símbolo de la vida triunfante sobre la muerte.

El ganso. — ¿Para qué me sirves? — le dijo el Hombre al Viento.

— Lo mismo, señor, me ha dicho el ganso — replicó el Viento, inclinándose, sonriente e irónico.

La igualdad. — ¡Todos somos iguales! — decía el que se empinara inútilmente.

Pero las estrellas se reían como el racimo de la fábula.

El capullo. — El viento se enamoró perdidamente, y como no pudiera conseguirlo:

— Capullo — le dijo, — tu virginidad es un crimen.



El estreñimiento, llamado también sequedad de vientre, estiptiquez, constipación, es más que una simple dolencia fastidiosa. Es una enfermedad grave, que debería ser atendida muy seriamente, porque sus consecuencias son algunas veces terribles.

Cuando por efecto del estancamiento de las materias fecales en el intestino, se producen las fermentaciones, los microbios abundan. La cadaverina, la putresceína que se desarrollan al mismo tiempo son absorbidas por la mucosa del intestino y llevadas a la sangre que poco a poco se envenena. Es, entonces, después de un tiempo más o menos largo que se empiezan a notar los efectos del estreñimiento. Ya sea bajo forma de erupciones en la piel (granos o barros), ya sea en forma de dolores de cabeza, mal aliento, lengua pastosa, inapetencia; otras veces por fuertes dolores de barriga o de estómago; otras bajo forma de reumatismo articular, etc., etc.

Hay que evitar el estreñimiento. ¿Cómo?, diréis. No les vamos a aconsejar ni las desagradables aguas purgantes, ni las repugnantes magnesias, ni el asqueroso aceite de castor, ni los purgantes drásticos que, como el áloe, la podofilina, el ruibarbo, aparentan hacer bien y en realidad aumentan la constipación; vamos simplemente a recomendarles un remedio que desde hace algunos años venimos haciendo conocer.

La Santeína

(Dioxidriftalofenona)

es el remedio soñado para curar el estreñimiento, porque es agradable, no irrita el intestino, no produce cólicos. Bajo forma de deliciosa pastilla de chocolate, es un laxante que gusta a todos. Una pastilla es laxante, dos o tres son purgantes.

Con un poco de voluntad y otro poco de Santeína curará usted su estreñimiento.

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

-YACO-

EL HOMBRE MAS CINICO

POR RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Todos los vendedores son cínicos en el Rastro, pero hay uno entre todos que no sólo es el vendedor más cínico, sino el hombre más cínico. Quizás le achacó cosas extrañas a él, pero como cínico representativo, todo naturalmente y sin esfuerzo ninguno se le va refiriendo.

Es un vejete, colorado como los viejos remolones y concupiscentes. Tiene unos ojos pequeños, pero agudos, con un espejito en medio, un espejito detallista, vivaz, espión. Sus bigotes caen un poco y se rizan como los colmillos retorcidos.

Sus gestos más serios sonríen burlonamente en sus ojos, con una sorna impía. Asalta con su palabra al transeunte que escoge con una impasible selección en la que desprecia olímpicamente el pobre, y se monta sobre su víctima como un corsario, sin consentirla la réplica ni la respiración.

—Ese es un vaso oriental riquísimo — dice poniéndolo en manos del que lo ha mirado, — todo hecho a mano... Es un vaso sagrado...

—Gótico, gótico puro — suele decir muy a menudo de cualquier cosa que no lo es, pues aquí no sólo, según él, sino según muchos otros trapalones, lo gótico abunda mucho.

Tiene un dulcísimo léxico para sus cosas, y así dice: "¡Ah, esto es un ascua de oro!" "¡Ah, eso es primoroso!" "¡¿Eh?! ¡Qué pureza!"

Un día ante un cuadro meloso, de suaves tonos, de floridos colorines en que una lánguida mujer vestida con una túnica azul tocaba un arpa, decía:

—Esto es mucha verdad. ¿Eh?... ¡Qué cara!... Si yo tuviese dinero me quedaría con ese cuadro para ver siempre tocar el arpa a esa mano riquísima...

—Ayer la señora marquesa se quería quedar con eso... ¿No es verdad, tú? — suele decir citando a la aristocracia o a los políticos y haciendo que corrobore su opinión ese otro hombre felino y cínico que le acompaña y que asiente obscuramente, sin la expresión del maestro.

—En armas he vendido ayer preciosidades; ¡si hubiese usted venido!... ¡Qué lástima!... No volveré a tener cosa igual. — Y hablando así al pobre comprador que sólo le compró una vez una cosa cualquiera, sabe que lo halaga, que lo compromete, que da a la vez postín a su puesto y cínicamente, sin creer en él y no teniéndole ninguna consideración, sin embargo, lamenta los dolores imaginarios que supone en él por no haber podido llevarse esa maravilla desconocida.

—Tengo una cosa magnífica... ¡Ah! Pero eso quizás no lo quiera usted, porque pido por ello mucho dinero... Vea, vea. — Y alarga al tímido transeúnte que se ha aproximado una cosa cualquiera por la que no se comprende que pida tanto dinero. El transeúnte la mira y la abandona, agradeciendo que aquel hombre le enseñe y le ponga en las manos lo que no le cree digno de comprar

Habla de miles de reales, con verdadera locuacidad. Siempre reales y siempre miles cuando explica sus compras y sus ventas fuera de ese miserable puesto, en el que está todo el día por *sport*.

A veces tiene una condescendencia deslumbradora, con la que pone fin a un prorrateo.

—Llévelo, llévelo en eso, sólo por ser usted... Sólo por ser usted... Pero eso vale veinte veces más... Eso diga que se lo he regalado yo...

—¿Será esto de oro? — le dice a un comprador señalando unas aplicaciones de metal dorado del objeto que trata de venderle. ¿Habrá cinismo mayor? Así, interrogando con inocencia sobre lo que de sobra sabe lo que vale y lo que es, intenta crear una duda en el incauto incitándole a que secretamente intente engañarle llevándose por una peseta lo que puede tener aplicaciones de oro. Otras veces en el mismo supuesto suele decir enseñando una sortija o unos pendientes:

—Esta debe ser una piedra buena... Fíjese... No tiene talco.

Suele jurar con el más solemne convencimiento de que sobrevivirá a sus juramentos mortíferos. ¡Estaría bueno que allí se creyese todavía en esas cosas y se las consagrase ninguna fidelidad!

—¡Mi palabra de honor!... ¡Que me caiga aquí mismo muerto si esto lo puedo dar en ese dinero!... ¡Que a mis hijos y a mi mujer les dé un arrechucho y me los encuentre muertos! ¡Por la salvación eterna de mi alma!... ¡Que se incendie mi casa y no vuelva a vender nada si puedo bajar eso ni un céntimo! — Y después de esos juramentos, le he visto llamar al pobre parroquiano que por no causar todas esas desgracias, ya verdaderamente convencido de que aquello no podía ser, se iba calladamente sin comprar el objeto, y le he visto dárselo por lo que le había parecido inverosímil.

—Pierdo en ello, me ha costado más — suele decir en esas ocasiones después de haber cedido, pero con un tono distinto al otro, ya aplicado y alegre.

Es un tipo magnífico, que no se cansa de hacer alardes con una elocuencia superior a las de aquel que verdaderamente dijese verdad.

—Mañana salgo para un pueblo en el que voy a quedarme con cosas valiosísimas. — Y cuenta algún detalle de esas cosas, y como si hablase solitariamente consigo mismo revela los cuidados íntimos que le embargan pensando en ese viaje. Y el viaje así resulta una pintoresca realidad frente al que le escucha, que ve el paisaje árido, el tren, la diligencia, el pueblo, la casa de la almoneda, la dueña, el vino, la posada.

Es imperioso, rebelde y sabe tener bellos gestos hasta de desinterés. Un día en que un sacerdote le regateó el precio de una moneda que él daba por casi nada, llegando el carcunda hasta irse sin ella, él, asombrando a su público, cogió la moneda y la tiró a un tejado.

Con los chicos que se acercan a su puesto, seducidos, inmovilizados por su elocuencia y el prestigio de que reviste a sus cosas, es duro, es intransigente, es un energúmeno. Les desconcierta, les anonada, les saca de su abstracción con un golpe seco que les da en el caballete de la nariz con la gorra que se quita de pronto y esgrime sin clemencia.

Con las pobres e ingenuas gentes que le vienen a vender algo es el más cruel de todos los traperos. Rebaja lo que le traen hasta límites vergonzosos, pero lamentándolo mucho, dando un pésame muy sentido a la pobre víctima, envolviendo según estaba, quizás mejor, la pobre cosa y devolviéndola con las más expresivas gracias por haber podido ver tan ruin porquería. Así compra las cosas por casi nada, y portándose como un hombre caritativo consigue que sus víctimas le pidan encima perdón. Sus monólogos en estos casos son interesantes.

—Todos los abanicos que me traiga como este de puro estilo imperio, se los pago a como quiera — dice señalando un roto abanico suyo, — pero ese no tiene pureza ninguna....

—Y usted me dirá que es más bonito este... — continúa señalando otro de los abanicos de su puesto. — Que usted de buena gana sería el que escogería... Sí. Es verdad... Pero ese no vale nada y el otro sí...

Después de haber realizado alguno de estos negocios, se torna implacable y se ensaña encima de su víctima.

—He perdido... ¡Si quiere usted, le doy una peseta más por que se lleve lo que me ha traído y deshagamos lo hecho!... ¿Quiere?... Se lo digo con toda mi alma... Por mi salud...

La pobre víctima se sobrecoge y no contesta, verdaderamente consternada de lo que ha hecho.

Con uno ya tiene confianza y amistad este hombre. Nada más inefable. De pasajeros vulgares, esa confianza y esa amistad nos han hecho pasar a la categoría de confidentes. A veces nos sentamos con él después de estrechar su engañosa y cínica mano y le oímos sus novelas, sus mentiras y nos dejamos enseñar sus cosas, sus novedades, novedades que venimos viendo en su puesto desde muy antiguo. Todo se lo creemos, satisfaciéndonos ver secretamente en sus ojos una decente seguridad en sí mismo, una grandeza íntima y una incredulidad dignas de admiración y camaradería. Sólo una cosa nos descompone, y es que nos diga:

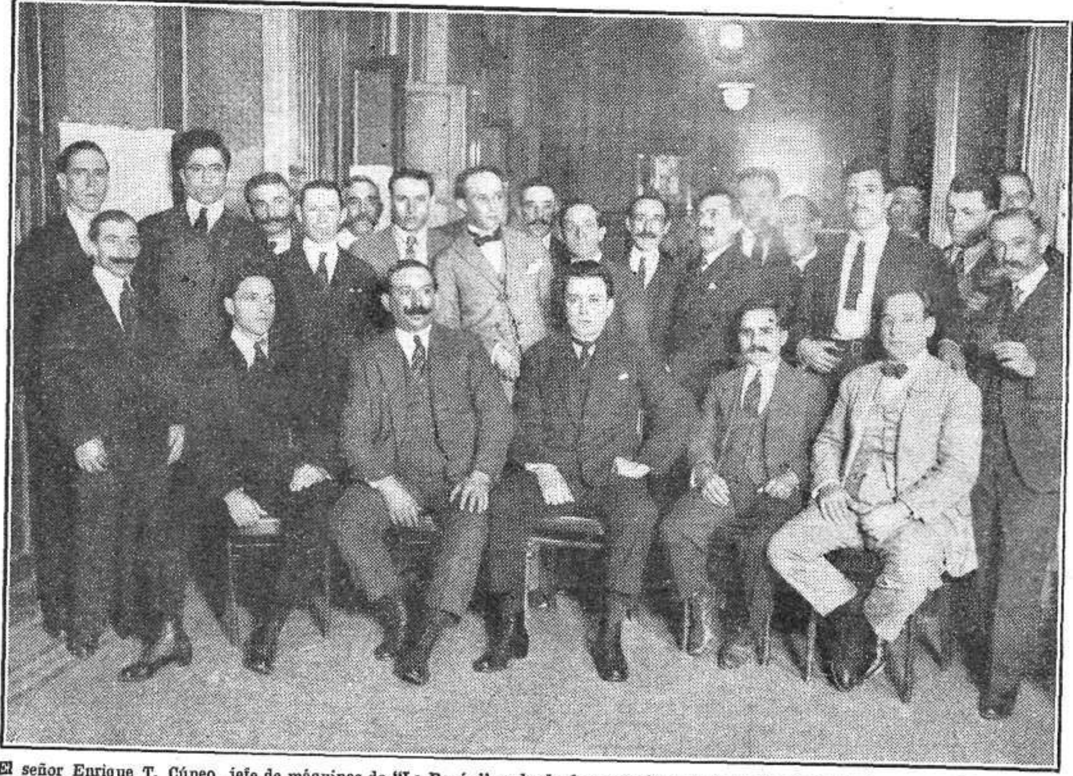
—Tengo arriba una magnificencia... ¿Quiere usted subir?...

Nos descompone eso, porque no queremos subir esa escalera sucia y obscura y entrar en esa casa lóbrega y ver por la ventana del pasillo los corredores obscuros y cárdenos que dan a un patio hondo como un pozal, y en los que inválidos, viejas y niños sin cuento viven como cucarachas.



Las damas
otorgan su preferencia a los finos
PERFUMES
"Excelsior" Griet y Cía
entre los que se hallan las afamadas lociones restauradoras del cabello:
BAY RUM EXCELSIOR
Fortifica el cabello.
QUININA EXCELSIOR
Evita la caída del cabello.
LOCION
EUCALIPTUS EXCELSIOR
Destruye completamente la caspa.
Jabón Eucalíptus EXCELSIOR
Para la higiene del cutis y del cabello.
BAY-RUM
EXCELSIOR
Frasco grande $ 4.20
Frasco medio $ 2.60
Frasco cuarto $ 1.70
QUININA
EXCELSIOR
Frasco grande $ 4.—
Frasco chico $ 2.70
LOCION
EUCALIPTUS
EXCELSIOR
Frasco grande $ 3.80
Frasco chico $ 2.60
Perfumeria Excelsior
Griet y Cía
Lavalle, 717
Buenos Aires
Polvo de Belleza
"PEBA"
Grasoso e Invisible
Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel y en los exquisitos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.
Precio de la caja $ 1.50

Bodas de plata profesionales



El señor Enrique T. Cúneo, jefe de máquinas de "La Razón", rodeado de sus amigos, al que hicieron objeto de una manifestación el día en que cumplía sus veinticinco años de servicios gráficos.

Inmediatamente Antes de Acostarse

Ese es el momento más propicio para librarse de todos los defectos de su cutis.

Lávese la cara con agua tibia, y mientras su tez está todavía húmeda, extienda un poco de cera pura mercolizada sobre toda su cara y cuello. Después de unas cuantas noches de este tratamiento, las arrugas, manchas y cualquier otro defecto de su cutis habrán desaparecido por completo.

La cera mercolizada disuelve todo el cutis viejo y seco, dejando la tez nueva y fresca. La belleza escondida bajo una capa de materia muerta queda al descubierto.

Toda farmacia puede venderle verdadera cera pura mercolizada.





La crónica mundana de estos últimos días menciona una serie de brillantísimas fiestas, celebradas siempre en honor de algunas eminentes personalidades extranjeras... En las suntuosas residencias de los alrededores de nuestra ciudad del ruido, o en la *villeggiattura* de moda, se han multiplicado los almuerzos, tes y comidas, seguidas de recepción; no podrían, pues, ponerse en duda nuestros sentimientos de cordial simpatía, nuestra obsequiosa hospitalidad... Es de esperar que después de participar de tanta fiesta deslumbradora, recibiendo en ellas todo género de homenaje, haya podido modificarse la primera impresión de cierta bella y elegantísima figura femenina... Cuentan que de llegada a Buenos Aires, y al asistir al aristocrático almuerzo que fuera ofrecido en una residencia del norte, en la que se practica siempre fastuosa hospitalidad, una inteligente y culta dama porteña formuló la pregunta habitual: «¿Estarán ustedes mucho tiempo entre nosotros?» Y una bella representante de nación amiga respondió: «Muy pocos días *felizmente*...»

¡Difícil me sería transcribir el asombro de las damas reunidas para agasajar a los eminentes huéspedes! ¿Obedeció tal declaración a un exceso de sinceridad? ¿A la impresión de verse en un ambiente extraño? ¿O sencillamente a un desconocimiento del idioma? ¡No sabemos! El hecho es que la versión ha cundido sin que felizmente llegara a influir en el ánimo de los que hicieron gala de afectuosa cortesía para con la bella dama.

Naturalmente, el tema obligado de estos días es el de la vida que se lleva en nuestra brillantísima *Feria de Vanidades;* unos ven sólo en ella su faz realmente deslumbradora, pero la mayoría opina que la ráfaga de locura de que hablábamos hace tan pocos días se ha acentuado de manera alarmante... y que si la farándula mundana prosigue por tan peligrosa pendiente, las próximas fiestas, las que han autorizado siempre las más ruidosas expansiones, han de evocar inevitablemente el recuerdo del antiguo paganismo... He leído hace mucho tiempo, tal vez cuando empezaba a tomar amor a los libros, que los romanos de la época de la decadencia no sabían trabajar; si no combatían, tenían que emplear el tiempo en divertirse... Hay lecciones en la historia que pueden aplicarse a distintas jornadas de la humanidad; ha llegado hasta nosotros, seguramente, pero muy atenuado, el reflejo del sufrimiento ajeno en la lucha gigantesca... y, *por precaución*, seguimos el ejemplo de los que vivieron la época de la decadencia, empleando el tiempo en divertirnos a toda costa! Por eso aseguran las gentes sensatas que las costumbres paganas se imponen en aquel ambiente de luz y de liberalidad; pero no aquel paganismo de los helenos, con sus elevadas expresiones de arte e intelectualidad...

No quisiera establecer un parangón con fiestas tristemente célebres, pero ciertos síntomas son en realidad alarmantes... La absoluta familiaridad, la camaradería, si así podemos llamarla, tan de práctica en algunas playas, se extiende en forma tal en nuestro *Biarritz* que, según las crónicas, más de una aristocrática mundana ha hecho su cura de orgullo en esa vida de perpetuo *dancing;* alguien recordaba la modalidad de una joven señora de alto rango, que se indignó — hace ya algunos años — porque en una *villeggiattura* del extranjero, uno de sus compatriotas, caballero perteneciente a familia de gran abolengo, le dirigió la palabra sin previa presentación. ¡Qué indignación la suya ante tal osadía! ¡Hablarla cuando no existían antecedentes de amistad entre ambas familias! Aquella altiva figura no consentía en iniciar una relación nueva, ni siquiera por aquel sentimiento tan natural, tan espontáneo que nos hace vincularnos, lejos de la patria, con elementos de nuestra sociedad que no habíamos tenido ocasión de conocer en el propio hogar... Pues bien: cuentan que la misma altiva figura femenina ha hecho su cura de orgullo y permite hoy que en pleno *dancing* un profesional del baile la interpele en alta voz, usando del cariñoso sobrenombre con que la llaman siempre las personas más allegadas de su familia...

—Tales anomalías— me decía hace poco un conocido caballero, hombre de mundo *jusqu'au bout des ongles*— me han decidido a cortar la temporada veraniega trayéndome a mi mujer a Buenos Aires; es muy joven aún, y el ambiente puede contagiarla...

Mientras las gentes sensatas comentan la peligrosa evolución de nuestras costumbres, tiene su interés el escuchar el comentario del grupo juvenil, comentario que va anotando día por día las palpitaciones de su vida sentimental... La crónica nos dice que aquellas deliciosas figuritas femeninas acostumbradas a triunfar siempre por su delicada belleza y su exquisita gracia, se muestran difíciles y severas a pesar de su riente juventud... El hecho es que se ha clasificado un suntuoso, baile ofrecido recientemente por altas personalidades de nuestros círculos mundanos, como el *baile de los bolsazos!* Confieso que no es muy elegante la fracesita, pero sí muy gráfica, por lo que debemos respetar el dicho original... Parece que algunos de nuestros más conocidos *snobs* habían decidido fijar su destino en ocasión de la brillantísima fiesta; ¿qué mejor oportunidad? Hecha ya su elección quisieron vivir el instante decisivo... pero parece que el ambiente deslumbrador en que se vive en la luminosa y brillante *villeggiattura* fuera adverso hoy a todo destello que revele un sentimiento verdadero... Las deliciosas jovencitas se han demostrado inexorables, según se asegura, desvaneciéndose el encanto...

Se asegura que ha sido inexorable en su decisión la delicada figurita, de belleza genuinamente criolla, que lleva con altivo porte el divino nombre símbolo de gracia y de merced... *El* podrá pensar ahora que el santo de su nombre pudo vencer al dragón legendario, pero que tal hazaña era menos difícil que el quebrantar la resistencia femenina...

¿Y después? Se menciona también el profundo desencanto del joven que lleva por nombre el mismo del rey conquistador, el irresistible caballero de Navarra. Fué igualmente severa la bellísima porteña, una de las más brillantes figuras de la aristocracia mundana llamada siempre con un afectuoso sobrenombre por todas sus amigas...

Y por último se dice que ni el santo de su nombre ha podido favorecer al simpático candidato; y es que *ella* cuenta apenas veinte años... Que la rodean todas las ventajas de la vida... Por eso espera sin duda algún *Prince Charmant* para otorgarle la *merced* de su cariño.

Después de hacer tan breve reseña de algunas de las manifestaciones de la vida sentimental allá en la luminosa playa del sur, no es de extrañar que se clasificara a aquella brillantísima fiesta como el *baile de los bolsazos*...

La Dama Duende.

Buenos Aires, febrero 20 de 1922.

ENLACE



La señorita Ninfa Vierno, que contrajo enlace con el señor Mario Miatello Doni en la ciudad de Mercedes (Buenos Aires).


VICENTE BOSCH
ANISADO
REFINADO
VICENTE BOSCH
BADALONA
ESPAÑA
Soy genuinamente español.
Soy el más antiguo. Soy el predilecto.
PRUEBELO Y COMPARELO
GRENIER y Cía. — Buenos Aires
Grenier, Aldao y Cía. — Montevideo
AGENTES-DEPOSITARIOS
GRENIER & Cía

Nuevas profesoras de Corte y Confección



Alumnas egresadas de los cursos del año 1921 con dicho título profesional. Sentadas, de izquierda a derecha: Profesora, señorita Edith Clea Ottati; directora general, señora Margarita R. de Ottati; secretaria, señorita Teodora Valdonio, y alumna señora Angela L. de Lascano. De pie, 1.er término, de izquierda a derecha: alumnas señoritas Raquel Aljanati, Elvira Erreguerena, Rosa Pratto, María A. López, Sara Malvino e Itala Petrone. De pie, 2.º término, de izquierda a derecha: alumnas señoritas Raquel Bavasso, Isabel Guerra, Angela Gualdi, Dominga Rofrano y Elba M. Terrile.


CARLOS RASETTI
SARMIENTO esq. MAIPU
BUENOS AIRES
POLICE POSITIVE SPECIAL
Casa importadora de armas, municiones y cuchillería.
LA CASA MAS ANTIGUA EN EL PAIS
FUNDADA EN 1857
REVOLVER "COLT", Police, Positive, calibre 38 especial, de 6 tiros, caño de 4 pulgadas, $ 83.—
Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.
Visiten el nuevo local.
PISTOLA AUTOMATICA MAUSER, de 8 tiros, calibre 7/65, último modelo de bolsillo, $ 37.—
PATENTED APR 20.1897 SEPT 9 1902 DEC 19 1905 FEB 14 1911
COLT'S PT. F. A. MFG. CO. HARTFORD CT. U.S.A.
45 AUTOMATIC COLT
Tamaño natural del proyectil, bala cubierta de metal.
PISTOLA AUTOMATICA "COLT", calibre 45, de 8 tiros, modelo del Gobierno. Es la pistola más poderosa que se fabrica, $ 105.—

Necrología







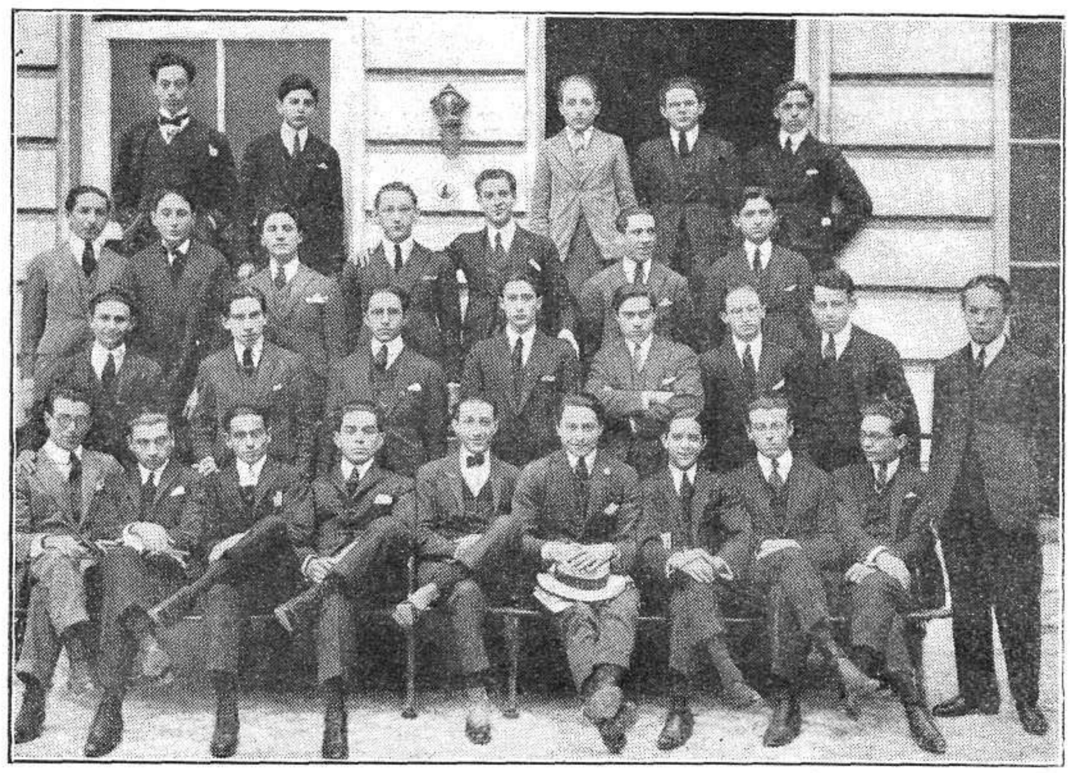
Señor Justo B. Risso. — La Plata. Señor Juan Francisco Conde. — Alta Gracia. Señora Ana Girandi. — Paz. Señor Julio Basilio Casal Suárez. — Capital. Señor Federico de Carabaca. — Capital.

LOS ESPIRITISTAS FRANCESES

Como resultado de una encuesta del periódico «L'Opinion», sobre la ciencia psíquica, se puede llegar a la conclusión de que hasta los más ilustres defensores del Espiritismo en Francia están desertando de las filas. La revista en cuestión ha interrogado a personas de ciencia, cuyos nombres han estado asociados frecuentemente a esta clase de investigaciones, y por lo que dicen, se ve que se están retirando en perfecto orden, y no vacilan en proclamarlo así. El director del Instituto Metafísico, Gustavo Gelé, que ha hecho numerosas experiencias con el famoso médium médico Kluski, declara que no es necesario recurrir a los espíritus de los muertos para explicar los fenómenos psíquicos, pues los espíritus de los vivos lo explican todo. Es el médium en estado de trance el que exterioriza no solamente una onda, un fúlido, como se creía antes, sino una verdadera sustancia, algunas veces visible, siempre palpable, que puede ser fotografiada, que deja señales sobre el yeso fresco, que se aleja más o menos, dando lugar a fenómenos físicos como golpes y cambio de objetos. Es también esta substancia la que tomando forma por virtud de la idea produce esas objetividades, fantasmas parciales o completos que los espiritistas atribuían a corporizaciones de muertos. Más desconcertantes son las palabras de Camilo Flammarion, quien dice: «Comencé mis experiencias, el año 62. Es decir, hace sesenta años que busco. Y bien, al cabo de ese tiempo, no puedo decir más que una sola cosa: que no entiendo absolutamente nada. Un solo punto me parece claro: en el mayor número de los casos, se trata de una sugestión, consciente o no. Es verdad que esta explicación no parece suficiente en otros casos, pero no sé cómo explicarlos. Lo ignoro todo en esta materia». La célebre señora Curie, que ha asistido a innumerables experiencias de fenómenos metafísicos, ha dicho: «He visto a menudo manifestaciones que podían ser atribíudas a fuerzas psíquicas, como levantamiento de objetos, pero no sé cómo explicar esto».


Dientes como perlas
se consiguen usando á diario
Pasta DENS
Limpia y desinfecta la dentadura
y perfuma la boca.
PERFUMERIA GAL
MADRID
GAL

Colegio Nacional Mariano Moreno



Bachilleres egresados del colegio nacional Mariano Moreno, alumnos del 5.º año, 1.ª división, turno de la tarde, durante el curso de 1921.



(Un millón doscientos sesenta y tres mil ochocientos setenta y seis) es la cantidad de latas y paquetes que representan el aumento de ventas de

Te Sol

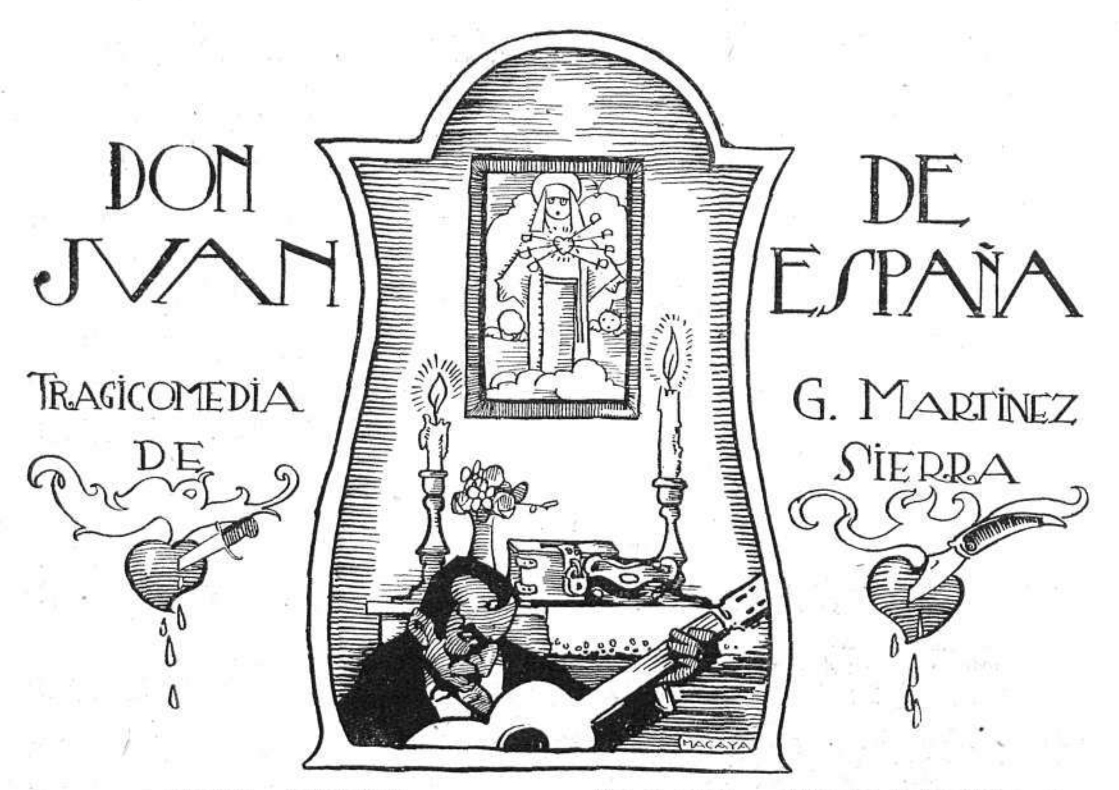
en el año 1921 sobre 1920.

Este aumento constante en el consumo de **Te Sol** que asciende todos los años a varios millones de latas y paquetes, ofrece a usted la seguridad de comprarlo

Siempre Fresco

porque su venta es continua





ACTO SEXTO

ZAMERA TRÁGICA

PERSONAJES

DON JUAN.	REPULIDA.
PÁNFILO.	MARINERO 1.º
CONSTANCILLA.	MARINERO 2.º
LA GITANA VIEJA.	UNA GITANA.
LA DAMA VELADA.	UN GITANO.
EL POETA.	DOS CORCHETES.

Sala baja en una taberna de Sevilla, donde acuden a celebrar sus zambras las gitanas. Paredes encaladas. En una de ellas, una mal pintada imagen de Nuestra Señora, y debajo de ella, colgando de la pared, una esportilla para recoger limosnas y un cacharro de loza tosca para agua bendita. Mesa de madera, sobre la cual arden, en candeleros de cobre, dos velas de cera. Sillones fraileros y sillas de enea. Sobre la mesa, jarros con vino y platos de loza ordinaria con aceitunas, camarones, cangrejos y alcaparrones.

Antes de levantarse el telón, ya se oye el ruido de la zambra. Están sentados a la mesa DON JUAN, un mancebo medio estudiante, medio POETA y la GITANA VIEJA, la cual, repicando desaforadamente en un almirez, lleva el compás de la danza de las "niñas". Estas son tres, CONSTANCILLA, REPULIDA y ALDONZA, las tres jóvenes, bonitas y vistosamente ataviadas. Bailan seguidillas, acompañándose dos de ellas con castañuelas y otra con pandereta de sonajas. Un GITANO joven toca la guitarra. El cante le hacen entre todos, dos versos cada uno, con intervalos de baile. PANFILO va, viene, se sienta junto a la vieja, y, si es menester, canta. La música y la danza son vivas, y, naturalmente. Constancilla lleva en el baile la mejor parte.

VOZ DE HOMBRE. — *(El Poeta, el Gitano o Pánfilo.)*

¡No estés orgullosa, naranjita verde!
¡No estés orgullosa que el orgullo pierde!

VOZ DE MUJER. — *(Una voz de las gitanas, mientras las otras dos siguen bailando.)*

¡Si estoy orgullosa, yo sabré por qué!
¡Como yo no quiera, no me perderé!

VOZ DE HOMBRE.

¡Naranjita verde, tú has de madurar!
¡Naranjita verde, yo te he de cortar!

VOZ DE MUJER.

Estoy en mi ramo, ramito de azahares...
¡No ha nacido el hombre que me dé pesares!

VOZ DE HOMBRE.

¡No estés orgullosa, naranjita verde!
¡No estés orgullosa, que el orgullo pierde!

VIEJA. — *(Jaleando a las bailadoras.)* ¡A ello, niñas, a ello, que esta noche hay rumbo! *(Por Constancilla.)* ¡Ay, mi niña de plata, mi niña de oro! ¡Ay! ¡Nuestra Señora de las Siete Espadas te conserve esos pies repiqueteros, para ir remachacando corazones!

En la última revuelta del baile, Constancilla viene a quedar parada, con los brazos en alto, pegadita al sillón de don Juan, el cual la coge por la cintura, y, obligándola con suavidad a sentarse en el brazo del sillón, la abraza. Las otras dos gitanas se han sentado una en una silla, otra sobre la mesa, cerca del Poeta y del Gitano, y comen y beben. Pánfilo sirve.

VIEJA. — *(Sin interrumpir su retahila, pero ahora dirigiéndose a don Juan.)* ¿Ha visto su merced, en todo el ancho mundo, que, dicen buenas y malas lenguas, ha corrido de punta a punta, joya como esta prenda que a su lado tiene?

CONSTANCILLA. — *(Con gracioso desgaire.)* Calle ya, abuela, y no pregone más la mercancía, que si ella no se alaba por lo que es, de poco han de servir ponderaciones.

POETA. — ¡Discreta es Constancilla!

CONSTANCILLA. — ¿Hasta ahora no había reparado en ello el señor poeta?

DON JUAN. — *(Galante.)* Disculpa tiene, si ha mi-

rado primero a tus ojos, que ellos brillan de suerte que no es posible, a quien se ciega en ellos, pasar más allá.

CONSTANCILLA. — *(Riéndose.)* ¡Uy, uy, uy! ¡Qué requiebro tan a lo sotil! ¿Le ha sobrado a su merced, señor don Juan, de algún soneto para alguna princesa?

DON JUAN. — *(Abrazándola.)* ¡Princesa eres tú de la hechicería, y emperatriz de mi corazón!

CONSTANCILLA. — *(Con broma, un poco triste.)* ¡Uy, si yo lo creyera esta noche, cuántos días lo había de llorar!

DON JUAN. — ¿No crees que te quiero, gitanilla preciosa?

CONSTANCILLA. — *(Levantándose, apartándose un poco, y medio hablando, medio cantando, con expresivos guiños y ademanes.)*

Me quieres y no me quieres,
Me miras y no me ves...
¡Los amores que me cuentas
Yo los entiendo al revés!

POETA. — *(Con burla.)* ¿También en coplas sabe decir donaires la archiduquesa de las seguidillas?

CONSTANCILLA. — *(Con garbo.)* ¡Y no que no! Se me pegó la habilidad de otro tal poeta, como su merced, que, otra noche me dijo que me adoraba. ¡Suerte que era por junio, y amaneció temprano, y a él se le olvidó, y yo ya no me acuerdo!

Hace sonar los dedos como castañuelas, da media vuelta rápida con gracia, y vuelve a sentarse junto a don Juan, casi dejándose caer en sus brazos.

DON JUAN. — *(Recogiéndola.)* ¿Sabes tú olvidar?

CONSTANCILLA. — *(Riéndose.)* ¡Es mi oficio!

POETA. — Entonces, no sabes querer.

CONSTANCILLA. — ¡Sabría, si quisiera!

DON JUAN. — *(Abrazándola.)* ¿Y si yo te pidiera que aprendieras por mí...?

CONSTANCILLA. — *(Apartándose un poco de él, pero sin levantarse, poniéndole las dos manos en los hombros, y mirándole fijo a los ojos.)* ¡Ay, tramposico, tramposico! ¿A qué pides lo que no has de pagar?

DON JUAN. — *(Con empaque.)* ¡Soy buen pagador!

CONSTANCILLA. — *(Sin dejar de mirarle a los ojos.)* ¡En moneda, sí; en amores, no! Estás tú destinado, desde que naciste, para dama tan alta y principal, que no sufre rivales. La que juega contigo, juega a perder.

DON JUAN. — *(Con agitación.)* ¿Qué dices?... ¿Qué sabes?

CONSTANCILLA. — ¡Lo que leo en tus ojos, que, siempre que tú mientes, dicen la verdad!

Se pone en pie, y apartándose de él, como a su pesar, coge unas cuantas almendras de la mesa y las mordisquea distraídamente, mientras mira a don Juan con mal encubierto cariño.

POETA. — Constancilla es bruja, y sabe decir la buenaventura.

VIEJA. — ¡Y cómo si sabe! ¡Denle, denle la palma de la mano, y oro o plata con que haga la cruz, y oirán maravillas!

Sale, después de dichas estas palabras, por una puertecilla que hay a la derecha y que comunica con otra sala de la taberna. Al abrirse la puerta se oyen en ella voces y rumores de hombres borrachos.

POETA. — *(Rascándose la faltriquera y sacando con grandes aspavientos un cuarto.)* ¿No bastará un cuarto, mas que sea de cobre?

CONSTANCILLA. — *(Cogiendo el cuarto y haciendo la cruz en la mano del Poeta.)* Para fortuna como la vuestra, basta y aun sobra.

POETA. — *(Sonriendo.)* ¿Tan corta es?

CONSTANCILLA. — No, sino larga, y mucho, que dicen que no hay cosa que más dure que un día sin pan.

POETA. — ¡Acaba ya, brujita, que estoy en un ay! ¿Cuál es mi destino?

CONSTANCILLA. — *(Con burlón empaque, como si declamase versos de alta poesía.)* ¿Cuál ha de ser? Destino de poeta:

"Soñar de noche y bostezar de día,
desayunar con altos pensamientos,
no comer, porque es contra poesía,
cenar laureles, y beber los vientos."

Todos, menos don Juan, que desde las últimas palabras que Constanza le dijo, se ha quedado pensativo, se ríen y hacen ruido con los platos sobre la mesa, festejando a Constancilla. Sus compañeras repiquetean las castañuelas, en señal de júbilo.

POETA. — ¡Agudo ingenio gastas, Constancilla! Temiendo estoy, que por lo mucho que tienes de poeta, has de acabar también en morir de hambre.

CONSTANCILLA. — *(Riendo.)* ¡No tema su merced, que la agudeza del entendimiento la voy remediando, loado sea Dios, con la ligereza de los pies!

Hace unas cuantas piruetas con gracia.

DON JUAN. — *(Levantándose, acercándose a ella y poniéndole en la mano un anillo que se quita del dedo.)* ¡Toma este anillo, que además de ser de oro lleva un diamante, y dime la verdad de mi suerte!

CONSTANCILLA. — *(Volviéndose a don Juan, hablándole y mirándole con gravedad y cariño.)* ¿Tú, señor, crees en tales embelecos?

DON JUAN. — *(Con emoción extraña.)* ¡Creo en ti, gitanilla, creo en ti, que por esos ojos te entras en el alma!

Le alarga la mano.

CONSTANCILLA. — *(Toma grave y lentamente la mano de don Juan, vuelve a mirarle fijamente a los ojos, y luego dice, recitando con voz, serena en un principio, que poco a poco se va angustiando y emocionando:*

Lo que mis ojos leyeron,
tu estrella me lo ha dictado...
Mil amores no te bastan,
que un solo amor te ha llamado...
A una quieres, a una adoras,
con ella estás desposado.
En todas las que gozaste,
sus caricias has buscado...
Por ella han sido mentira
las constancias que has jurado.
Por ella han sido embusteros
todos los besos que has dado...
No te pese el esperar
ni el haber desesperado,
que al cabo suyo has de ser,
y dormirás a su lado...

DON JUAN. — *(Con agitación extraña, sobrecogido por la gravedad de la gitana.)* Constancilla, ¿qué dices?... ¿Qué sabes?

CONSTANCILLA. — *(Sin interrumpirse y casi llorando.)*

Tal abrazo te ha de dar
como nunca le has soñado...

DON JUAN. — *(Sujetándola por las dos manos, y atrayéndola hacia sí, emocionado por la emoción de ella.)* ¡Constanza, chiquilla... ven acá!... ¿Estás llorando?

CONSTANCILLA. — *(Desprendiendo las manos de entre las de don Juan, y poniéndoselas en el pecho, le rechaza suavemente, mientras prosigue mirándole fijamente. Con la voz casi ahogada en lágrimas.)*

Yo te diera el corazón,
Mas el tuyo está sellado...

DON JUAN. — *(Volviendo a cogerle las manos.)* ¿Por qué tiemblas?... ¿Qué miras en mis ojos que así te espanta?

CONSTANCILLA. — *(Llorando y temblando.)*

En mis labios siento el frío
del beso que aún no te han dado...

DON JUAN. — *(Atrayéndola hacia sí, y estrechándola con sincera emoción de amor.)* ¡No uno, cien te he de dar yo, mi alma, para enjugar el llanto de esos divinos ojos! *(Ella se defiende un poco, pero él la abraza con más fuerza.)* ¡Te quiero, Constancilla, te quiero!... Dices bien... a ninguna he querido... ¡pero, a ti sí!... ¡a ti sí!... ¿Lloras por mi destino? No sé cuál es, mi alma... ¡pero tu llanto me le siembra de estrellas!... Eres mía... eres tú... la única... la sola a quien he dicho con el alma: ¡soy tuyo!

Se inclina con apasionamiento para besarla, pero ella se echa hacia atrás violentamente y se desprende de él.

CONSTANCILLA. — *(Separándose casi con terror de don Juan.)* ¡No... no! *(Sacude la cabeza y se ríe violentamente.)* ¡Ja, ja, ja!... *(Dirigiéndose a sus compañeras, que la están mirando con asombro.)* ¡Ea, rapazas, a bailar, que para eso hemos nacido! *(Al gitano, que tiene ya la guitarra en la mano.)* ¡Andresillo, chacona!

Poniéndose en postura de baile, y cogiendo y repicando las castañuelas o la pandereta.

¡Que el baile de la chacona
encierra la vita bona!

Empiezan viva y alegremente a bailar la chacona, pero apenas han dado la primera vuelta, vuelve a entrar la VIEJA por donde ha salido, haciendo aspavientos, y llevándose las manos a la cabeza. Al abrirse la puerta se oye el mismo ruido de gente borracha y juerguista que cuando entró, y una voz ronca de hombre que grita.

VOZ DE BORRACHO. — *(Dentro.)* ¡Constancilla... venga la Constancilla!

La puerta vuelve a cerrarse con estrépito.

VIEJA. — *(Entrando y con grandes aspavientos.)* ¡Jesús me valga... perdida me veo! ¡Constancilla, preciosa, ven acá!

CONSTANCILLA. — *(Con desabrimiento, dejando de bailar.)* ¿Qué quiere su merced?

VIEJA. — *(Con zalamería.)* ¡Por lo que tú más quieras, niña, que entres a bailar siquiera dos vueltas aquí a esta otra sala, que los buenos señores se impacientan, y juran que si tardas han de hacer conmigo un escarmiento.

DON JUAN. — *(Con altivez.)* ¿Quiénes son esos... buenos señores?

VIEJA. — *(Con servilismo.)* Marineros, señor, de los que ayer llegaron en los barcos de Italia... que hasta más allá de los mares pasó la fama de este cacho de cielo. *(A Constanza por lo bajo.)* ¡Traen dinero, niña!

CONSTANCILLA. — ¡Yo no bailo esta noche en parte ninguna!

VIEJA. — *(Con aspavientos.)* ¡Niña!... ¿Pero tú quieres mi perdición? Bien sabes que apalabradas nos tenían; que me dieron en arras cinco reales de a ocho; que por ellos veníamos, sino que tú al pasar viste a los caballeros en esta sala, y te emperraste...

CONSTANCILLA. — *(Interrumpiéndola con mal humor.)* ¡Digo que no voy! ¡Devuélvales usted sus dineros, y en paz!

VIEJA. — *(Escandalizada.)* ¡Devolver yo dineros! Niña, ¿pero tú quieres que por ti pierda yo y deshonre mi nombre de gitana? ¡Por tu salú que vayas siquiera media hora!

DON JUAN. — ¡Constancilla no baila esta noche sino por mí!

VIEJA. — Considera, señor...

DON JUAN. — *(Quitándose la riquísima cadena de oro que lleva al cuello, y echándosela al cuello a Constanza.)* ¿Vale esta cadena el rescate de cinco reales de a ocho?

Constanza, al echarle don Juan la cadena al cuello, hace un movimiento como si la ofendiese y quisiera rechazarla, pero mira a la vieja y a la puerta de la otra sala, y se queda quieta.

VIEJA. — *(Precipitándose hacia Constanza y palpaldo la cadena con ansia.)* ¡Ay, manitas de oro y corazón de aljófar! *(Se acerca a don Juan.)* ¡Pide por esa boca, galán, que a qué estamos aquí sino a servirte!

Quiere besar las manos a don Juan.

(Concluirá.)



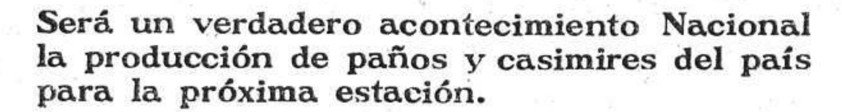
DIBUJOS DE MACAYA


AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE
El hombre de negocios mal nutrido porque la vida agitada que lleva le obliga a comer muchas veces mal y a deshora.
La madre que para criar bien necesita leche sana y abundante.
EXTRACTO DOBLE
Africana
negra
Todos, sin excepción,
encontrarán el sobrealimento en forma de bebida muy nutritiva, de fácil asimilación y sabor agradable, en
AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE
El que goza de buena salud y quiere conservarla.
El anciano que debe conservarse fuerte y libre de achaques.
El convaleciente para quien el médico ha prescripto un delicado régimen restaurador.
El mejor Extracto de malta
Agencia Johnsen Ltd.

De Olivos



Te danzante ofrecido por el Círculo Social Argentino en honor de las familias de sus socios, el que estuvo muy concurrido y resultó una agradable reunión social.



Será un verdadero acontecimiento Nacional la producción de paños y casimires del país para la próxima estación.



Las grandes novedades Inglesas y Francesas están reproducidas con una exactitud tal en colores, dibujos y calidad, que superan casi a los importados, con la ventaja que los vendo a mitad de precio.

Mi casa garante a todo comprador que los paños y casimires no pierden el color por la acción del tiempo como tampoco encogen un milímetro.

Por lo tanto, aconsejo a todos los comerciantes de la Ciudad y campaña que quieran servir bien a sus clientes con mercaderías de primer orden a precios económicos, visiten mi casa, donde encontrarán grandes oportunidades.

Los comerciantes que no compran en mi casa no pueden competir con los demás.

Mi frazada de pura lana, "LA SIBERIANA", es la que más se vende en toda la República.

Unico importador del exquisito Aceite de Oliva "CONDAL".

FERNANDO SANJURJO

ALSINA, 1000

Coop. Telef. 230 (Central) — Unión Telef. 4862 (Rivadavia)

CANTO ALEGRE A COLOMBINA

¡Colombina,
la más fina
figulina
de las farsas susceptibles a la risa dionisíaca:
mariposa de rosales
turbadora y demoníaca
que te excedes en los áureos y farsantes festivales,
y te eriges reina y novia de las áulicas orgías,
alma, espuma y devaneo de mis viejos carnavales.

¡Oh! tus trágicas leyendas circunscritas en laúdes
y en romances de heroína:
un Pierrot que te abandona, burlador de tus virtudes,
impregnando tu leyenda peregrina
de los humos y las fiebres que se adunan
a las fiestas y a los vinos,
y a las turbias embriagueces que licúan y anestesian
nuestros sueños asesinos,
y desbordan en los labios
y en los oros ormuzinos
de las copas y los vasos y los vinos,
como un néctar que virtieran de sus cálices fatales
los nenúfares divinos.

Me obsesionas, Colombina de las fiestas italianas,
con tu risa siempre loca,
borbotante y perfumada que desgranas
como perlas en las cuerdas del espíritu que toca;
que se enciende como rosas y geranios y oromías
en el búcaro divino de tu boca:
¡el elíxir de los tristes
que en las noches carnaválicas se evoca,
y florece
cual campánula de fuego, de cristal y de emoción;
y en el soso prosaísmo del vivir se desvanece
como un salto de Pierrot!

Tú te das sin reticencias, con tus risas, a las cosas
y a las fiestas bulliciosas,
como el hada bienvenida que regala a todo el mundo
rosas, rosas y más rosas;
con tus risas que simulan esa elipse
que despliegan
tus desdenes versallescos,
como aquellas malas novias que nos llegan
sin ensueños romancescos;
con tu risa que es a veces como el roce lacerante
de la daga
cuya arista
incrustamos en las carnes irritadas de la llaga
que se inflama a nuestra vista.

¡Ah! tus risas, son los ecos
jactanciosos de mi siglo modernista:
así ríen los espíritus resecos
que remedas como artista:
así ríes siempre alegre, siempre báquica y burlona,
con tu farsa que es morfina que nos lleva hacia el olvido
bajo el sueño de tus noches donde todo se perdona
cuando todo se ha perdido!

¡Esa risa... si pudiera poseerla! No en mis labios...
que ellos saben simularla en mi suplicio,
que ellos tienen esa dúctil voluntad de ser dos sabios
en la cruz del artificio.
¡sólo aquí quisiera verla, sólo aquí, como una aurora,
sólo en este saltimbanqui, mudo y trágico Pierrot,
sólo aquí, donde yo siento que alguien llora,
sólo aquí, como un amor,
sólo aquí, como una alondra:
¡en mi pobre corazón!...

CÉSAR GARRIGÓS



UNA MARCA ANTIGUA
UN NOMBRE ACREDITADO
UN PIANO GARANTIDO

Todas estas cualidades reune el piano "Rönisch"

Los nuevos modelos recibidos son de una perfección absoluta.

Sírvase usted visitarnos o solicitarnos el catálogo ilustrado y nuestras liberales condiciones para la venta

POR MENSUALIDADES

BREYER

FLORIDA 414 - Bs. AIRES

Enlaces



Señorita Clementina Marelli con el señor Dionisio Vila. — Rosario



Señorita Agustina Bombelli con el señor Carlos Novarino. — Capital.



Señorita Ester Hernández con el señor Domingo Cosenza. — Capital.

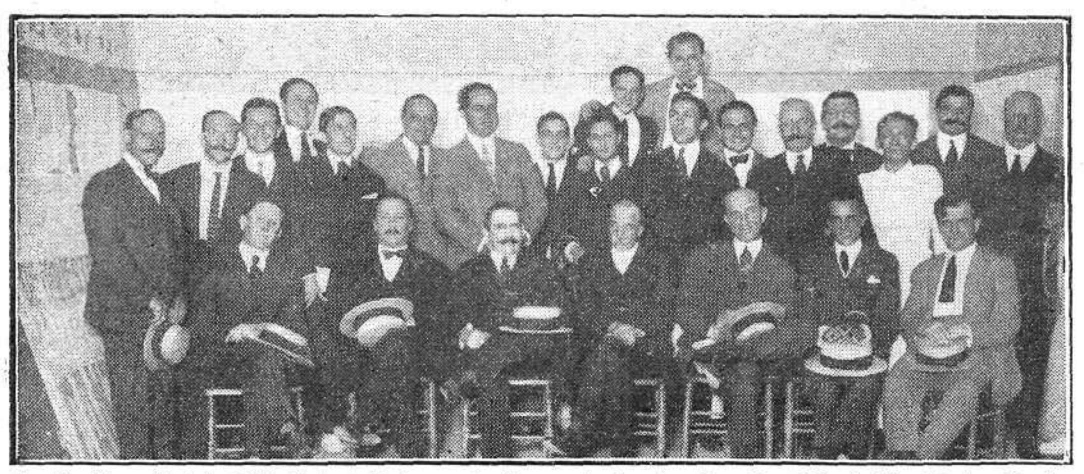


Señorita Zoila Morales con el señor Domingo Santillán. — Capital.



Señorita Ana Abraham con el señor Antonio Gan Juri. — Capital.


Nada más agradable que
tomar antes de acostarse
una taza de
TE JOSSELIN
LAXANTE - PURGATIVO
DEPURATIVO DE LA SANGRE
Es es el remedio más indicado y seguro contra el
ESTREÑIMIENTO
(SEQUEDAD DEL VIENTRE)
No contiene ningún producto químico, únicamente compuesto de plantas.
Purgante para niños
y personas mayores.
EN VENTA:
DROGUERIA DE LA
ESTRELLA Ltda.
DEFENSA 215,
sus secciones y en todas las
buenas farmacias.



Reunión del comité de la Unión Cívica Radical que proclamó convencionales a los señores Manuel Obarrio, Miguel Castro y Domingo Repetto.

MÁXIMAS DE CONFUCIO

La sabiduría de los demás es una colina que puede subirse con facilidad.

El hombre superior tiene tres apariencias distintas. De lejos parece grave y austero, de cerca dulce y afable; si se le escucha, severo y rígido.

En las grandes empresas morales no debéis ir más allá del objeto que las motive.

Los que abrazan la virtud y no la desenvuelven, los que adquieren los principios de la razón y no los practican, ¿puede importarle al mundo que existan o dejen de existir?

Si al llegar a los cuarenta años, edad de la madurez y la razón, se ha adquirido la reprobación de las gentes sensatas, nada hay que esperar ya.

La Iglesia, siempre hábil y previsora, decretó que a los curas se les llamaran padres, teniendo en cuenta que los niños son muy imprudentes en visita.

No incurráis nunca en la tontería de decir a vuestra mujer que estimáis en más su virtud que su belleza, porque os exponéis a que ella os demuestre que hay todavía quien estima en más su belleza que su virtud.

Desde que algunos sabios dieron en decir que todos los hombres de genio están algo desequilibrados, no hay desequilibrado que no se crea hombre de genio.

Jacinto Benavente.



La Liquidación de Gath & Chaves
tal como ha sido dispuesta, con reducción efectiva de precios, en todos los artículos, sin excepción, es un anhelo realizado que hace prácticas las ideas de economía necesarias, hoy más que nunca, en los hogares.
Modelo 3391
Traje tailleur, para señora, en fina sarga de lana azul marino y colores; chaqueta de gran boga, con vuelo a los costados, pesos 48.00
Anexo - Tercer Piso
Modelo 20262
Vestido en voile, dibujos menuditos, varios colores, volados a los costados formando ondas; modelo como el dibujo y otros similares. Para niñas de años 8 a 14 $ 12.50
Casa Central - Primer Piso
Modelo 1372
Traje blusa cazadora, en brin decatizado, en colores lisos y rayados, espalda con presilla fija y pliegues; artículo de mucha duración. Para niños de años: 6 a 15, cualquier medida, a...$ 9.50
Casa Central-Segundo Piso
Modelo 1251
Elegante modelo de traje para hombre, prolijamente confeccionado en fino casimir inglés, colores alta fantasía; diversos gustos, a 88.— y...$ 49.50
Casa Central - Tercer Piso
Ni un solo artículo ha quedado sin experimentar una considerable reducción de precio.
Invitamos a llevar pesonalmente los artículos que se adquieran durante esta SENSACIONAL LIQUIDACION
The South American Stores
Gath & Chaves Ltd
CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que lleguen a nuestra redacción.



El Código Penal para la República Argentina, *por Emilio C. Díaz.* — Pocos profesionales mejor preparados que el doctor Díaz para estudiar las disposiciones de nuestro nuevo Código Penal en relación con las bases orgánicas de la policía y la actuación de su personal superior, pues es jefe de la división central de la policía de la capital, puesto a que ha llegado después de desempeñar otros en esa repartición y en la similar de Córdoba. La tarea no era fácil, pues se trata de un Código nuevo y muy adelantado, y los procedimientos ordinariamente empleados por la policía son viejos y atrasados; pero el doctor Díaz lo ha desempeñado en forma por todo extremo laudable. Ahora, lo esencial es que los funcionarios policiales encargados de aplicar, en lo que les competa, el nuevo Código, estudien con cuidado esta obra, a fin de no apartarse, en ningún momento, del camino recto. En todas partes, los funcionarios policiales son poco aficionados a la lectura, y de ahí muchas de las deficiencias de su acción; es menester, entonces, que los nuestros lean la obra del doctor Díaz, que no les será difícil entender, pues está compuesta con tanta claridad y sencillez que casi llega a parecer un manual para alumnos de escuela primaria.

La Fiesta del Mundo, *por Arturo Capdevila.* — El autor de este libro de versos es una de las figuras más interesantes de nuestro pequeño mundo intelectual. Quienes lo tuviesen sólo por inspiradísimo poeta se sorprenderían leyendo en *La Prensa* sus artículos de resurrección histórica de la época de Rozas; y quienes creyesen que se dedica especialmente a esa clase de estudios admirarían su versación en temas de carácter filosófico. La actividad intelectual del señor Capdevila abarca, pues, varios campos y en todos ellos triunfa sin mayores esfuerzos aparentes. Este nuevo libro de versos suyo, confirma una vez más el especial cariño que le tienen las musas, pudiendo quizás agregarse que en él se acentúan ciertas tendencias espiritualistas que ya se habían advertido en el brillante autor de *La Sulamita.*

Ocio, *por Pedro González Castellú.* — Hay críticos muy autorizados que sostienen que no es posible dar al lector una idea exacta acerca de un poeta sin citar sus versos más característicos por el fondo o por la forma. Ante este libro recordamos esa opinión y resolvemos ponerla en práctica reproduciendo la siguiente composición del autor, titulada *Club*:—«Cuatro viejos en torno de una mesa;—en la de al lado, mozos: «¡Copo al rey!» — y en el salón un piano desteclado: *La Duquesa del Bal Tabarín.* — Las señoras bostezan, y las niñas — *planchan*, si resentidas, resignadas. — ¡La forastera se ha llevado todas — las atenciones de la muchachada! — (Diez y seis años, la pollera corta, — y una luz inquietante en la mirada...)» — Un crítico de los llamados plásticos diría, tal vez, que esa composición parece un dibujo irónico de Gibson...



Todos los pecados, *por Alejandro Sux.* — Es el señor Sux uno de los escritores argentinos más gustados, y podría agregarse que más populares si no se corriese el riesgo de que se hallase pleonástico el agregado, a pesar de que en realidad no lo es. Aun es joven, y le queda mucho tiempo para corregir ciertos pequeños defectos de aquellos a que rara vez escapan los escritores jóvenes. Este libro es de versos, y el señor Sux demuestra una vez más con él que posee las condiciones requeridas para escribir composiciones poéticas delicadas, sentidas, elegantes y casi siempre de una factura sin tacha. A las veces, el señor Sux, con ser tan moderno, hace la misma impresión de un poeta madrigalesco del siglo XVIII; pero la nota capital de sus versos es cierto hedonismo sencillo y modesto, que encuentra en las aparentemente menos importantes cosas de la vida motivos para sentirse satisfecho. Un tiempo, el señor Sux escribía *Cantos de mi rebelión;* ahora, no se rebela contra nada; la vida lo ha hecho resignado y optimista sin complicaciones. Lo que nos intriga, como se dice, es la causa de que haya titulado a su libro *Todos los pecados*, cuando en realidad no se advierte que cometa ninguno en sus versos... por lo menos ninguno de los siete capitales.

Anuario de «La Razón». — Cada nueva edición de este Anuario deja ver nuevos progresos, correspondientes a los del prestigioso colega vespertino. Por supuesto, obras como ésta no son de las que se leen de un tirón; pero cuando se quiera tener algúna información útil, o un momento de lectura agradable, se podrá recurrir al Anuario de *La Razón* con la seguridad de encontrar lo que se desea. Es el caso de felicitar al colega por su nuevo éxito.

Conferencias del año 1921 en el Jockey Club de Buenos Aires. — Fundado esenciamente para atender al fomento de la raza caballar, o con más precisión, de los caballos de carrera, — cuya utilidad resulta cada vez más problemática en estos tiempos de motocicletas, automóviles y aeroplanos — el Jockey Club no se ha limitado a esa función, y con el mismo entusiasmo y generosidad sostiene una sala de esgrima y una biblioteca. En esa biblioteca fueron leídas las conferencias que contiene este volumen por Ricardo Rojas (Pellegrini), Joaquín de Vedia (Mitre), Paúl Fort (Víctor Hugo), Carlos Dávila (Añoranzas montañesas) y el general Mangin (Verdún). Dado el éxito que esas conferencias tuvieron, es de esperar que el Jockey Club, apartándose una vez más de su función primordial, renueve este año su ciclo de conferencias para fomento de las bellas letras.

BIBLIOGRAFIA

Generosidad del corazón, novela por Selma Lagerlof. Editorial Cervantes. Barcelona.

Espectros, drama de Enrique Ibsen. Teatro Popular. Editores: Moro, Tello y Cía.

El Maestro. Octubre de 1921. Méjico.

Cosmópolis. Número de diciembre. Rep. Agencia General de Librería y Publicaciones.

La última lámpara de los dioses, poesías de J. I. de Diego-Padró. Biblioteca Ariel. Madrid.

Confesiones de un niño decente, autobiografía por Eduardo Zamacois. Tomo X de sus obras completas. Edición Renacimiento. Madrid.

Reseña de clínica, terapéutica y ciencias afines. Enero 1922. Buenos Aires.

Hacia Ispahán, novela de Pedro Loti, traducción de Vicente Díez de Tejada. Editorial Cervantes. Barcelona.

El terror negro en el Rin, conferencia de Román Rodríguez de Vicente.

Ofrendas, poesías por Eduardo Escobar. Necochea.

EN EL CORAZÓN DE LONDRES



HOTEL CECIL

el Hotel que ofrece el mayor confort y lujo en Londres

SITUACION ideal, dominando el Támesis y el Victoria Embankment.. Exquisitamente amueblado y decorado, pudiendo alojar a 800 huéspedes, Fácil acceso a los centros comerciales, marítimos, y a los grandes almacenes, teatros, estaciones terminales, etc. Cocina inmejorable. Toda clase de comodidades y confort de lo más moderno.

Para la Tarifa dirigirse al Gerente

Cablegramas: "Cecelia, London"



OPORTO DOM LUIZ

tiene personalidad propia y destacada.

Es lo más eminentemente calificado en vino fino de Oporto debido a la absoluta legitimidad de su origen y a la atracción de su gusto delicioso.

Escoja usted para su consumo únicamente

OPORTO DOM LUIZ

AÑO XXV BUENOS AIRES, 4 DE MARZO DE 1922 N.º 1222

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

PARTIDO RADICAL PRINCIPISTA

PRIMERA ASAMBLEA PARA PROPICIAR LA REORGANIZACIÓN DEL PARTIDO

os señores Joaquín Castellanos, Carlos F. Melo, Miguel Laurencena, Benjamín Villafañe, Angel Acuña, Rodolfo Arnedo y coronel Daniel Fernández escuchando el Himno Nacional desde el proscenio del teatro Coliseo, donde se llevó a cabo la entusiasta y culta asamblea auspiciada por prestigiosas personalidades del partido, contrarias a la política personalista impuesta por el Presidente de la República. Las declaraciones contenidas en los discursos pronunciados por el coronel Daniel Fernández y el doctor Joaquín Castellanos son de verdadero interés moral y político, ya que ellas condenan toda política absolutista.

FOTO DE ARROOY.

CARNAVAL

LOS CORSOS

En la Avenida de Mayo, el Dios Momo hizo irrupción triunfal desde las primeras horas de la tarde; la animación fué en crescendo y por la noche el espectáculo que presentaba la hermosa vía superaba a toda ponderación.



Uno de los muchos y bellos palcos que realzaban el espléndido corso celebrado en Belgrano, ocupado por las señoritas de Cambre, Pollano, Menteguiaga, Cadelago, Laplacete y Giménez.

FOTOS DE ARROYO Y VARGAS

CARNAVAL
BAILES



Tigre Club. Señoritas de Poggi, Herrera y Serrantes en un intervalo del baile.



Los señores de Calzena y Lima en un momento de reposo durante el suntuoso baile de máscaras que se celebró en el Tigre Club.



Comisión de fiestas en el Club Social de Flores: señoritas A. Urtubey, C. y A. Guillamandegui, A. Bouberis, S. Alfaro, M. Isabel y M. Cristina Rodríguez Perea.



Los jardines convertidos en feéricos salones fueron los preferidos por la selecta concurrencia que asistió al baile de máscaras verificado en el Club Social de Flores.

FOTOS DE PALERMO Y BELL





El futuro gobernador de la provincia, señor José Luis Cantilo, con su señora madre, su esposa y sus hijas en la escalinata de la Villa Cantilo.

El señor Cantilo y dos de sus hijas en las canchas de tennis de su posesión.

Señora Mercedes Quintana de Santamarina.

La Temporada

La temporada social, diremos así, del aristocrático balneario, en pleno auge cuando estas fotografías llegan a nuestra redacción, ha alcanzado este año excepcional brillo. A las fiestas aristocráticas celebradas en las suntuosas residencias veraniegas particulares, han sucedido las efectuadas en los clubs y hoteles



Grupo de niños que tuvieron a su cargo los números de la fiesta dada por la señora de Mackinlay en su residencia, festejando el cumpleaños de su hija menor.



El doctor Joaquín de Anchorena con sus tres hijos menores en pose para "Caras y Caretas".



Señoras Salas de Anchorena, Chevalier de Victorica Roca, Zuberbühler de Paz y señores de Paz, Victorica Roca y doctor Joaquín Anchorena.

en

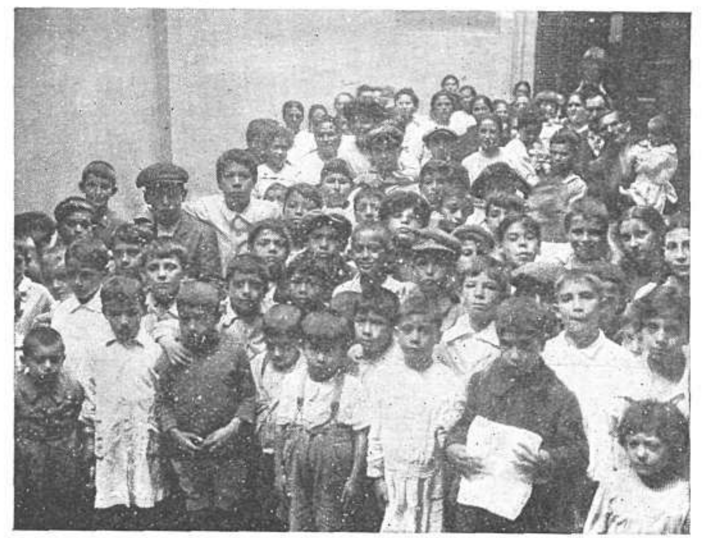
Mar del Plata

de moda. Entre estas últimas una de las que alcanzó mayor brillo ha sido la ofrecida por el doctor Samuel Bosch y su señora Mercedes Marín en el Club Mar del Plata despidiéndose de sus amistades con motivo de su partida para Europa. La crónica gráfica que publicamos es su más elocuente demostración.

Un núcleo de distinguidos concurrentes en el salón, durante el brillante baile.

Señoritas y jóvenes que fueron las principales figuras del cotillón.

ACTO FILANTROPICO



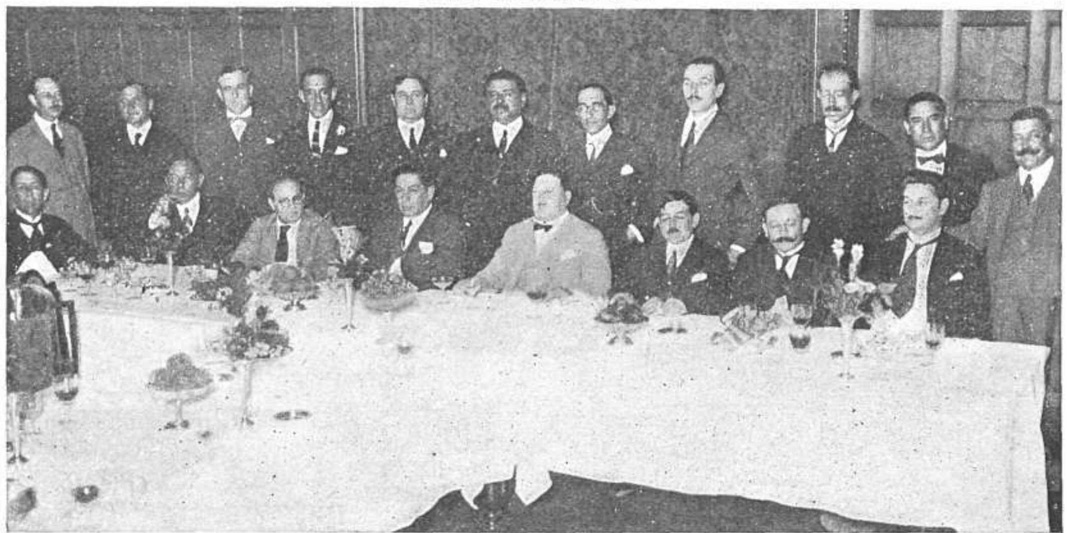
Niños que concurrieron al reparto de ropas, calzado y víveres que hicieron los miembros de la logia "Masonería Universal", el sábado último, en su local de la calle Alsina, y cuyo acto dió ocasión a una demostración de júbilo por parte de los interesados.

Ingeniero Luis Moen



La desaparición del ingeniero don Luis Moen ha sido hondamente sentida entre el vasto núcleo de sus relaciones, así como en los círculos profesionales a los que estaba vinculado. El ingeniero Moen era muy joven, habiendo egresado de la Facultad de Ciencias Exactas en 1919, pasando en seguida por su competencia a ocupar un puesto profesional en el Ministerio de la Guerra. En el acto del sepelio, hizo su elogio el señor Manuel Pintos.

DE ROSARIO



Banquete dado en el Jockey Club por el vicegobernador de la Provincia, señor Clorindo Mendieta, en honor de los convencionales de su partido.



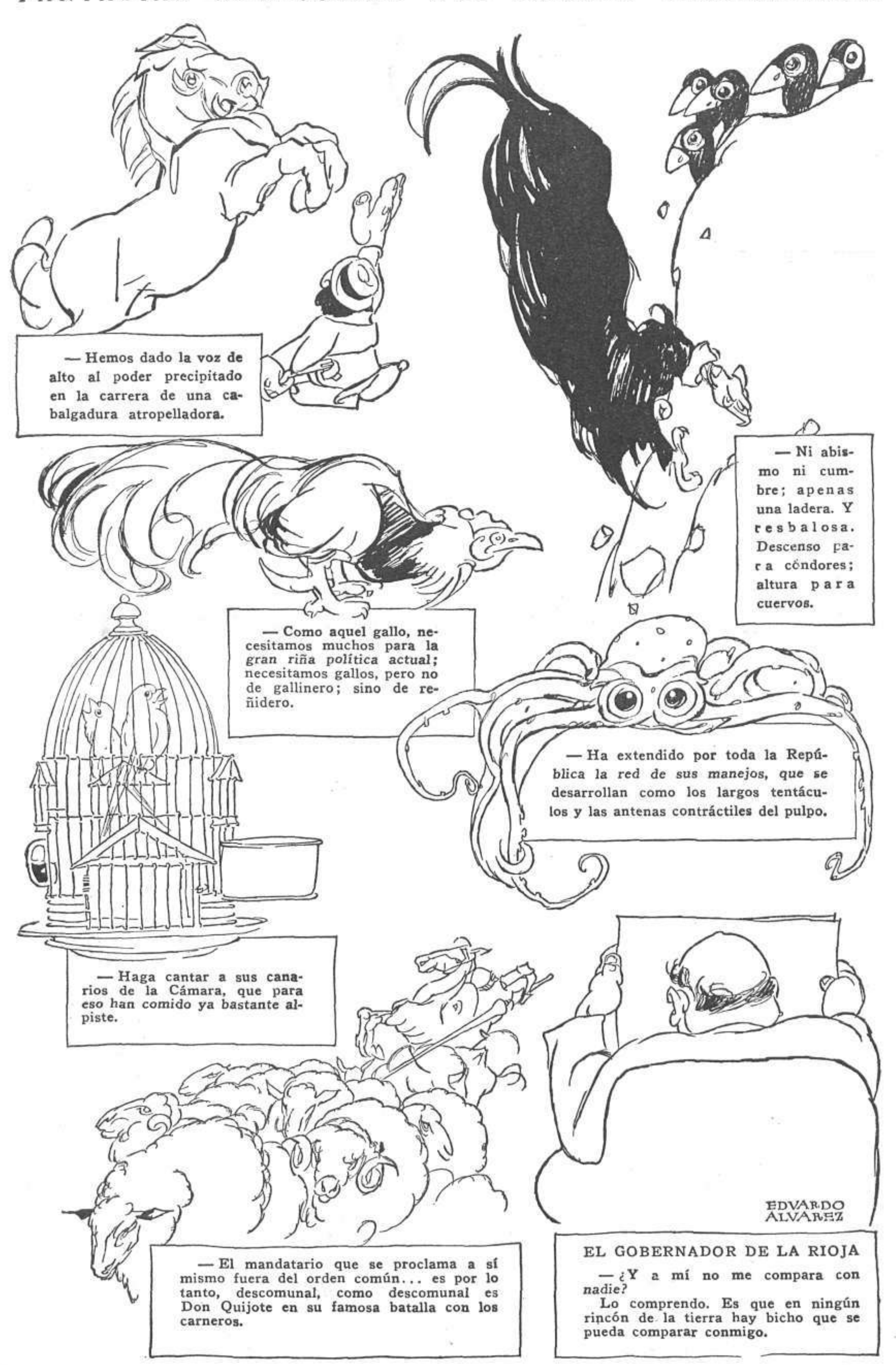
Match de box entre los profesionales Víctor Catella, argentino, (vencedor) y R. Camaraoto, uruguayo.



Miembros de la Asociación Cooperativas Rurales, zona central, que se reunieron últimamente en la Sociedad Rural del Rosario, y que presidió el señor J. Costa.

DICHO Y HECHO, POR ALVAREZ

FANTASÍAS ZOOLÓGICAS DEL DOCTOR CASTELLANOS



EN LA BOLSA DE COMERCIO



El señor Guillermo Padilla, presidente de la institución, leyendo su discurso en el acto conmemorativo del centenario de la instalación y funcionamiento de la Bolsa Pública Mercantil, establecida a iniciativa de Rivadavia. Ante la presencia del ministro de Hacienda y de las autoridades de los centros bursátiles más importante del país, se inauguraron con ese motivo los bustos de Rivadavia y de Mitre.

DE VILLA URQUIZA



Señoritas de Diez, López Gattini, Herráiz, Marchisio y Denti en los j...dines del Operai Italiani, durante el interesante festival de fantasía organizado por el prestigioso Sport Club General Urquiza.

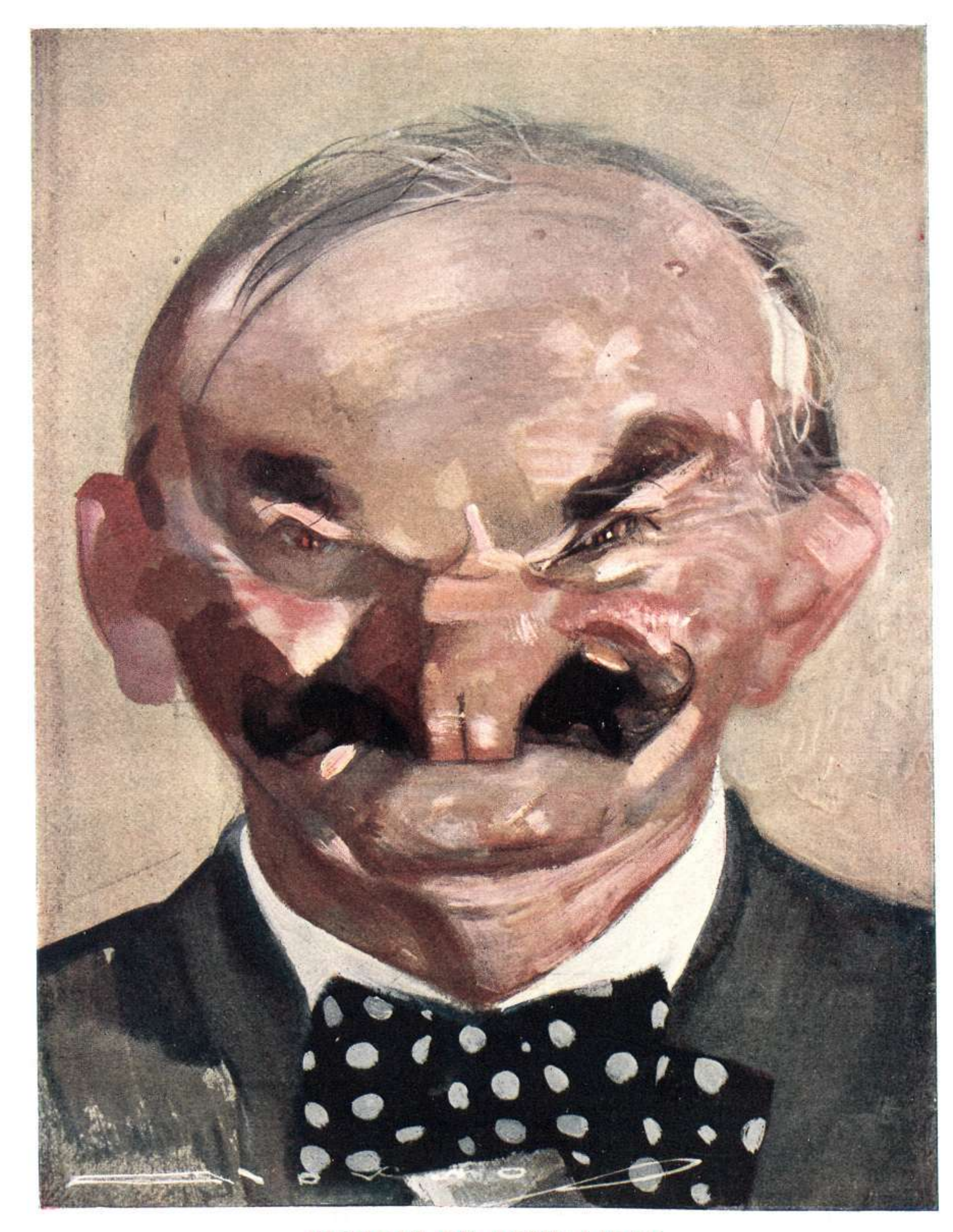


Señoritas de Bidanchon, Isola, Dellavedova, Ratti, del Río, Torres y Martí.



Señoritas de Monteverde, Massoco, Lora, Vignau, Mamberto y Trari.

FOTO DE BELL.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

SEÑOR JUAN WALLACE RIDDLE

NUEVO EMBAJADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA

POR ALONSO

Dicen que en Norte América la gente
del campo o la ciudad
se afeita totalmente.
Ya ven que no es verdad.



G L O R I A   S W A N S O N

TEATRO DEL SILENCIO

Su mejor triunfo lo ha conseguido en «El supremo momento», film en el que debutara como estrella de la Paramount. Esta película fué dirigida por Sam Wood.

El señor Monte M. Katterjohn, con la cooperación de la célebre autora inglesa Elinor Glyn, preparó el libreto que empieza con una orgía en San Petersburgo, cuando un aristócrata inglés se enamora locamente y se casa con una mujer de las llanuras de Tartaria, una gitana. Poco después muere ésta dejándole una hija llamada Nadina, y en la interpretación de este papel la señora Swanson ha realizado una admirable creación artística. Gloria Swanson es una de las actrices más elegantes de la pantalla y tiene el don de la originalidad en cuestiones de moda, pues ella dibuja sus modelos. Además ha conseguido ser una estrella del baile porque se dedica a cultivar asiduamente la coreografía. También le distrae ahora el estudio del francés y sigue entregada a los deportes con una asiduidad perfectamente norteamericana.



LA CULPA DE DON PABLO



Era un matrimonio con dos hijos. El marido trabajaba todo el día a fin de subvenir a las necesidades del hogar. Las entradas no eran muy grandes, por cierto, pero con un poco de mesura en los gastos domésticos, y sin que nada faltara de lo estrictamente indispensable, podían economizar una pequeña cantidad de dinero mensual, que les aseguraba desde ya una vejez tranquila y feliz, sin preocupaciones de orden económico.

En aquellos dos hijos cifraban grandes esperanzas, sin fundamento serio tal vez, pues esas esperanzas no derivaban del reconocimiento de buenas cualidades que aquellos tuvieran sino del deseo egoísta y lógico, desde luego, que tienen todos los padres por el bienestar de sus hijos.

El carácter bondadoso de los esposos, sus costumbres moderadas, la corrección indiscutible de sus procederes, les habían granjeado grandes simpatías y eran muy respetados y queridos en todas partes, a tal punto, que hasta doña Ursula, la mujer del juez de paz, *que tenía bien ganada fama de ser el mejor bisturí* de los alrededores, los presentaba en sus conversaciones como ejemplos dignos de imitar.

Los años fueron transcurriendo sin variaciones apreciables. Los muchachos progresaban en sus estudios. Entretanto, doña Luisa, la madre, iba modificando poco a poco su manera de vivir. Ya no le bastaba el dinero que su marido ganaba a costa de grandes esfuerzos y sacrificios de toda especie. Hacía vida social ahora y, por lo tanto, sus ambiciones de figuración crecían en desmedro de la tranquilidad del hogar. Además, sus relaciones, la obligaban a guardar tono con un nivel que evidentemente era muy superior a su posición, y esto provocaba un desequilibrio en las entradas y salidas de la casa, que fué haciéndose cada vez más visible, sin que la buena señora atinara a adoptar providencias que salvaran las primeras dificultades que se iban presentando.

El pobre Pablo trabajaba sin descanso, muy satisfecho, por otra parte, de su mujer, a la que veía alternar en la mejor sociedad, rodeada de simpatías y consideraciones que, forzosamente, halagaban su amor propio, persuadido como estaba de que dichas demostraciones eran extensivas a él y significaban, sin duda, el mejor galardón a que podía aspirar. No pensó jamás Pablo que estas veleidades sociales de su mujer llevaban aparejadas una serie de trastornos que a la larga serían de muy difícil solución. Muy por el contrario, él estimuló esas inclinaciones y se prestó gustoso a acceder a todos los deseos de su compañera, creyendo ingenuamente en las ventajas que se derivarían de tales hechos.

Fué así como llegaron a transformar la modesta vivienda en una casita elegante y distinguida, a cambiar los pocos muebles útiles que poseían por otros más de acuerdo con el estado, en apariencia, floreciente de sus finanzas y, efectuadas estas renovaciones indispensables, dieron recibimientos a sus amistades una vez por mes al principio y quincenalmente después.

En el pueblo corrió la voz de que habían sacado el premio mayor de la lotería nacional. Nadie puso en duda la veracidad del rumor a pesar de la negativa rotunda de don Pablo. La suposición envalentonó, sin embargo, a doña Luisa, quien dejaba entrever en sus palabras que algo de cierto había...

El matrimonio se vió asediado desde entonces por todos los menesterosos del pueblo. Las damas de la sociedad de beneficencia local visitaron a doña Luisa con el fin de asociarla a una empresa tan noble como era «socorrer al necesitado y amparar al desvalido, procurando, en fin, por todos los medios, contribuir a la salud moral y física de los vencidos en la ruda lucha de la vida», párrafo éste que dijo con mucha soltura la presidenta de la aludida sociedad y que, no era para menos, produjo su efecto en el generoso espíritu de la visitada, la que manifestó que, «no obstante tener ella *sus pobres*, concurriría con su modesto óbolo para aliviar las necesidades más apremiantes de los desheredados de la suerte».

El resultado de la magnanimidad excesiva de la dueña de casa no se hizo esperar mucho tiempo. Los ahorros de tantos años de vida regular y tranquila se esfumaron rápidamente, y el crédito reemplazó a los billetes de banco. El orgullo y la vanidad de doña Luisa riñeron una brillante batalla con aquel bello espíritu de orden y economía que fuera otrora su máxima virtud, y vencieron al fin. Como siempre sucede en situaciones análogas, fué menester apelar a remedios anodinos que, si bien no mejoran un falso *estado de cosas, lo hacen más llevadero y, al prolon*garlo, lo agravan. A doña Luisa le faltó — no era posible exigirle tamaño sacrificio — la energía indispensable que requería la resolución del problema tan gravemente planteado, y ya metida en la peligrosa empresa de aparentar una solvencia económica que no existía, todas sus disposiciones contribuyeron con lamentable eficacia a perjudicar todavía más la desastrosa situación del hogar.

Los muchachos suspendieron sus estudios hasta mejores tiempos y, después de múltiples gestiones, lograron emplearse en una casa de comercio. «Es necesario, decíales doña Luisa, amonestándoles severamente, que ustedes aprendan a vivir y ayuden al pobre Pablo que tanto se sacrifica. Me supongo, agregaba con intención, que no querrán ser ustedes zánganos de la colmena. Además, Pablo opina como yo, que todo cuanto hacemos redundará a la larga en beneficio exclusivo de ustedes, y es indispensable entonces que estén habilitados para la lucha y puedan así aquilatar los esfuerzos de sus padres, que no tienen otra finalidad que la de asegurarles un lucido porvenir».

La buena señora había tomado tan a lo serio su papel de dama de la alta sociedad, y se creía situada en un nivel tan superior, que se hubiera considerado rebajada y deprimida ante sus propios ojos si en un momento de debilidad hubiera revelado a sus hijos las causas verdaderas que motivaban esa decisión extrema.

En su delirio de figuración social doña Luisa creía sinceramente en la bondad de sus resoluciones. Debía mantenerse a costa de todo en el lugar alcanzado, y estaba dispuesta a no cejar en la contienda, esperanzada tal vez en una de esas vueltas absurdas de la fortuna.

Se tenía fe, como que a ella se debían el encumbramiento de la familia y las distinciones de que se les hacía objeto. Pablo le había merecido siempre un concepto inferior. Reconocía que era muy activo y bondadoso, pero que carecía, al mismo tiempo, de inteligencia y de ambiciones. Si por él hubiera sido continuarían aún vegetando en el bajo medio social de sus primeros años de matrimonio. Sobre sus hom-

bros caían el peso y la responsabilidad de todos los actos. Ella lo dirigía todo.

Don Pablo la dejaba hacer; su mansedumbre y la convicción de su insignificancia lo habían convertido en el burro de carga, sumiso y dócil a las órdenes de su mujer. Si alguna vez insinuaba una modesta observación, doña Luisa, desde la altura de su suficiencia, se erguía gallarda, dominadora y locuaz, y la incidencia había terminado antes de que don Pablo expresara su pensamiento. ¿A quién, sino a ella, a su energía, a su voluntad, a su don de gentes, se debían el adelanto progresivo de la casa? ¿No se había sacrificado tantos años por ellos, soportando penurias de todos género para verlos al fin estimados y respetados de todo el mundo? A ella le correspondían sin disputa todos los honores de la envidiable importancia que habían adquirido ante el concepto público. Y don Pablo, vencido por aquella catarata de frases, sonreía tristemente, y cambiaba de conversación, arrepentido del mal rato que le había hecho pasar a su mujer por su torpeza incorregible.

Doña Luisa no había perdido del todo, sin embargo, sus cualidades de buena administradora, y se apercibió a la defensa de sus malhadadas ideas de ostentación poniendo en práctica una serie de disposiciones que, a su juicio, asegurarían el equilibrio del presupuesto familiar. Disminuyó al efecto todos los gastos de alimentación, llegando en este sentido a extremos insuperables que advirtieron, sin duda, los pacientes estómagos de don Pablo y sus dos hijos. Era de oirla, entonces, predicar sobre la sobriedad y la continencia en la comida, y de los perjuicios que producía el mucho comer, y el encarecimiento, por añadidura, de los artículos indispensables, circunstancias todas ellas que era menester «contemplar» en bien de la salud, por una parte, y en favor de una reducción en los gastos, por otra.

Estas y otras providencias de igual importancia iban a establecer, por cierto, la deseada compensación en los gastos; pero doña Luisa no advirtió un detalle que, si bien al parecer insignificante, modificaba en absoluto todos sus planes de falsa economía. Este detalle no era otro que el de su generosidad, la cual no tenía límites tratándose de obras de beneficencia exterior, destinadas a satisfacer las necesidades de su ridícula vanidad.

De esta manera se producía una situación desconcertante y curiosísima. Mientras en la casa se comía en forma harto deficiente para los imperativo-categóricos del aparato digestivo, y los muchachos trabajaban — abandonados para siempre sus libros de estudio, — y los gastos del hogar, en fin, disminuían visiblemente, las deudas, por compensación tal vez, aumentaban, y la comedia tan bien representada en sus primeros actos amenazaba convertirse en drama y terminar en tragedia.

Los pobres de doña Luisa se habían multiplicado, nadie llamaba a la puerta de aquella casa en vano, a todos se les socorría y ayudaba, exceptuando, claro está, a los de la propia casa.

Don Pablo, entretanto, había entrevisto el caos que se aproximaba y, atado por su amplia tolerancia de siempre, no podía acertar en el procedimiento a seguir para imponerse de una vez por todas y encarrilar a su mujer. Sus antecedentes lo inhibían por completo y, francamente, no se creía capaz de una actitud decisiva e irrevocable.

Los acreedores, que formaban un buen número, cansados de idas y venidas sin resultado, resolvieron entrevistarse con don Pablo y exigirle el pago. Ellos no ignoraban, por supuesto, que el buen hombre estaba muy lejos de imaginarse el monto verdadero de las deudas contraídas por su consorte, pues era cosa requetesabida en el lugar que don Pablo en su casa tenía el mismo valor que un cero a la izquierda de la unidad. Pero era menester agotar los medios pacíficos y el último de éstos era la aludida entrevista.

No fué poca la sorpresa de los acreedores cuando don Pablo, perfectamente enterado de cuanto les sucedía, y muy altivo y digno, les propuso la manera más razonable de amortizar las deudas pendientes. Ellos esperaban, por cierto, una escena muy distinta y, si bien salieron satisfechos del buen resultado de sus gestiones, quedaron defraudados en sus esperanzas, pues habían imaginado con demasiado ligereza el asombro y la indignación del hombre a quien suponían engañado por las malas artes de su mujer.

¡Es que don Pablo no podía quedar inédito! Y un hecho cualquiera, la manía de grandezas de su mujer, por ejemplo, debía necesariamente — así estaba escrito — revelar su verdadera personalidad de hombre fuerte y destacarla ante el concepto de propios y extraños. Casos parecidos suceden a menudo, y existen hombres predestinados, posiblemente, que, a partir de una circunstancia más o menos interesante o más o menos difícil de su vida, se comportan en forma extraña si se quiere en relación a su hasta allí habitual manera de ser.

Don Pablo desde ese día fué otro hombre y, suavemente, sin violencias, con sagacidad tenaz, logró triunfar en sus designios, que no eran otros que restablecer el orden ya olvidado en el hogar, obligando a su mujer por la fuerza irresistible de la persuasión a mirar hacia atrás, para reflejarse en aquel bello espejo del pasado, aquel pasado feliz al que era necesario volver otra vez. Su virtud fué sin duda la serenidad, y merced a ella doña Luisa, tan quisquillosa hasta entonces, no advirtió al principio el cambio efectuado. Consciente de la obra emprendida, suplantó a su mujer en la dirección del hogar como la cosa más natural del mundo, sin protestas de ningún género de parte de su cara mitad, quien después de algún tiempo, recordando el hecho, no lograba explicarse exactamente cómo y por qué se había producido.

Lo más raro y admirable de esta transformación paulatina era el alto concepto que le merecía ahora su marido, a quien consultaba los menores detalles y con quien discurría sobre los más variados temas, en un ambiente de cordial intimidad que haciale grata su compañía.

Doña Luisa, sin notarlo, aprendió mucho en poco tiempo. No era imprescindible, en muchos casos, ahora lo sabía bien y lo practicaba, socorrer y amparar al prójimo en una forma material. ¡Cuánto valía a veces un noble consejo, una palabra consoladora, una actitud solícita! ¿Qué dádiva podía compararse con una amable acogida, con una sonrisa amiga, con una lágrima, tal vez? Además, la buena caridad debía empezar en la propia casa. La generosidad para con los extraños y la avaricia para con los propios patentizaba un espíritu inferior para quien los buenos sentimientos sólo se tasan por el conocimiento público.

Las reuniones que solían ofrecer a sus amistades fueron suprimidas, actos sociales éstos en donde la concurrencia disecaba las reputaciones ajenas con una habilidad malévola francamente seductora, porque, dígase lo que se quiera, es muy agradable siempre hablar mal del prójimo, pues ello significa, desde luego, creernos superiores en algún concepto a las personas cuyos trapitos sacamos a relucir.

Don Pablo no se propuso, como se ve, combatir lo bueno y lo malo de las ideas de su mujer sin previo análisis; muy por el contrario, sólo quiso llamarla a la realidad para que ella misma advirtiera su desorbitada conducta anterior, y el atinado procedimiento dió muy halagadores resultados.

Así fué como las cosas volvieron a su antiguo quicio rápidamente y, transcurrido un tiempo más o menos breve, las deudas se pagaron, ganándose en tranquilidad, en franqueza, en armonía sentimental, corridos para siempre los humos aristócratas de la buena compañera, que olvidara una vez su modesta condición para aficionarse a los ritos de un convencionalismo social que le resultó un poquito holgado...

Ha pasado el tiempo.

Don Pablo y doña Luisa son dos viejecitos. Sus vidas se deslizan serenas y apacibles, y viven arrullados por el amor de sus dos hijos, quienes trabajan con provecho y tienen ya un discreto pasar.

Una tarde, en sabrosa plática, recuerdan diversos hechos de las épocas idas. Doña Luisa pregunta de pronto. — ¿De quién fué la culpa? — Y don Pablo exclama: — ¡Mía, mujer, mía!

Y una dulce sonrisa contrae los labios marchitos del noble viejo.

D A N I E L   J O S E   S T O C K D A L E

BOTONES DORADOS

VEA, amiguito, — me dijo un día mi padre — ya es hora de que deje esos trajes de criatura y se ponga pantalones largos. — A mí se me puso la carne de gallina. ¡Cómo! ¿Yo con pantalones largos? ¿Ya no podría saltar por las calles? ¿Me vería, ¡oh Dios santo!, en la imperiosa obligación de presentar, como cualquier ministro, la «renuncia indeclinable» de mi cargo de general en jefe de mi ejército? ¡No, no podía ser! Protesté, ligeramente primero; después, con gritos y lágrimas. Nada. Hice intervenir la infalible diplomacia materna, pero todo fué inútil. Mi padre alegaba que mi estatura era ya la de un hombre y, por lo tanto, había resuelto hacerme poner pantalones largos. Y como mi padre lo había resuelto, estaba absolutamente de más todo género de comentarios.

Creo que desde ese momento empecé a sentir la verdadera tristeza del mundo y de la vida. Nada más triste ni más trágico que los primeros pantalones largos. A este respecto o, mejor dicho, sobre tema tan importante, podríase escribir todo un tratado de filosofía escéptica o de ética futurista.

Salió un día mi padre y volvió con un traje. ¡Ni siquiera me llevó para darme el gusto de elegir. Era un traje triste, con algo de mortaja, como nos parecen los primeros trajes de pantalones largos, puesto que en ellos sepultamos parte de nuestra infancia.

Aquella noche yo tuve pesadillas. Soñé que toda una legión de niños me corría por las calles, y que una bruja pálida, — la Vida, seguramente — me arrastraba consigo hacia una selva siniestra.

El día siguiente era domingo. Naturalmente tenía que ser domingo. Un traje de pantalones largos no puede estrenarse un lunes o un miércoles. No, tiene que ser un domingo.

Después de mediodía me vestí. Me miré al espejo, y los ojos se me llenaron de lágrimas. En casa, menos mi madre, todo el mundo era de opinión que el traje me quedaba perfectamente, como de medida.

Era la hora de la siesta, y, poco tiempo más tarde, toda la casa dormía. Sólo yo, por los corredores de ese caserón vetusto y solariego, andaba sin saber qué hacer metido en mis espantosos pantalones. Francamente, tenía ganas de suicidarme.

Por fin, llenándome de insospechado valor, me decidí a salir. De todos modos, debía forzosamente tomar una resolución. Llegué a la puerta de calle y abrí una hoja con sigilo, con un sigilo atroz, como si al lanzarme a la calle fuese a cometer el peor de los delitos. Sacando nada más que la cabeza, aguaité. Oí rumor de pasos en la calle, y cerré, asustado. Abrí y aceché de nuevo, y como me convenciera el silencio fuí saliendo con lentitud. Paréme en la puerta un segundo, miré para ambos lados, y luego eché a andar, casi trémulo y sudoroso, en dirección al río cercano que murmuraba su canción de siempre entre los álamos y sauces. Dios fué clemente haciendo que no tropezara con nadie en mi camino.

Ya solo y seguro de mi soledad, respiré a todo pulmón. Luego me desnudé con rabia y me metí al agua chapaleando con fuerza.

En una de esas se me ocurrió pensar con un secreto anhelo de venganza: «¡Qué lindo si me robaran el traje!» Pero me arrepentí al instante de mi pensamiento ante las deducciones de un regreso a casa en traje no menos pintoresco que el que esperaba tirado despreciativamente sobre las hierbas de la orilla. No me arrepentí tan sólo, sino que salí del agua; y después de secar mi cuerpo a la ardiente caricia solar, torné a vestir mi traje que se me ocurría gigantesco.

Después me senté a la sombra de un carolino, mirando estúpidamente el agua que corría a mis pies sin reparar en mi dolor, y resolví quedarme allí hasta que la noche amparara mi vuelta al vecino hogar.

Pero esta resolución, como todas las de la inquieta adolescencia, pasó en seguida y me di a caminar.

De pronto, ¡oh milagro divino!, me encuentro frente

EL TIEMPO VUELA



Matusalén. — ¡Quién lo diría! Hace novecientos años esto era un desierto, y ahora está todo vendido en lotes y edificado.

a una chaquetilla militar, pero vacía; esto es, sin militar adentro.

¡Un chaquetilla militar aquí, a la orilla de un río, tirada!

¿Estaría bañándose el soldado? No podía ser. Junto a la chaquetilla debería estar el pantalón y el kepis; en cambio, la chaquetilla estaba sola, solita. Tras estas deducciones de peso y, previas miradas de reconocimiento del río y de las márgenes, mi pericia de general llegó a la conclusión lógica y biológica de que la chaquetilla estaba sola. Luego, yo era dueño de la chaquetilla. ¡Sí, señor!

El *primer impulso fué el de ponérmela; éste fué* substituído por el de llevármela y, por último, mirando sus relucientes botones auríferos, empecé a arrancarlos. No le dejé ni uno.

Concluído este trabajo emprendí el camino de casa poco menos que volando, con mi incalculable tesoro en los bolsillos. Me había olvidado de mis pantalones largos y del mundo. Una idea genial me llenaba de júbilo. Estaba febriciente. Llegué a casa asumiendo lo mejor que me fué posible cierto aire de indiferencia. Era necesario despistar.

Me proveí de tijera, hilo y aguja. Con estos enseres me perdí en los fondos de la huerta. En menos tiempo del que se pierde a las carreras, había yo arrancado los botones de mi saco y me dedicaba con atención prolija a la colocación de los botones dorados. Concluía de pegar uno, y me regocijaba en su contemplación. Después de algunos minutos que a mí me parecieron horas, la gran tarea había llegado a su término.

Respiré con satisfacción. «¡Vaya! — pensé — ¿Para qué sirven esos botones negros, sin gracia ninguna? ¡Estos sí que son lindos! ¡Qué maravilla! ¡Ejem, que envidia les va a dar a los muchachos cuando me vean!» Y empecé a caminar con orgullo, contemplándome a mí mismo. Sin embargo, una desconfianza intuitiva me hizo salir a la calle, no por la puerta principal, sino por el viejo portón de la huerta.

Era ya más de media tarde. Cuando los chicos me vieron me saludaron con una gritería infernal.

— ¡*Eh, eh, con pantalones largos,* con pantalones largos!

— ¡No te da vergüenza!

— ¡Parece un pato!

— ¡Eh, eh, que lo maten!

Yo transpiraba de una manera bárbara. Pero he ahí que reparan en mis botones. ¡Ah, entonces fué la cosa! Un sentimiento de admiración los hizo enmudecer. Los miraban, los tocaban, los volvían a mirar. Y yo así, rígido, satisfecho.

— ¡Ahora sí que pareces un general! — dijo uno.

— ¡Es cierto, es cierto! — afirmaron todos.

Otro nos invitó a jugar. Yo me resistí al comienzo porque me dió por mirarme los pantalones, pero después me dejé llevar por el entusiasmo infantil, y di la voz de *mando: — ¡A formar, reclutas! ¡De frente,* mar! ¡Un, dos, un, dos, un, dos!

Cuando llegamos frente a mi casa vi, de pie en el umbral, la austera figura paterna. Me pareció una alucinación. Pero era mi padre, porque en seguida, al verme así, me llamó:

— Oiga, caballerito. ¿Quiere venir?

El general, bastante asustado, se separó de su ejército, que se mantuvo a la expectativa pero a respetable distancia.

Llegué frente a mi padre que venía a ser para mí como un consejo de guerra o cualquier otra cosa terrible en ese supremo momento. El me miraba, me observaba. Yo sentía que me observaba a pesar de tener los ojos bajos.

— ¿Quiere decirme que estaba haciendo usted, mi amigo?

— Jugando, papá.

— Muy bien ¿Y esos botones?

— Botones...

— Sí, ya veo; pero, ¿qué botones son esos?

— Y... botones...

Bien. No es oportuno seguir.

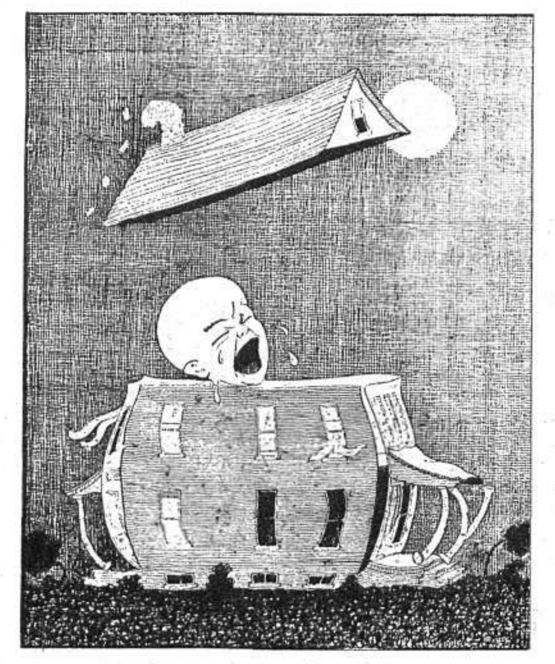
El general sufrió una dolorosa humillación ante sus soldados que, a no dudarlo, los muy canallas, presenciaron la degradación de su jefe con íntimo regocijo.

Pero, a pesar de esta tragedia, opino que todo primer traje de pantalones largos debería tener los botones dorados y brillantes para neutralizar con su efecto la tristeza de la infancia que pasa y del dolor que llega.

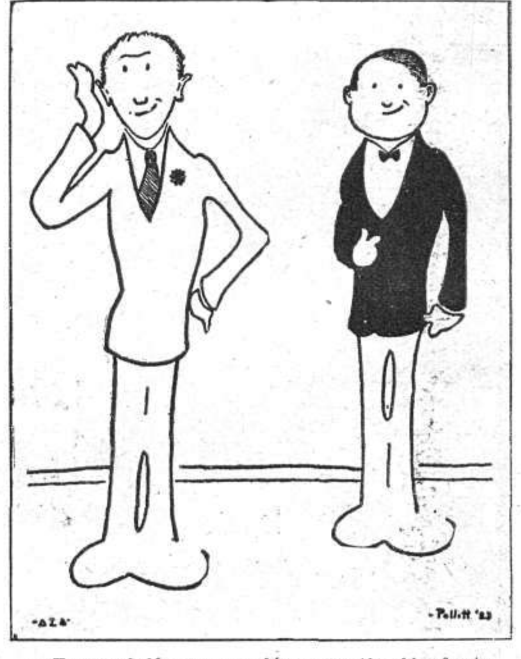
Es una opinión, no más, acaso sin valor, porque lo que es a mí, la infantil estrategia no me sirvió de nada.



Alfredo R. Bufano



Como se oye a media noche.

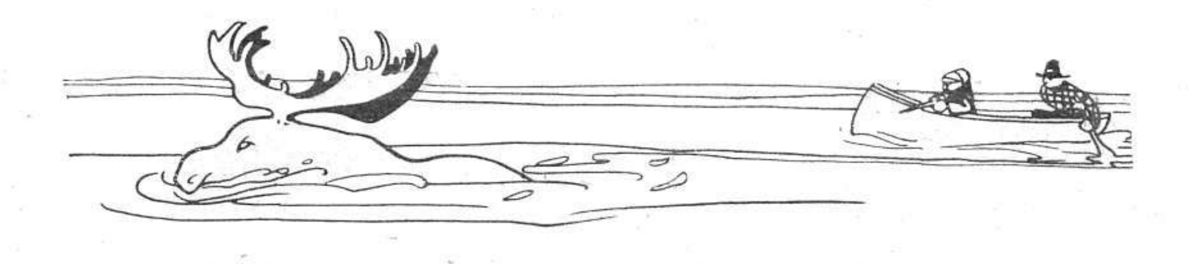


— Vamos a hablar con esas chicas que están ahí enfrente.
— Es inútil: son telefonistas.
— ¿Y eso qué importa?
— No contestarán.

EL ALCE



ODOS los rumiantes que tienen cuernos en forma de arbusto pertenecen a la familia de los *cérvidos*. Ya te hablé del ciervo, el más elegante de toda esa familia; si no te cansas, niño, te describiré dentro de poco el reno, el gamo, el corzo y el muntiac. Ahora le toca el turno al simpático e interesante alce.



La palabra alce viene del griego *alké,* que significa *fuerte.* Efectivamente, el alce es el más fuerte de los cérvidos y uno de los más forzudos entre todos los mamíferos. Ya te dije que el ciervo es el elegantón de la familia. Agrega que el reno es más trabajador, porque sirve como animal de tiro. Si al alce se le pudiera enganchar a una chata o a un trineo los caballos, mulos y asnos tendrían que presentar la renuncia con carácter de irrevocable. Figúrate una bestia que tiene 1.90 o 2.00 metros de alzada por 2.90 o 3.00 de longitud las hazañas que sería capaz de realizar en cuestiones de tiro pesado. Pero hasta el presente momento histórico el alce no ha podido ser domesticado por el hombre, animal racional que domestica elefantes grandotes y diminutas pulgas. Esto te dará idea de lo barbarote que es el alce. No sirve para otra cosa que para pasear por los bosques y las llanuras su extraña cornamenta, parecida a dos hojas petrificadas de una planta rarísima. Este adorno, que solamente usan los alces machos, resulta un hacha doble de enorme poder. ¡Cualquiera se escapa de estas dos paletas grandotas! Si los toros tuviesen tan formidables herramientas no ganarían los toreros españoles toda la plata que ganan.

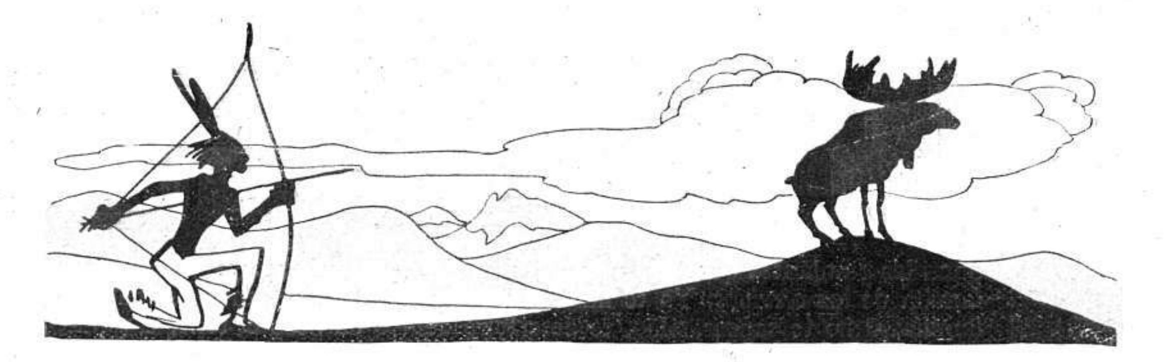
Los alces no hacen daño por puro gusto: si se les deja pastar tranquilamente en los bosques pantanosos, sitios que ellos prefieren, no se meten con nadie. Pero si se les ataca se afianzan sobre sus cuatro largas y robustas patas y principian a repartir terribles golpes. Cuando su enemigo cae al suelo, el alce le da una pateadura de mi flor. Los mismos lobos, que son unos tremendos bandidos, no se atreven a asaltarle sino cuando se reunen en grandes patotas. Así y todo, antes de matarlo la manada lobera pierde unos cuantos combatientes.

El alce come cortezas, ramitas y yemas de sauces, mimbres y otros árboles. Por eso causa terribles perjuicios en los bosques.

Habita el alce en algunas comarcas de la región del Báltico como resto de grandísimas manadas que el hombre ha destruído casi por completo. En Prusia está prohibida la caza de ese animalote. En Asia abundan los alces, así como en el Canadá, donde existe una especie llamada *moosedeer*. Su carne es sabrosa, su cuero tan fuerte que con él se hacían corazas capaces de aguantar balazos de arcabuz; sus huesos duros y blancos sirven para imitar el marfil. Aunque es pesadote y haragán trota leguas y leguas sin cansarse cuando se ve obligado. El día en que les faltan sauces y mimbres se reunen en consejo y dicen: «Vámonos a otro bosque, que éste ya se ha terminado».

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.



LA HORA MAGICA

Ya surge en el cielo la primer estrella...
Su luz vacilante parece decir:
—«Mirad, corazones que seguís mi huella,
«mirad, nobles almas, ¡aun puedo vivir!

«Después de la ingrata doliente querella
«por bienes que nunca podéis conseguir,
«decidme en la tarde romántica y bella
«la causa de vuestro secreto sufrir.»

—Y vagan, rondando la célica altura
las almas sedientas de amor y ternura
buscando una dulce caricia ideal...

Así se encontraron tu alma y la mía;
así se besaron en plena armonía
de fúlgidos astros ¡oh beso inmortal!

EMILIO MENÉNDEZ BARRIOLA



SAUZALES

Sauzales y sauzales y sauzales...
La fronda de las islas bajo el oro
Crepuscular resalta inmensa y verde.
Mudas corren las aguas sin reposo.

Es diáfana la tarde moribunda.
El viento silba con silbar monótono.
Cortando espumas de color de acero
Veloces pasan verdinegros troncos.

El lúgubre perfil de los sauzales
Tiembla, y, a su temblor crispado y torvo,
La solitaria fronda es gigantesca
Legión de picas contra el sol remoto.

Picas empenachadas de esmeralda
Y de astas agudísimas de oro
Amenazan el cielo, amurallando
Las taciturnas aguas sin reposo.

ARTURO VÁZQUEZ CEY.



EN LA PAZ DEL SENDERO

Iremos de la mano sin pensar lo que fuimos,
iremos de la mano sin preguntarnos cómo
a las viejas angustias de amor sobrevivimos,
como si fueran nuestros corazones de plomo.

Con mucha indiferencia por los ídolos rotos,
con mucho amor de otoño y un poco de agua clara
sabremos del encanto de los países remotos
que el abad de los sueños de vergeles poblara.

«El uno para el otro», dirán los caminantes,
las zagalas de Italia, de Grecia las bacantes;
y acaso algún trovero del suelo provenzal

dirá que en aquel sitio del amado sendero
donde los dos durmamos nuestro sueño postrero,
exóticos viajeros plantaron un rosal.

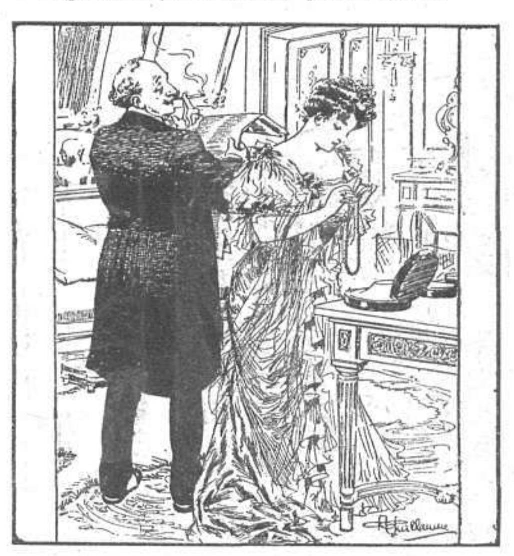
JULIO VIGNOLA MANSILLA



—Estoy pensando, Lucía, en llevarme a una de las nenas al parque. ¿Cuál de ellas armoniza mejor con mi traje?



—Salí del camino, idiota; ¿no ves que te aplasta el auto?
—Y que más da, si es el doctor que viene dentro.



LOS MARIDOS TERRIBLES

—¿Entonces es verdad que me rehusas este collar?
—¡Pero mujer, tienes tan lindo cuello!... Es una lástima cubrirlo aunque sea con perlas...

S A R R A S Q U E T A   V E R A N E A



Señor Director: A fuerza de plata conseguí alojamiento en el suntuoso y confortable Recoba Hotel de Aguas Tibias, elegante playa veraniega. Desde el mirador de mi lujoso departamento contemplo un hermoso paisaje.



Por la mañana tempranito, y en ayunas, por tomar algo tomo un baño de ola, y nado un rato de pecho y otro de espaldas. Luego me tiendo y tomo un baño de sol para secarme



Ya seco, me visto, pues para bañarme me había desvestido, y en un magnífico auto, y guía en mano, recorro todas las calles, plazas y paseos de esta gran ciudad.



Al mediodía paso al espléndido comedor de lujo, veo la lista y pido muchos platos colmados de comida, y converso agradablemente con los compañeros de mesa.



Después de la siesta dedico todos los días unas horas al agradable e higiénico ejercicio de la caza, y si el río está revuelto también pesco algo.



Descanso de la caza, y rodeado de toda la buena sociedad y de los intelectuales de esta docta localidad discutimos de asuntos políticos, artísticos y literarios.



Luego paseo arriba y paseo abajo por la Rambla, flirteando con las más encantadoras niñas bien, partiendo corazones y haciendo más conquistas que Landrú.



Por la noche asistó al Club Social, donde en el noble juego de la ruleta, al colorado o negro, siempre con suerte, me juego hasta la camisa y la pierdo.

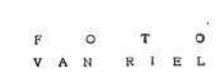


Y ya feliz por no tener camisa, y ahorrado el trabajo de sacármela, me acuesto y leo en los grandes diarios los crímenes y la vida social de este gran balneario.

Dibujos de Redondo.



SEÑORA ALCIRA QUIRNO COSTA DE RIGLOS





MÁSCARAS INFANTES

NUESTRO PRIMER VISITANTE

"CARAS Y CARETAS" EN NORTE AMERICA

LA CATÁSTROFE DEL DIRIGIBLE ROMA

La grandiosa aeronave Roma, comprada por el gobierno de los Estados Unidos de Norte América al de Italia, que acaba de sufrir una explosión que la destruyó completamente, causando 35 víctimas.

La terrible catástrofe se produjo en el instante que el dirigible volaba sobre la base naval de Hampton Roads. Según las versiones más autorizadas la causa de la caída del Roma se debe a que el timón de proa se dobló hacia un lado, inclinándose de inmediato la aeronave de proa hacia tierra. En su vertiginoso descenso el dirigible arrastró consigo unos cables eléctricos, siendo ésta la causa del incendio producido en el mismo.

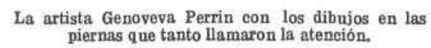
La terrible desgracia produjo intensa consternación tanto en Norte América como en Italia.

Oficiales norteamericanos que se hicieron cargo de la dirección del dirigible Roma, cuando fué entregado por Italia.



UNA MODA ORIGINAL





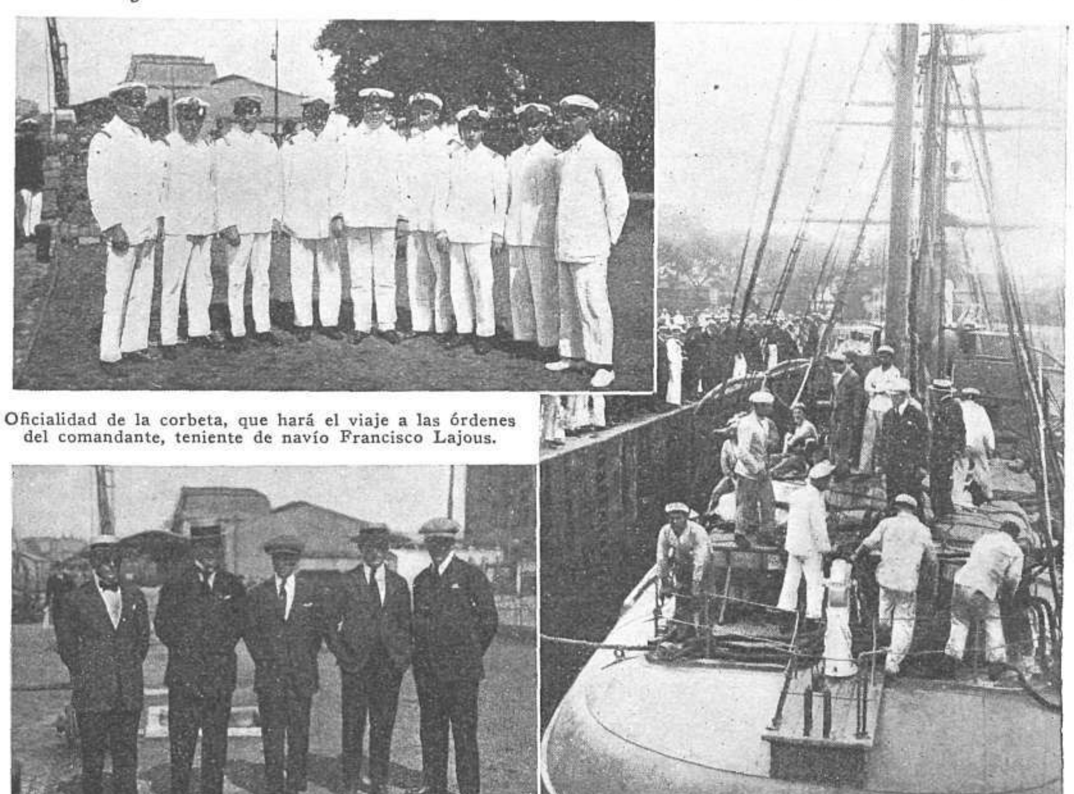
La artista Genoveva Perrin con los dibujos en las piernas que tanto llamaron la atención.



El conocido pintor Willy Pagany pintando sobre la espalda de Cynttia White una mariposa.

Este capricho tan extravagante y que sin embargo ha obtenido tan grande éxito, sobre todo entre las artistas, tuvo, diremos, su apogeo en el baile denominado "La aldea de Greenwich" verificado recientemente en el Webster Hall de Nueva York.

EL VIAJE DE LA CORBETA URUGUAY A LAS ISLAS ORCADAS



Oficialidad de la corbeta, que hará el viaje a las órdenes del comandante, teniente de navío Francisco Lajous.

La comisión meteorológica, compuesta por los señores Bruno Colassius, jefe; Sigurd Schjear, segundo jefe; y ayudantes Juan Warge y Angel Antona.

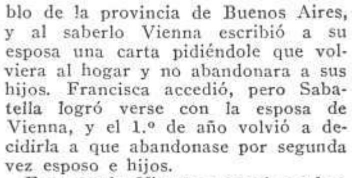
El público presenciando los preparativos de la partida de la Uruguay.

TRAJEDIA POLICIAL



Francisca Villarreal.

En 1913 contrajo enlace en esta ciudad Juan Vienna con Francisca Villarreal, de cuya unión nacieron tres hijos, que al presente cuentan 8, 6 y 3 años, respectivamente. En el mismo hogar se albergaba José B. Sabatella, a quien el matrimonio Vienna favorecía de toda manera. Sabatella, abusando de la confianza que le dispensaban, galanteó a Francisca, la que, seducida por Sabatella, abandonó el hogar. Se radicaron en un pue-



blo de la provincia de Buenos Aires, y al saberlo Vienna escribió a su esposa una carta pidiéndole que volviera al hogar y no abandonara a sus hijos. Francisca accedió, pero Sabatella logró verse con la esposa de Vienna, y el 1.º de año volvió a decidirla a que abandonase por segunda vez esposo e hijos.

Exasperado Vienna por tal conducta de su cónyuge, la buscó con empeño, sorprendiéndola en momentos



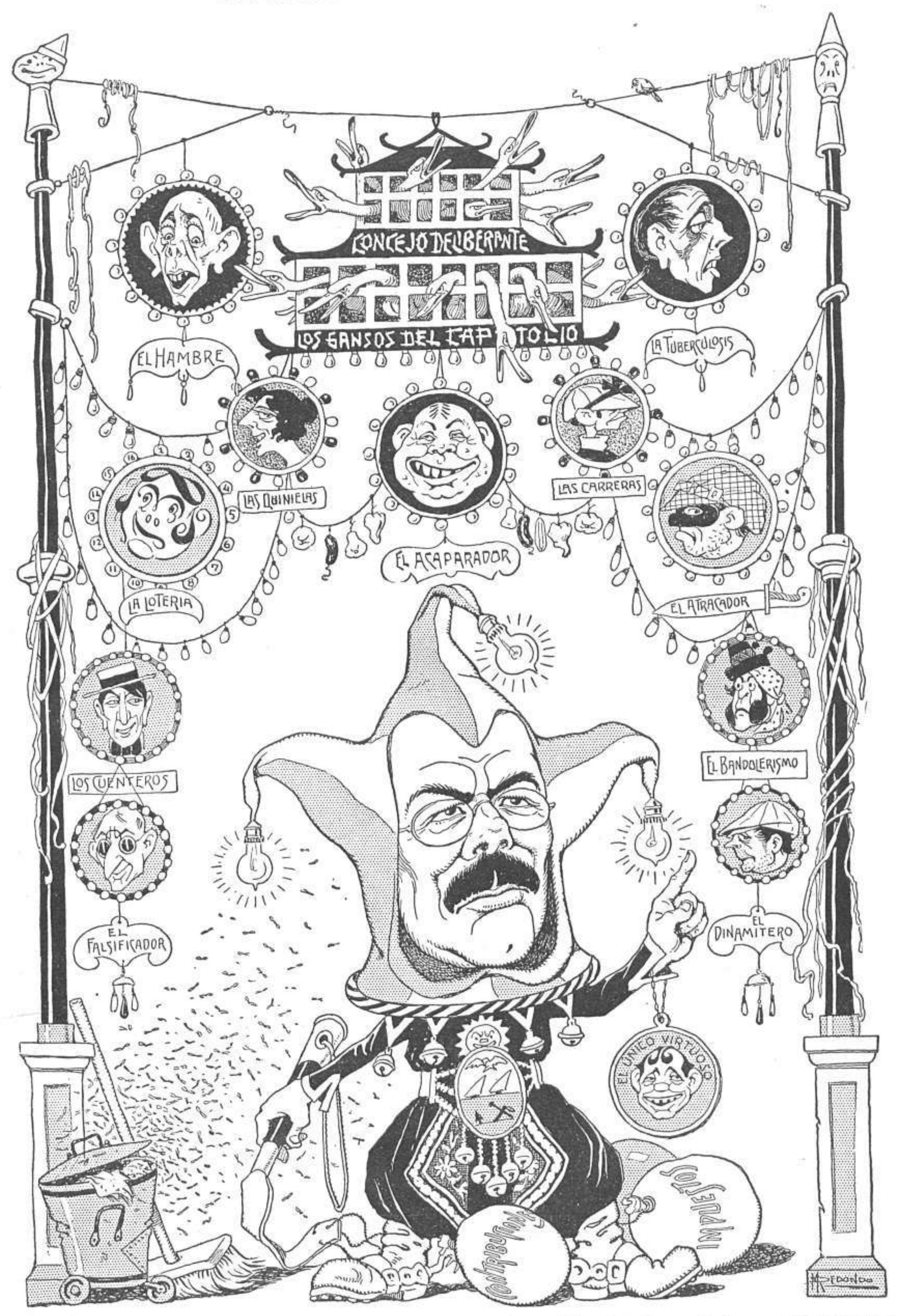
Juan Vienna.



José B. Sabatella.

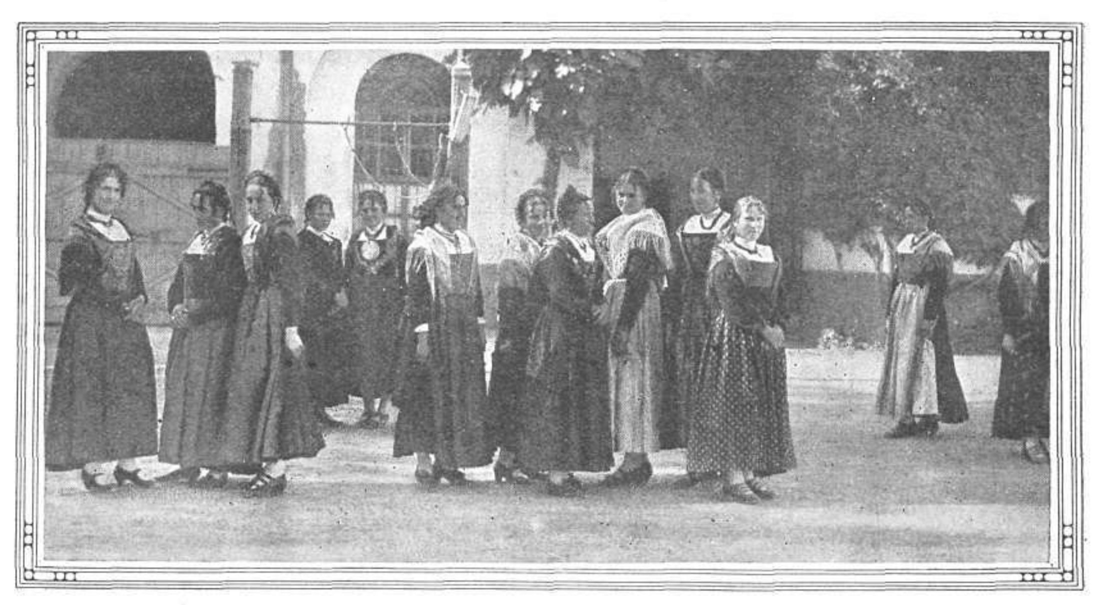
en que paseaba con su amante Sabatella. Vienna les interceptó el paso e hizo dos disparos a Sabatella; los proyectiles le atravesaron la cabeza, después disparó otros dos contra su consorte, hiriéndola en el costado derecho. Al ruido de las detonaciones acudió un agente de la autoridad, entregándose Vienna sin hacer resistencia. Sabatella falleció mientras era conducido al Hospital Militar. Francisca murió poco después.

EL INTENDENTE HUMORISTA



Nuestro gran intendente, y sangriento caricaturista, ha sabido simbolizar cómica y artísticamente las siete mil plagas de Egipto que sufre el país, para hacerlas olvidar con la risa que nos causa su contemplación.

DIBUJO DE REDONDO



Luciendo los trajes típicos de la región, las jóvenes de Trento acudieron a recibir al soberano y su comitiva, a quienes tributaron una calurosa y entusiasta acogida.

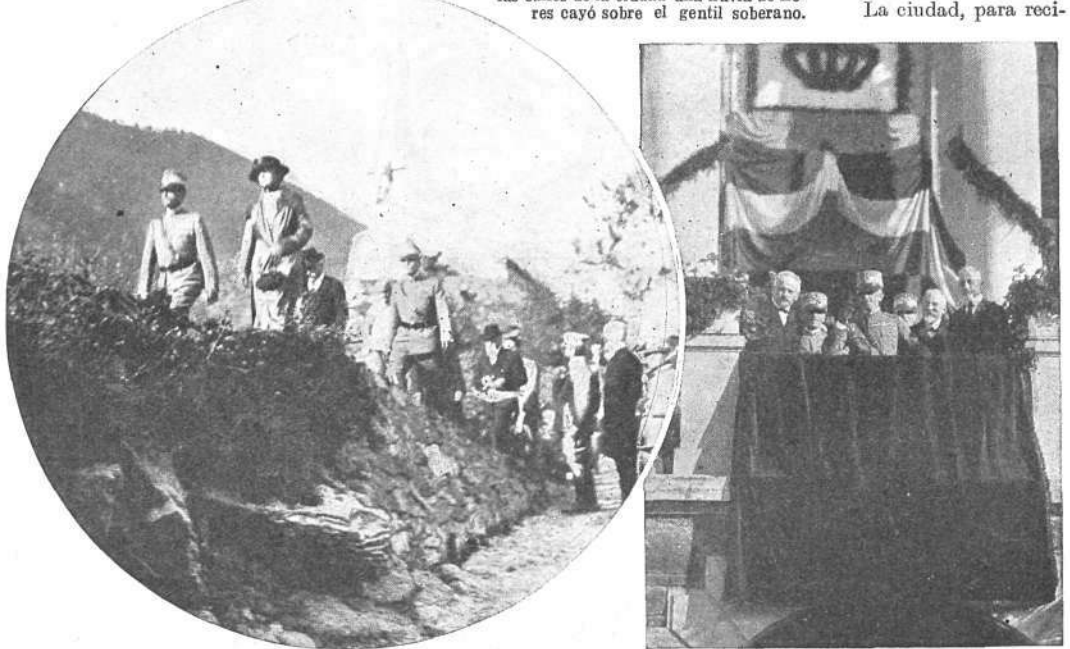
EL SOBERANO ITALIANO



El coche que conducía al rey llegando a la célebre y antigua catedral de Trento. Durante su paso por las calles de la ciudad una lluvia de flores cayó sobre el gentil soberano.

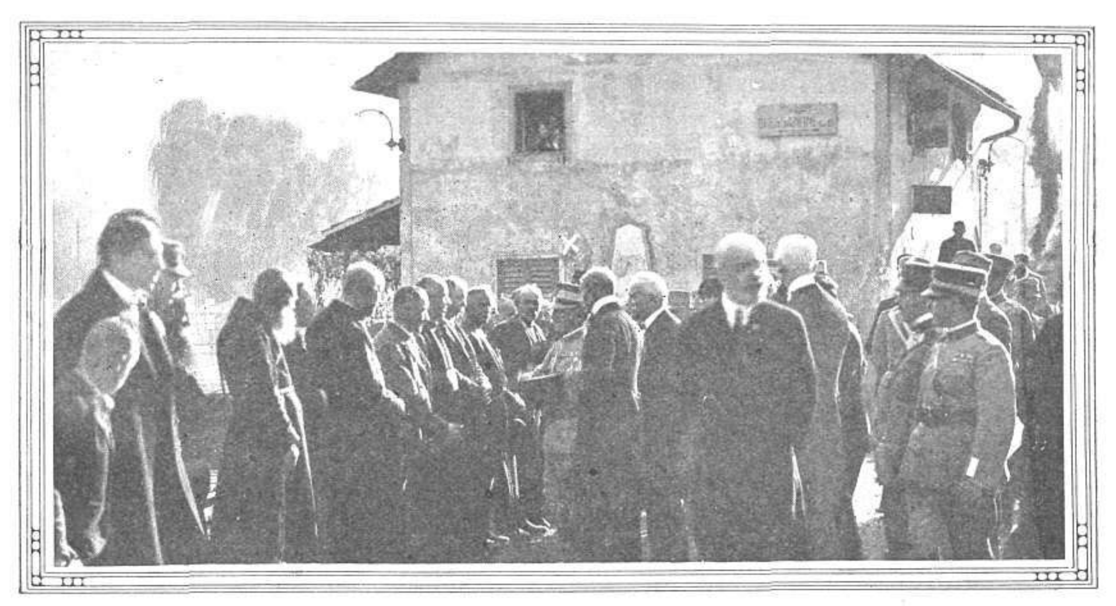
Los habitantes de Trento han puesto de manifiesto una vez más su gran amor por la madre patria en ocasión de la visita del rey Víctor Manuel a esas tierras. Tanto él como la brillante comitiva que le acompañó en este viaje fueron agasajados y recibieron delirantes demostraciones de aprecio de los valientes trentinos.

La ciudad, para reci-



Visitando el monte de Bezzecca, donde la heroicidad de los soldados italianos dejó impresa una de sus páginas más gloriosas.

El rey y su comitiva saludando desde los balcones de la casa municipal de Valsugana al pueblo que desfila demostrando su ferviente patriotismo.

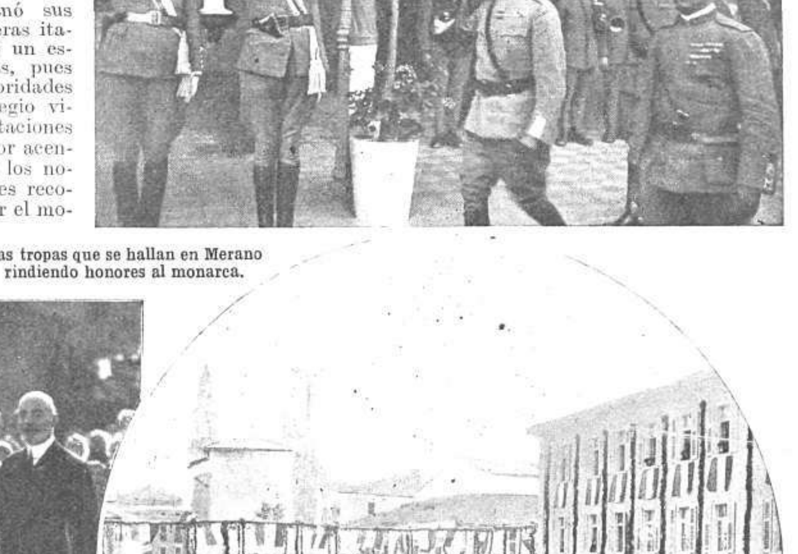


Víctor Manuel III conversando con un grupo de prelados y ancianos del pueblo de Chiusa.

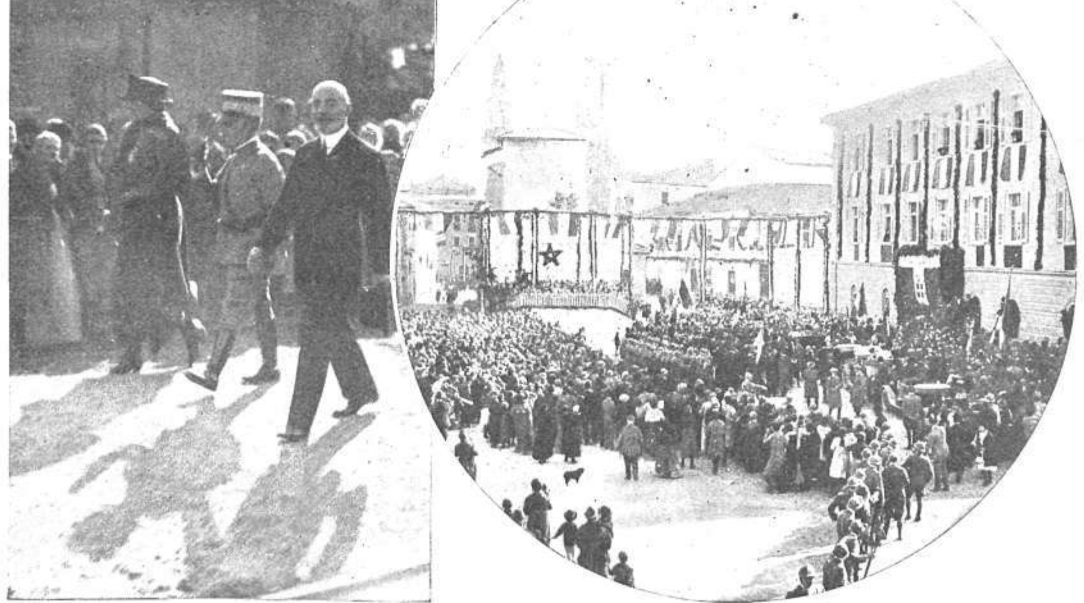
EN ITALIA

VISITA EL TRENTINO

bir al regio huésped, engalanó sus calles con profusión de banderas italianas, y la comuna organizó un espléndido programa de fiestas, pues tanto el pueblo como las autoridades rivalizaron por hacer a su regio visitante toda clase de manifestaciones que pusieran de relieve el amor acendrado que sienten por Italia los nobles trentinos. Las impresiones recogidas y luego manifestadas por el monarca han causado verdadera satisfacción en todo el país.



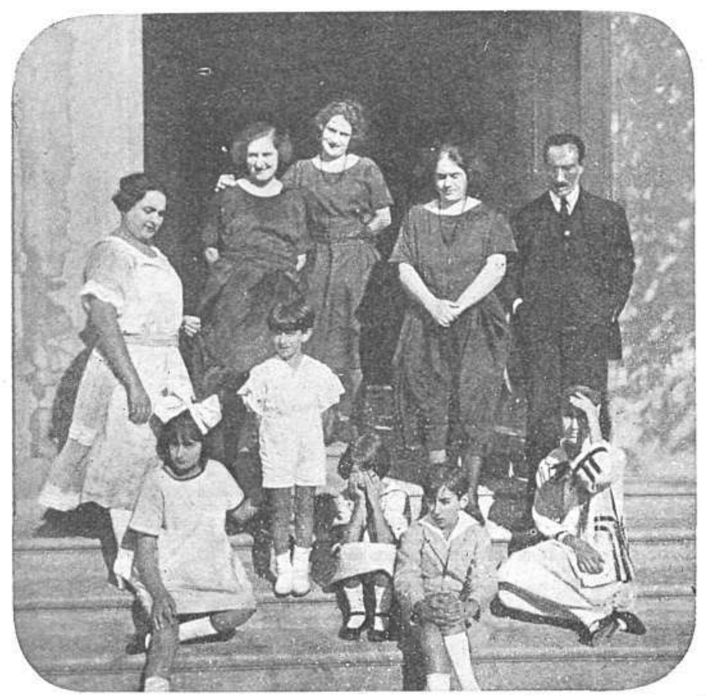
Las tropas que se hallan en Merano rindiendo honores al monarca.



El rey y las autoridades de Bressanone desfilando ante el pueblo.

El pueblo de Valsugana demuestra su adhesión al soberano esperándolo en masa a su llegada.

DE ALTA GRACIA



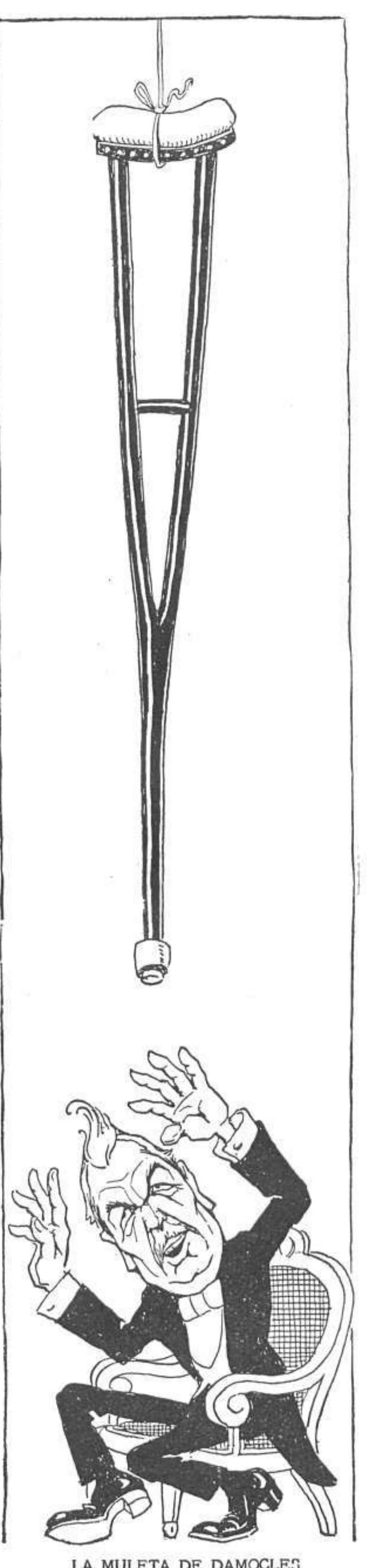
La familia de Sánchez en una de las entradas al jardín del hotel.



Un grupo de veraneantes que asistió a la inauguración de la exposición de cuadros de la señorita Videla Carrillo.

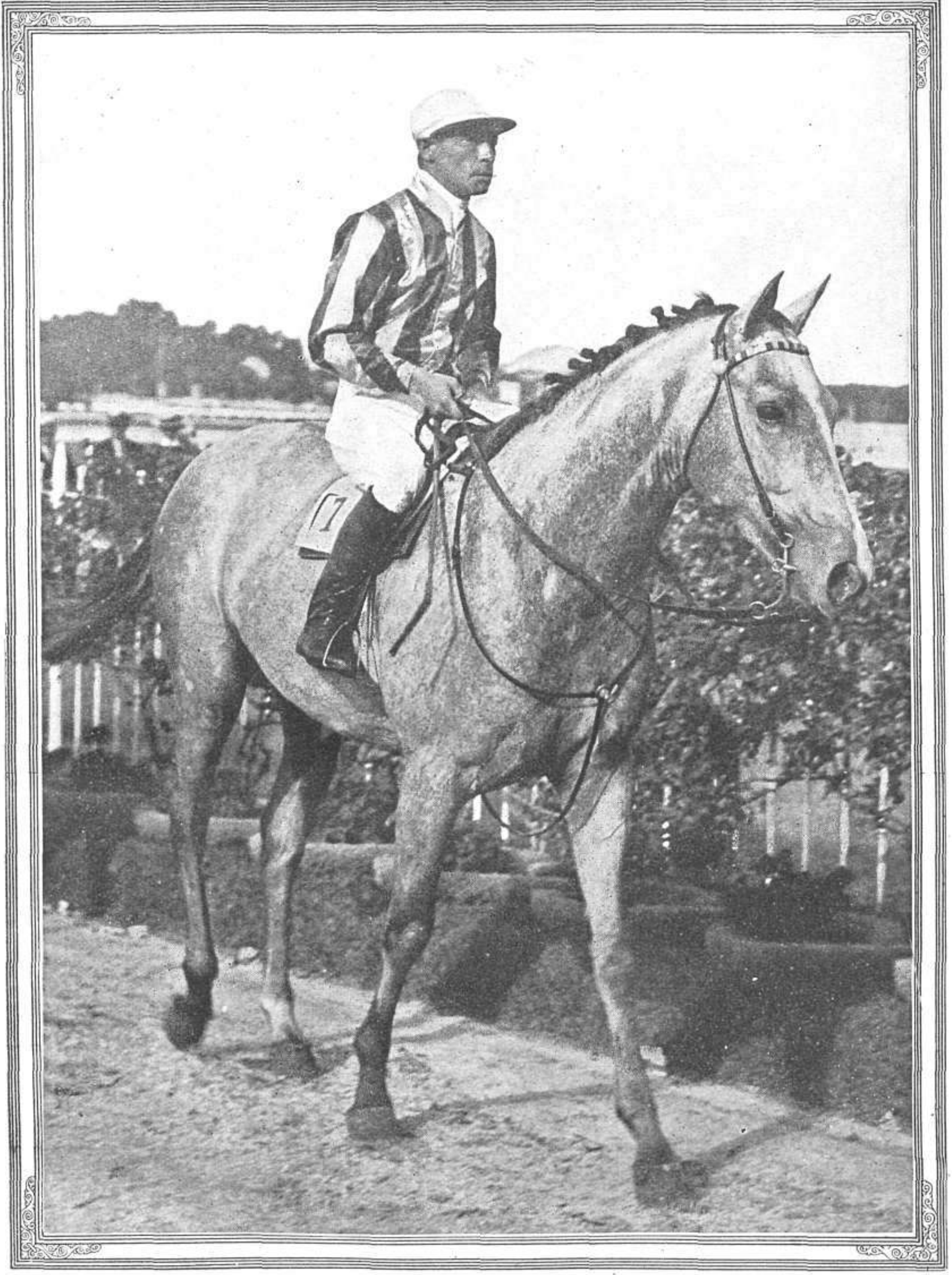


Un grupo de niños en los jardines del hotel.



LA MULETA DE DAMOCLES

DIBUJO DE REDONDO



BEMBO

POR PROTEO Y BATEOLA
GANADOR DEL PREMIO MAUSER
DISTANCIA 900 METROS. TIEMPO 0' 57. SPORT $ 3.45 Y 2.90
El pensionista del Stud 18 de Octubre, dirijido por F. Arcuri, se adjudicó la victoria por tres cuerpos.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 5 DE MARZO

1.ª carrera	ONLYMINE — JUGLAR.	5.ª carrera	PALO SANTO — PADDY.
2.ª "	NUEZ — TAJADA.	6.ª "	YESQUERO — BOTIJA.
3.ª "	BERGANTIN — NAVEGANTE.	7.ª "	WINGED — CARTA BLANCA.
4.ª "	GLEAM — CABALLERO.	8.ª "	BRUJO — NO ESPIO (ex Muley).



El alto comisionado en Marruecos, general Berenguer, con los generales Sanjurjo y Cabanillas, oficiales y soldados junto al cañón tomado a los moros al conquistar la posición de Dar Drius.



Oficiales inspeccionando los proyectiles abandonados por los moros en la importante posición citada.

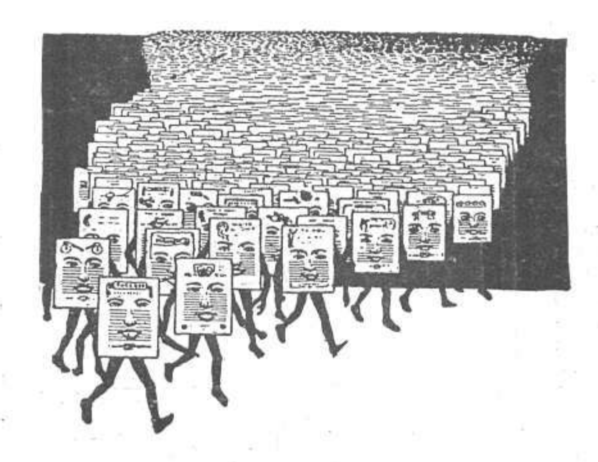


El coronel Riquelme y sus ayudantes saliendo de visitar las cuevas y refugios construidos por los moros para librarse de las bombas lanzadas por los aeroplanos.



Vista general de la posición de Dar Drius con los camiones y cañones dejados por los moros ante el ataque de las tropas peninsulares.

FOTOS DE NUESTRO CORRESPONSAL VIDAL.



SON MUCHOS VENDEDORES DE ACEITES LOS QUE DICEN: "LLEVE ESTA MARCA QUE ES TAN BUENA COMO EL BAU". Pero todos los compradores que de buena fe han creído en dicha afirmación, protestan del engaño porque no han encontrado en ninguno de esos otros aceites ni las excelencias ni las bondades que encierra el aceite marca "Bau" por patrimonio exclusivo e inimitable.



Los poetas de Alemania

Richard Dehmel

Richard Dehmel

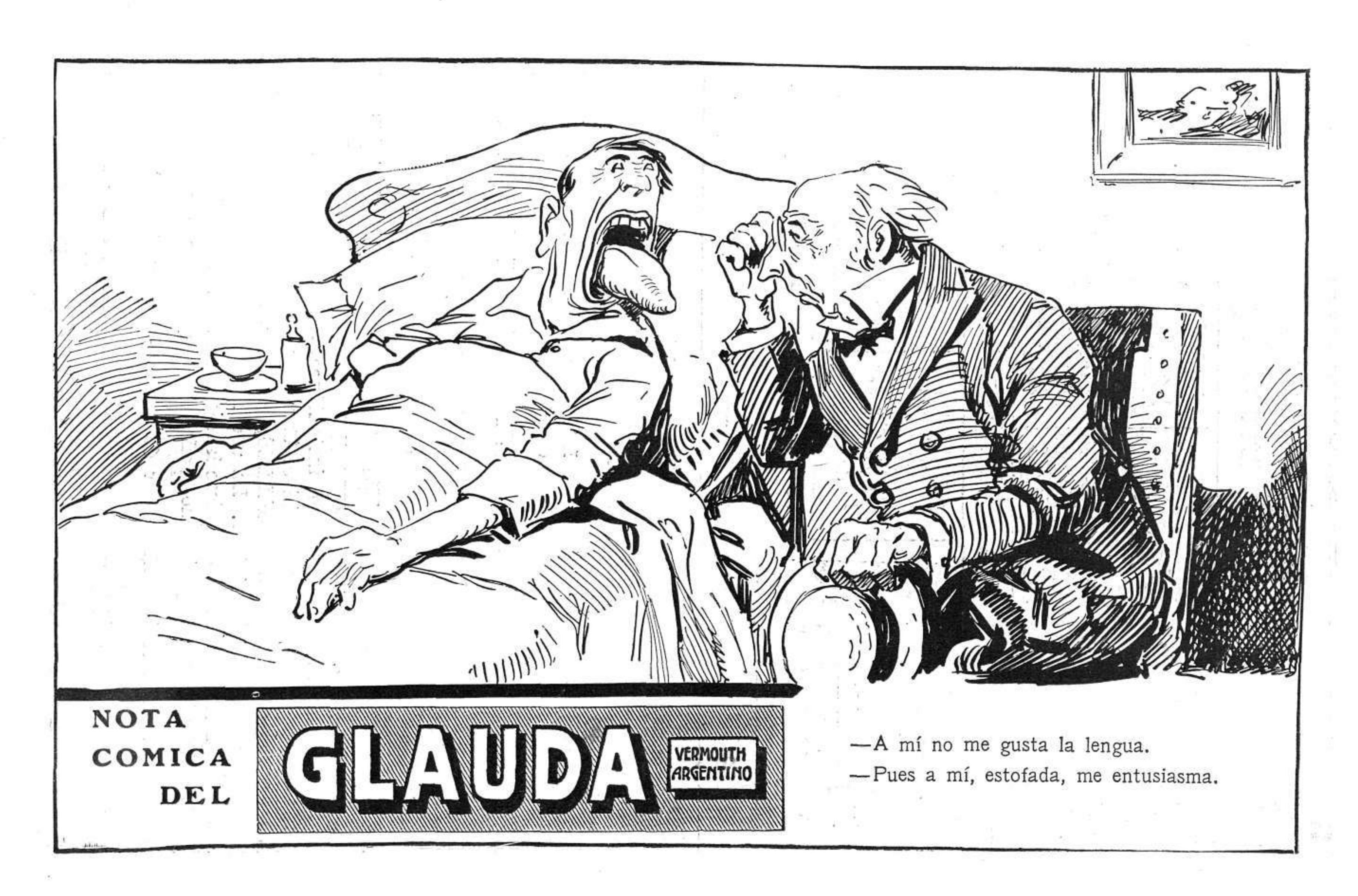
RICHARD Dehmel era de Wendisch Hermsdorf a. Spreewald, en donde había nacido en 1863. Murió durante la guerra. Los periódicos y diarios del mundo se ocuparon, a su muerte, muy escasamente de él. Había escaso interés en las cosas literarias, y Dehmel pertenecía en absoluto a la literatura. Después de la guerra, en varias publicaciones inglesas, norteamericanas, suizas, españolas, italianas, y aun francesas, se ha recordado a Richard Dehmel. Era el primer lírico de su generación. Imaginad una figura de reciedumbre y pujanza bárbaras, de sentimientos obscuros y fuertes, a menudo ásperos, revestida de los más brillantes y característicos ropajes de decadencia. Esa era su poesía. Un bárbaro medio eslavo medio germano convertido en señor bizantino o en caballero de la Roma del bajo imperio; enamorado salvajemente de los faustos simbolistas de la decadencia; dominando por su fortaleza primitiva y dominado por los lujos tiránicos; de conceptos obscuros por preciosismo y de sentimientos obscuros por barbarie: tal era Richard Dehmel, el pontífice del simbolismo y del decadentismo en Alemania.

Era de un erotismo extraordinario. Toda su lírica está sobresaturada de sensualidad tormentosa. Un frenesí lujurioso le arrastraba por todos los caminos, en busca de Venus. El sentimiento erótico es el solo claro y desnudo de él. Todos los demás sentimientos se acumulan obscuramente, sin expresarse por completo y sin que el poeta se cuide de expresarlos. No le preocupan; eso es evidente. Su cuestión vital y lírica es el pleno goce de los sentidos en la satisfacción erótica. La satisfacción erótica es para él lo paradisíaco, es la plenitud celeste. No se consigue lo celestial sin lo diabólico, piensa él. Y si lo diabólico son los goces amorosos, la lucha venusina en el seno de la naturaleza, hay que vencer en esos placeres infernales, pues son los que dejan columbrar los deliquios divinos.

En cierto aspecto Dehmel es nietzscheano. Toda plenitud la cifra en la plenitud amorosa. Esta es para él síntesis y culminación de todas las perfecciones. Cuanto más pleno sea el hombre en el amor, tanto más perfecto será. El superhombre llegará a ser sólo en el superamoroso. No se olvide un punto que este amor de Dehmel es amor dionisíaco puramente. Dehmel tiene poesías que, según Bartels, pudieran haber sido escritas por Nietzsche. Entre Nietzsche y Dehmel hay más de una analogía. Los dos tienen sangre eslava: Nietzsche sangre polaca, Dehmel sangre lituana. Los dos eran de temperamento exuberente, bárbaro. Los dos son, literariamente, preciosistas. Dehmel emplea en el verso — que a menudo, como se ha dicho, parece de Nietzsche — los más preciosos refinamientos; une el simbolismo y la decadencia líricos en una forma complicada, retorcida y brillante. Nietzsche es a la prosa alemana lo que Dehmel al verso. Cuando los dos hacen verso se asemejan en alto grado. Sólo que Nietzsche es un filósofo y un lírico a la vez. Y Dehmel sólo es un lírico. El poco filosofismo que en Dehmel se encuentra es una suerte de metafísica que sería entre escita y bizantina, si pudiera haber cosa tal, tomada de Nietzsche y violentamente transformada por la propia personalidad de Dehmel.

Cuando llegó en Alemania al apogeo el movimiento simbolista y decadente, los jóvenes substituyeron en los altares literarios a Shakespeare por Hauptmann y a Goethe por Dehmel. Eso pasó. Pasó también la excesiva violencia de Dehmel. Su erotismo fué ampliándose en las últimas obras. Llegó a ser una especie de panteísmo, aunque siempre tocado de un predominante barniz erótico. Por fin, Dehmel dió en Spinoza, y Spinoza fué para el poeta todo lo fecundo que ha sido siempre para los poetas aquel viejo judío de Amsterdam. Ya Goethe reconoció los ricos frutos que del árbol spinoziano podía arrancar aquel que fuera bastante alto para alcanzarlos. Heine dijo después que, despojado de la sequedad matemática que Spinoza le dió, era el spinozismo la doctrina filosófica de más fecundo influjo en los artistas. Dehmel experimentó lo verdadero de esas afirmaciones. No sería extraño que hubiera llegado a Spinoza por la vía de Heine. Heine siempre admiró con exaltación al filósofo panteísta. Y Dehmel tuvo por Heine la mayor admiración: a su juicio nadie manejó el idioma alemán como Heine; ni Goethe, ni Schiller; Heine perfeccionó todos los ritmos, pulió y puso en valor todos los giros, modernizó lo antiguo y tornó clásico lo nuevo por la perfección que le imprimió. Dehmel así lo creía y lo escribía; por eso se desataron contra él todas las furias del antisemitismo. El antisemitismo, así como había atacado a Heine, el más alemán de los líricos, según Federico Hebbel, ídolo de la crítica literaria antisemita, así atacó a Dehmel el más poderoso, original y representativo de los líricos de su generación.

JULIO FINGERIT


NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH
ARGENTINO
—A mí no me gusta la lengua.
—Pues a mí, estofada, me entusiasma.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1064—Jugando a las quinielas
VICENTE M. VILANO.



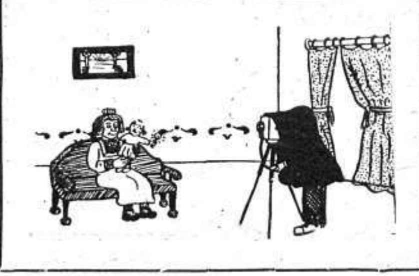
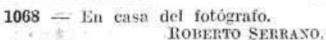
1065 — La nena con sus muñecas.
ELVIRA PÉREZ MARTÍN.



1066 — Mi papá sacando miel.
FERNANDO EDMUNDO CATALANO.



1067 — De visita.
E. VIGNOLO.

1068 — En casa del fotógrafo.
ROBERTO SERRANO.



1069 — Mi hermanita Chela.
ANTONIO ALBORER.



1070 — Dos químicos.
JULIO CÉSAR SUMAY.



ES un lamentable error en algunas señoras la costumbre de embadurnarse el rostro con cremas y otros afeites, que sólo ofrecen una momentánea ficción a costa de la continua acción perjudicial que ejercen sobre la piel. El cutis, sensible cual delicada planta, requiere el empleo de un producto que sea eficaz, inofensivo y de absoluta confianza, como el

Polvo Graseoso

LEICHNER

Polvo graseoso de Leichner

POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

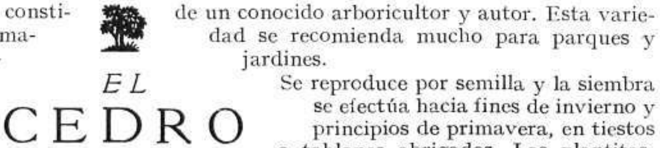
con cuyo uso diario se mantiene siempre fresca y suave la piel del rostro, y se la proteje contra los efectos nocivos del sol y del aire.

MENDEL y Cía.

Buenos Aires — Guardia Vieja, 4439 | **Montevideo — Paysandú, 1178**



Majestuoso ejemplar de cedro Deodara en el parque de la estancia "El Tejado", del ingeniero César González Segura, próxima a Mar del Plata.



EL CEDRO

El cedro, por su hermoso aspecto, constituye verdaderamente un árbol majestuoso; puede considerársele como el rey de los parques y jardines. Es una conífera del tiempo de Homero.

Se da mejor en las montañas, pero se le cultiva más como planta de adorno.

Es vigoroso y resiste bien a los fríos y vientos.

El cedro del Líbano es el patriarca del reino vegetal; en los montes del mismo nombre alcanza una altura de más de cuarenta metros y de dos a cuatro de diámetro; las ramas se extienden y se inclinan de tal manera que todo el árbol presenta una vista francamente solemne e imponente. Es muy útil para ornamentación de parques y jardines.

El cedro Deodara procede de los montes Himalaya, en donde llega a cincuenta metros de altura, vegetando hasta casi cuatro mil metros de altitud; sus ramas se inclinan coquetonamente hacia el suelo, semejando una cascada vegetal plateada, al decir de un conocido arboricultor y autor. Esta variedad se recomienda mucho para parques y jardines.

Se reproduce por semilla y la siembra se efectúa hacia fines de invierno y principios de primavera, en tiestos o tablones abrigados. Las plantitas, cuando son muy chicas, se repican en terrinas o en macetas, y al año siguiente se repican nuevamente, en vivero o en canastas, para trasplantarlas con su buen pan de tierra, a fines del invierno subsiguiente, en el lugar definitivo.

La madera del cedro, de color obscuro, es ligera, de grano fino, homogénea, resistente, muy olorosa; de buen pulimento; por estas características es muy apreciada para obras de ebanistería.

Por lo que acabamos de exponer, se deduce que es conveniente dedicar a este árbol estupendo más atención aún de parte de los propietarios de campos. Ahí tienen otro buen filón que explotar.

HUGO MIATELLO (HIJO).

Fotografías del autor.





Cedro del parque de "El Boquerón", de don Enrique de Anchorena; Mar del Plata.



EL HIJO DEL GUARDABOSQUE

POR ADELIA DI CARLO

CAPITULO VIII

— Pablo se dejó caer sobre el sillón de su escritorio — prosiguió diciendo la abuela. — La dulce visión que se le apareciera momentos antes de la llegada de la señora Eugenia había desaparecido. Ya no experimentaba el deseo de escribir; la pluma dejada hacía algunos instantes no lo atraía y los cuadernos seguían durmiendo. «Los asuntos de mi padre van mal» — repetía, casi inconscientemente para sí — «¿por qué no decírmelo? ¿por qué confesar su propia miseria a los demás?»

—Tal vez tenía razón: desde hacía diez años él no se había preguntado si el dinero necesario para el sostén de la familia era superior a la ganancia del padre; egoístamente quizá él había dado lugar a sacrificios y provocado penas en aquel buen viejo. Ahora tenía veinticinco años y todavía no había prestado ninguna ayuda a sus progenitores. Pero lo sería en el porvenir, porque creía comprender que había en él tela para escritor; tenía conciencia de su inteligencia; tenía fe en sí mismo.

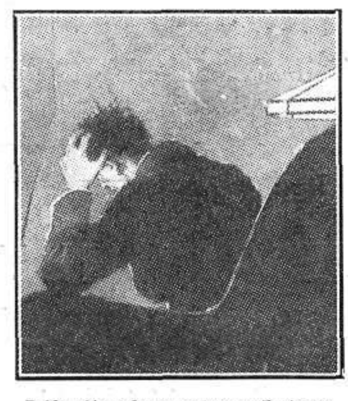
— Abuela, ¿qué es progenitor?

— Es el ascendiente de quien deriva uno o tiene su principio. Tu papá y tu mamá son progenitores tuyos.

— ¿Y la fe?

— El buen concepto y confianza que se tiene de una persona o de una cosa; la promesa que se hace con cierta solemnidad; la fidelidad; asegurar que alguna cosa es cierta, como también la certificación de la misma; la primera de las virtudes teologales, esa, hijo mío, es la fe.

— ¿Y qué es eso de teologales, abuela?



Pablo abismado en penosas reflexiones.

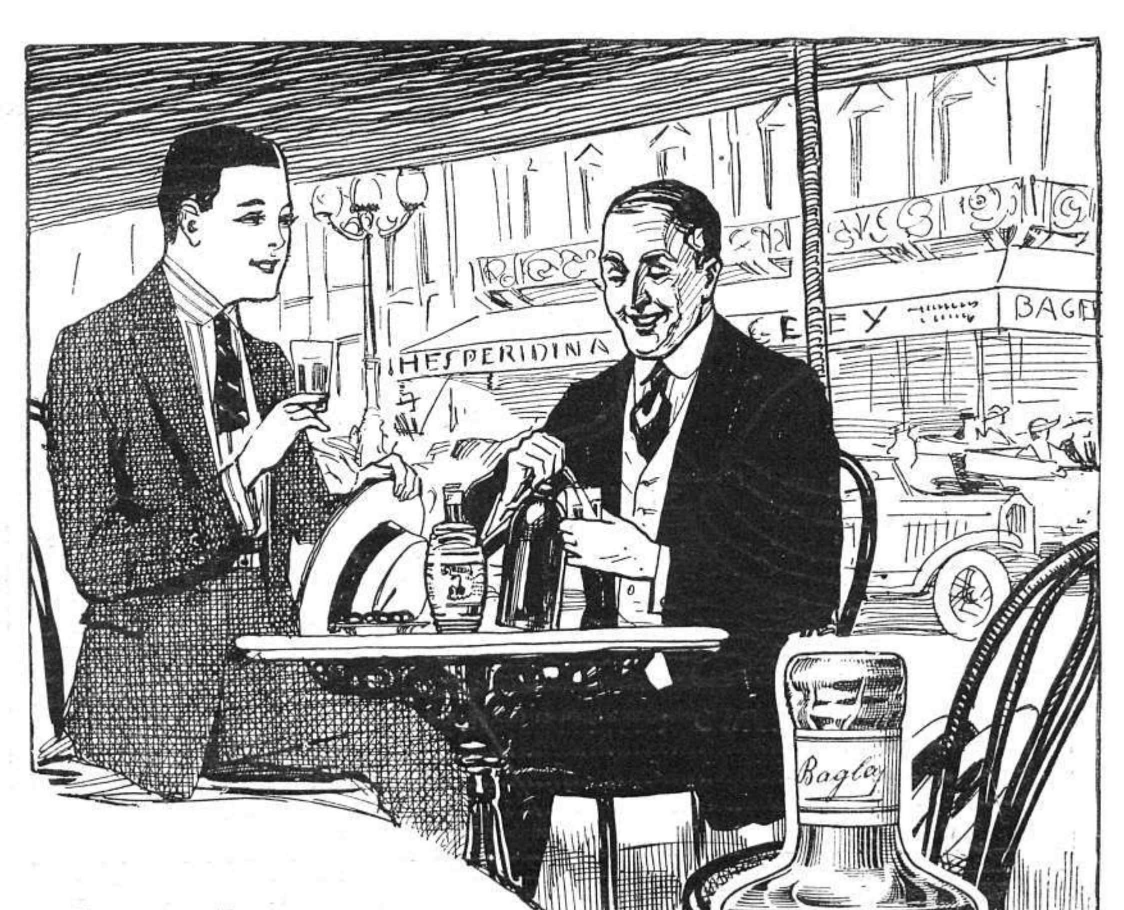
— Es lo que se refiere a la *teología*, que es la ciencia que trata de Dios y de sus atributos, así como la exposición y demostración de los dogmas y preceptos de la religión cristiana, apoyándose principalmente en la Sagrada Escritura.

— Esa palabra *dogma* yo no sé lo que quiere decir.

— Significa punto de doctrina; artículo de fe; la proposición que se asienta por firme y cierta y como principio innegable en alguna ciencia; la doctrina que la Iglesia declara como revelada por Dios. La *doctrina* es la enseñanza que se da para instrucción de alguno; plática que se hace al pueblo, explicándole las enseñanzas cristianas; opinión de un autor en cualquier materia; ciencia o sabiduría. El *precepto* es, hijito, el mandato u orden que el superior impone o hace observar al inferior; es cada uno de los mandamientos de la ley de Dios; es también instrucción o regla para el conocimiento o manejo de algún arte o facultad.

— Hay dos cosas que tampoco entiendo: *artículo* y *concepto*.

— Lo primero, Jorgito, es una de las partes en que suelen dividirse los escritos. En los tratados de paz constituyen las capitulaciones, los reglamentos y cada una de las disposiciones que contienen; en gramática es una de las partes de la oración que determina el nombre; en los diccionarios es cualquier voz o acepción que se define separadamente; para los religiosos, el *de fe*, es la verdad revelada por Dios. En cuanto al *concepto*, significa la idea que concibe o forma el entendimiento; opinión, juicio que se tiene de alguna persona o cosa; sentencia, etc. Pero, hemos dejado a nuestro Pablo abismado en tristes reflexiones, y lo dejaremos en ese estado hasta dentro de un momento en que reanudaré el relato interrumpido.



Cuando hace calor

constituye un refresco muy eficaz la rica y saludable

HESPERIDINA

BAGLEY

Se sirve con agua o soda helada y azúcar a gusto. Apaga la sed, tiene un sabor delicioso y sienta bien al estómago.

HESPERIDINA es también un excelente aperitivo. Se fabrica dede 1864.

HESPERIDINA

BAGLEY

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.
Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 80

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

LA MODA AL DIA

por LUZ Y SOMBRA

Un escritor francés moderno dice que todas las acciones de la mujer tienen un solo fin: el hombre.

Puede ser que usted, lectora o lector, proteste inmediatamente contra esta afirmación, así como lo vi hacer por otros a quienes la expuse. Sin embargo, hay que meditarla. Una de las principales acciones de la mujer es, seamos francos, el culto de sí misma. Vestirse, perfumarse, acentuar los dones que le dió la Naturaleza y esconder los defectos, buscar la ocurrencia genial o la sentencia profunda que hará brillar en la sociedad su cultura y dará más realce a su belleza, son acciones a las cuales la mujer dedica tres cuartos y medio de su vida. ¿Lo hace para sí misma?

Alguien osó afirmar que sí, que la mujer se adorna y se pinta por un sentido de estética innato en ella, pero yo no lo creo. No tenemos noticia de que haya habido pelea entre Adan y Eva por cuestiones de ambición femenina; al contrario, cuando Eva tuvo el fruto del árbol prohibido ni siquiera le ocurrió adornarse con él. El primer hecho grave ocurrió mucho más tarde, en la edad de piedra, cuando un hombre mató a su compañero para quitarle un arete que éste había hecho, y lo regaló a una mujer.

No hay duda, lectora mía, que la mujer se adorna para los otros y las otras.

Se «hace bella» para despertar la admiración en los hombres, es decir, el deseo, y para despertar otra admiración en las mujeres, es decir, la envidia.

Espero que sobre este punto estemos de acuerdo. ¿Por qué envidia?

¿La mujer, ser divino hecho de bondad y dulzura, no debería tener arraigado en su alma el amor para las otras mujeres? ¿No debería ser un estímulo entre ellas para parecer la más fea, para hacer descollar a las otras?...

Lo cierto es que la mujer es capaz de los sacrificios más grandes; podríamos decir que la vida de una mujer es, en realidad, un sacrificio siempre renovado y siempre más grande, pero socialmente hablando la mujer es la enemiga de las mujeres, en virtud de la existencia del hombre.

Todas las acciones, los pensamientos de una mujer con o hacia otra mujer, esconden en calidad un solo fin: el hombre. Sea directa o indirectamente, para un hombre determinado o no, instintivamente o no, la mujer se viste para los hombres. La fiebre de la elegancia, la sed de descollar, es en la mujer una enfermedad «acumulada», es decir, que se transmite de una a otra generación. Cuanto más la mujer tiene viva en sí esa enfermedad, más es mujer, pues esta sed de despertar el deseo varonil es de amor. Hay mujeres que sienten deseo de ser más bellas que todas las otras mujeres, quisieran ser las más bellas del mundo, quisieran pisar con su pie diminuto todos los cuerpos femeninos del universo, quisieran hacer morder el polvo a todas las rivales que las rodean en una noche de fiesta, en una reunión cualquiera. Es una obcecación, un verdadero y atroz sufrimiento, que es admirable tanto si se trata de una mujercita débil y fea que quiera ser para su marido la mujer más linda del mundo, como si se trata de una belleza altiva que sienta en sí los ambiciosos deseos de todas las Cleopatras de la historia.

Este sufrimiento da lugar muy a menudo a extravagancias o contrastes como, por ejemplo, ver al cuello de una mujer demasiado gorda un hilo finísimo de platino, o sobre el vestido de una mujer casi vieja un adorno juvenil.

Es este sufrimiento, en fin, el que incita y arrastra a la mujer a las más curiosas extratagemas y a otras cosas peores, según veremos otra semana.

Robe-manteaux de fácil ejecución, en perllaine gris con aplicación de piel. (3m.50 de género de 1m.40).

De Norte América. Vestido azul marino adornado de trencilla de seda negra, de una pulgada y media de ancho. Pequeños frunces sobre las caderas.



Modelo vienés de robe-manteaux o vestido de paseo. Es esta una de las prendas más prácticas para el invierno, pues es al mismo tiempo vestido de tarde y abrigo. Los modelos de París son variados, y muchos de ellos tienen grandes mangas que forman media-capa. Los modelos norteamericanos son vestidos abrigados, mientras que los vieneses y los italianos son más manteaux-robes que robes-manteaux.

Vestido - tapado en charmeuse azul marino con banda de renard "fumée". La misma piel forma el cuello de la media-capa forrada en gris. Serge azul marino y crepe Georgette componen este vestido de corte distinguido, con cinturoncito de crepe blanco.



Grupo de distinguidas familias de la colectividad italiana, de veraneo en el balneario, que asistieron a la inauguración de la hermosa Villa Algier, propiedad del señor Marco Algier.


La alimentación en los niños es ley fundamental para su desarrollo perfecto.
El alimento
"Germinase"
(El alimento que contiene todas las Vitaminas)
contribuye eficazmente, como ningún otro, a aquella primordial función de la vida.
La "GERMINASE" es el único producto en su género elaborado con CEREALES FRESCOS y BIEN SELECCIONADOS de nuestro país, y es el único también, que contiene TODAS las Vitaminas.
Se vende en las Farmacias y Casas de Alimentación.

De Quequén



Familias de Pagliarini, Ferri y Diaz al pie de las rocas de la playa.



Señora de Lamarca y sus hijos.



Señorita de Carballido y señor Pueyrredón.

DE "GASPAR DE LA NOCHE".

ONDINA

«¡Oye.... oye...! ¡Soy yo...! Es Ondina, que roza con estas gotas de agua los losanges sonoros de tu ventana, iluminada por los tristes rayos de la luna; y he aquí, vestida de muaré, a la dama castellana, que contempla desde su balcón la bella noche estrellada y el hermoso lago adormecido.

«Cada ola es un ondino que nada en la corriente, cada corriente es un sendero que serpentea hacia palacio y mi palacio está construído flúidamente, en el fondo del lago, en el triángulo del fuego, de la tierra y del aire.

«¡Oye.... oye...! Mi padre hiende el agua poblada de ranas y de sapos cantores con una rama de aliso verde y mis hermanas acarician con sus brazos de espuma las frescas islas de hierbas, de nenúfares y de gladiolos o se burlan del sauce caduco y barbudo, que pesca con caña.»

Murmurada su canción, me suplicó que recibiera un anillo en mi dedo para ser el esposo de una ondina y visitar con ella su palacio, así como también para ser rey de los lagos.

Y, como yo le respondiera que amaba a una mortal, ella, mohina y despechada, vertió algunas lágrimas, lanzó una carcajada y se desvaneció formando aguaceros, que chorrearon blancos a lo largo de mis azules cristales.

Luis Bertrand.


PRODUCTOS
SUPREMA
Al bajar el antifaz...
será admirada la belleza y lozanía de su rostro si lo ha hermoseado con el finísimo
Polvo Grasoso SUPREMA
Confiere blancura a la piel, la suaviza y es de perfecta adherencia. Precio de la caja: $ 1.10.
Una nube de embriagador y característico perfume envolverá a usted si usa la riquísima
Agua Colonia SUPREMA
El frasco........ $ 2.20
DE VENTA EN TODAS PARTES
Sociedad General de Perfumes
PRODUCTOS SUPREMA
P. Burs & Cía.
BOLIVAR, 1725
Buenos Aires
SUPREMA
Polvo Grasoso
Insuperable
SUPREMA
INSUPERABLE
SUPREMA
2.20

LO QUE VA DE LA SEMANA

MEJOR TARDE QUE NUNCA

Un autor de novelas, muchacho de los más conceptuados, buen amigo mío, ha venido a trastornarme con una indicación, que de buenas a primeras no supe si tomarla en serio o aceptarla como broma.

— ¿Sabes — me dijo — que he terminado un drama para cinematógrafo y que se va a filmar muy pronto?

— ¿Ah, sí? ¿Un drama?... Pues me alegro. ¿De carácter local?

— Local... Una cosita que me parece... gustará. Me la pagaron discretamente...

— Entonces... aunque no tuvieras suerte...

— ¡Ah no, no!... ¡Lo que me importa es hacerme conocer como libretista! No vale la pena de entrar con una cinta y... quedarse plantificado... La cosa es que guste, porque entonces voy a tener trabajo seguido... ¿Y a vos, cómo te va, viejo?

— ¿A mí?... ¡Cómo quieres que me vaya! ¡Como siempre! Arrastrando el carro.

— ¿Sin salir nunca del pantano?

— ¡Sin salir nunca del pantano!

— Decime una cosa... ¿Te animarías a trabajar de artista de cinematógrafo?

— ¿Yo?... ¡Te hace daño el sol, amigo!

— ¡Ahí está!... ¡Perdiste una oportunidad de callarte! Qué hay de malo, ¿vamos a ver?... No te digo que vayas a desempeñar el papel de un Carlitos Chaplín, pero podrías muy bien figurar de abuelito, ministro protestante, obispo, cura, en una palabra en todos aquellos papeles, en los que requiere un físico voluminoso y un rostro seráfico.

La propuesta ejercía sobre mí una acción sutil, lenta, de infiltración, y se andaba afirmando poco a poco. Todas las dificultades que oponía al que me tentaba no tenían otro objeto que conocer los argumentos que podrían destruirlas. Y ese diablo de hombre las iba desmoronando una a una.

— La verdadera razón, sin embargo, la única que no te has atrevido a decirme, es ésta, te la diré yo: ¡tú tienes miedo al que dirán!...

Protesté indignado.

— ¿Yo?... ¡Cómo se ve que no me conoces a fondo!...

¡En realidad ese era el motivo, pero cualquier día lo habría dejado traslucir!

— Pues si es cierto que no es éste el motivo, me permito decirte que eres un tonto en no aceptar.

— ¡Qué rico tipo! ¿Aceptar qué, si nadie me ha hecho un ofrecimiento en forma?

— ¿Y yo de qué estoy hablando?

— Sí, pero... ¿Quién es que elije el personal que debe trabajar en tu cinta? ¿Tú o el director artístico?

— El director artístico. Pero como nos estamos volviendo locos para encontrar a un actor que desempeñe dignamente el papel de padre noble, en cuanto te proponga a vos, estoy seguro de que me abraza con entusiasmo.

— ¿Te parece?... ¿Y quién me enseña cómo debo desempeñarme?

— Eso se hace pronto... Un hombre de tu edad en seguida se da cuenta de lo que hay que hacer... No eches en saco roto lo que acabo de decirte, y en todo caso me mandas a decir algo. ¡Mi domicilio por el momento es éste!

Y me alcanzó una tarjeta, me saludó apuradísimo, porque pasaba en ese mismo momento el tranvía que lo llevaba a su casa.

¡Me quedé boquiabierto!...

— ¿Esta también tendrás que hacer antes de cerrar los ojos?

Los hombres muy pronto nos hacemos ilusiones y encontramos muy fácil el camino que lleva al éxito.

— ¿Y porqué no? ¿Todos los mejores artistas cinematográficos acaso soñaban alcanzar gloria y dinero tan pronto? ¿Qué sabían ellos del arte mudo antes de empezar?

Y una vez en mi casa empecé a mirarme en el espejo del ropero, gesticulando a solas y me pareció que mis rasgos fisonómicos fueran bastante movibles y expresivos, tan es así que la sirvientita se asustó viéndome enojado, con los brazos al aire, y fué a comunicar la novedad por ahí, lo que dió motivo a una concurrencia de público inesperada.

— ¿Qué tienes?

— ¿Qué te pasa?

— ¿Te vuelves loco?

Me chocó eso de entremeterse así... y, medio amostazado, contesté mal.

— ¿Quieren hacer el servicio de dejarme mi santísima libertad, por lo menos en mi cuarto de dormir? ¡Oh! ¡No estoy ni loco, ni nada!... Sencillamente levanto los brazos, porque me parece que el saco me aprieta un poco aquí. ¿Conformes ahora?

Y cerré la puerta con violencia sobre la nariz de los intrusos.

— ¡Si pudiera dar con un maestro que me enseñara los primeros rudimentos del arte! Eso de exponerme a recibir lecciones en presencia de jóvenes, y principalmente de jóvenes del otro sexo, francamente...

Empecé a escarbar en mi memoria para ver si entre los tantos nombres almacenados en el casillero de los recuerdos encontraba el de un artista conocido y a mano.

Un nombre se proyectó claro, luminoso: ¡el Cav. Caimmi!... ¡Pero claro! ¡Ese es mi hombre!...

Con un poco de buena voluntad pude dar con la escuela de recitación que él dirige y me hice anunciar. Estaba justamente ensayando con unos artistas noveles, pero a pesar de todo me vino al encuentro y:

— «¿Come stá?... ¿In che posso servirla?... Passi, prego, ¡si accomodi!».

— Dos palabras, dos palabras y, si no le molesta... aparte...

— Donde quiera... Pase a mi escritorio. ¿Qué me dice?

— ¡Oiga!... ¡no se ría!... Míreme bien... ¿Le parece que hay tela para un artista de la escena muda?

Caimmi debió estar tan lejos de una salida como la que le tocó escuchar, que en el momento no supo qué decir y con el pretexto de observarme, ganó tiempo para resolver.

— ¡Cómo no!... ¡Cómo no!... Naturalmente, tendrá usted que hacer un cierto tirocinio, pero no hay duda de que puede resultar.

— ¡Es que a eso vengo!... Vengo a preguntarle si se tomaría usted la pena de pulimentar estas aptitudes que usted y... otros encuentran en mí para la pantalla.

— Con muchísimo gusto...

— Y entonces, ¿cuando empezaremos?

— Mire... Si se anima, vamos a empezar en seguida... Así se da una idea de cómo se desarrollan los estudios de recitación... ¿Le parece?

— Pero ya me hace ensayar con las...

— ¡Supongo que no sufrirá usted de la timidez propia de los chiquillos! Por lo menos, juzgando por las apariencias, ha pasado las 14 primaveras. ¿Y entonces?

El escenario requería un cierto esfuerzo de fantasía para no olvidar que dos sillas a la derecha, separadas un metro la una de la otra, significaban una ventana practicable, que otras dos sillas al fondo más distanciadas que las primeras, eran una puerta de acceso a la habitación, pero eso de la topografía — diremos



— era lo de menos.

El Cav. Caimmi me presentó a los jóvenes artistas, con unas palabras bastante lisonjeras:

— El señor Fulano de Tal, enamorado del arte dramático, que desde la fecha va a ser de los nuestros. Este señor es la mejor demostración de que siempre hay tiempo para aprender cuando realmente se quiere alcanzar un resultado, lograr un éxito. Debido a su experiencia de la vida será un crítico más que tendrán ustedes en sus ensayos . . .

Como todo el mundo me miraba con asombro y una chica hasta con un cierto airecito irónico que daba frío, me apresuré a declarar que si me había resuelto a eso era en la seguridad de que no cortaría el camino a nadie de los presentes, pues mis papeles habrían sido únicamente de viejo «bondadoso»; que las chicas en especial modo no debían alarmarse, pues jamás se presentaría la ocasión de tenerme de galán.

Risas, apretones de mano, «muy bien...»

Indudablemente tuve un éxito con mis francas declaraciones y... — acto continuo — como diría un documento oficial, pasamos al ensayo.

El Cav. Caimmi incrustó el monóculo en el ojo derecho y dió un vistazo a unos papeles, que guardaba en el bolsillo del saco.

— Vamos a ver... Podríamos desarrollar esta escena: « El anciano señor X, sentado a su escritorio, « revisa unos papeles que confirman la completa ruina « comercial que desde un tiempo lo amenaza ».

« El pobre viejo reflexiona y ante sus ojos des- « fila con claridad el tenebroso porvenir que espera « a su única hija, acostumbrada al lujo y a la satis- « facción de sus más insignificantes caprichos. Entra « Eva, hija del anciano señor, y, llorosa, hondamente « conmovida, quiere hacer una confesión al padre, pero « no se atreve. Por fin se arrodilla a sus pies y solloza « amargamente.

« El padre de Eva no sabe a qué atribuir esas lágri- « mas, cree que tal vez se haya dado cuenta de la « verdad de su situación financiera e intenta darle « valor, acariciándola y diciendo que tal vez se en- « cuentre una vía de salvación.

« Eva contesta que no, que no es posible, que su « prometido, Ricardo, se fué para lejanos países y que « la deshonra es lo único que ha quedado del amor « que profesaba a ese joven. El viejo sufre una emoción « terrible y está por ser víctima de un ataque. Eva « intenta tranquilizarlo con sus caricias apasionadas, « pero el viejo, anonadado por la emoción, pierde el « uso de la palabra y queda inmóvil sobre el sillón. « Eva se desmaya y cae tendida a los pies del padre, « que con mano temblorosa abre el cajón de su escri- « torio, saca un revólver y se hace volar los sesos. »

— Usted, señor... desempeña el papel de anciano; usted, señorita Luisa, el de Eva. ¡Empiecen!

Debe ser muchísimo más fácil desempeñarse a la presencia de miles de expectadores que delante de unos veinte o treinta ojos que dejan entrever unas ganas locas de reirse.

Yo sudaba frío, como en los dichosos tiempos en que rendía examen sin saber una palabra de las veinte o treinta *bolillas* que se sorteaban. En ese momento, como entonces, mi mente se me presentaba completamente vacía, sin una idea...

— ¡Vamos, vamos! — gritó impaciente el Cav. Caimmi, — ¡no pierdan tiempo! ¡No es el caso de hacer meditaciones!... Siéntese usted y exteriorice como le parezca mejor los sentimientos de un hombre en las condiciones del anciano padre de Eva, que ve acercarse el desastre económico.

Me acerqué al escritorio y mis labios tuvieron una contracción que al Cav. Caimmi debió parecerle una sonrisa, porque bastante fastidiado increpó:

— Vea... No se ría... ¡Aquí nadie viene a reirse!... Si se *siente tímido*, si tiene vergüenza, como dicen los chicos, entonces retírese y deje que otro ocupe su lugar...

Estas palabras fueron un latigazo en pleno rostro. Por cierto que me sentía bastante ridículo con ese sinnúmero de reparos y vacilaciones de criatura, y... atropellé con vigor la situación en la que al fin y al cabo yo mismo me había metido. Caimmi comentaba mi escena:

— Así... a pasos lentos, cansados... Muy bien... Se acerca usted al escritorio... ¡Eso es!... ¡No, hombre!... ¡No se siente así!... Eso lo hace el que está por escribir una carta cualquiera... Déjese caer sobre el sillón... ¡Eeeeso es!... ¡Los brazos abandonados!... ¡Muy bien!... ¡No, no!... Sus ojos ahora deben carecer de mirada... Vítreos, ¿me entiende? Fijos en un punto cualquiera del suelo... Muy bien, y permanezca así unos minutos... Ahora con ademán pesado examine los papeles... Su rostro debe de vez en cuando sufrir contracciones dolorosas... «¡Ma no, ma no!... ¡Sembra che lei mandi giú un pezzo di pane troppo grosso!» ¡No, no! Contracción de los músculos faciales, no una deglutición... ¡Aaaah! ¡Eso es!... Coloque ahora los brazos sobre la mesa de escritorio y deje caer la cabeza en actitud de desaliento y desesperación... ¡Muy bien! Otra vez todo desde el principio...

Hubo un murmullo de aprobación entre los colegas de la escuela.

Todos se apuraron a apretarme la mano y... y — ¿debo decirlo? — en mis adentros me sentía ya un Salvini, un Rossi, un... Y pensaba:

— ¡Lástima que te hayas resuelto tan tarde a una profesión que te habría dado gloria, laureles y... dinero!

Luisa, la que hacía de Eva, una simpatiquísima chica, cuando me vió por segunda vez con la cabeza apoyada sobre las manos, se me acercó lloriqueando y se echó de rodillas a mis pies, mientras sus manos iban trepando despacito para alcanzar mis brazos. La dejé hacer un rato, pues me parecía que era lógico que me encontrara absorto en mis meditaciones, luego extendí el brazo derecho y le apliqué la mano sobre la cabeza.

— ¡No llores, hijita!... ¡Confiemos en Dios!... El ve nuestras angustias, sabe que no hemos hecho mal a nadie... El nos ayudará. ¡Pobre hija mía! — Y la acaricié bondadosamente, intentando sugestionarme para ver si salía alguna lágrima de mis ojos... Habría sido una consagración artística sin precedentes la de llorar de veras... en un ensayo.

Pero las lágrimas no salieron. Lo que resultó del esfuerzo fué una mueca, parecida a lo que en los niños se llama «puchero».

Mi «puchero» no le gustó al Cav. Caimmi.

— ¡No, no, no!... Eso queda mal... Se trata de un viejo, está bien, pero que debe ser varonil en su dolor... Juego de músculos faciales es lo que hay que hacer. ¡Repita la escena!

Yo que pensaba haberme comportado como un Ristori, un Salvini, un Rossi, me sulfuré un poco y mientras el Cav. Caimmi se daba vuelta para hablar con el primer galán joven, dije a la chica, a la Luisa que figuraba como Eva, hija mía:

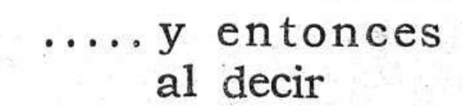
— ¿Ha visto? ¡No le ha gustado mi «puchero» al ¡Cav. Caimmi! . . . ¡Y eso que estaba con «papá»!...

Por aquel día no hubo modo de continuar el ensayo.



Los esposos Scaglione y sus siete hijos varones, habiendo sido apadrinado el último por el señor Presidente de la República, el que fué representado por el senador Luis Pavón; fué madrina la señora Elida G. de Fernández.

..... y entonces
al decir



TRAPICHE

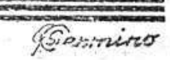
obtendrá el mejor vino de mesa.

Benegas Hnos. y Cía. Lda.

Soc. Anón. Industrial y Comercial

771, FLORIDA, 771 - Buenos Aires

Unión Telefónica 1752 y 7365, Avenida
Cooperativa Telefónica 3708, Central





Alumnos de la escuela N.° 3, que dirige en esta localidad la señorita Hortensia Martínez, los cuales han demostrado gran preparación en los últimos exámenes.

INVASIÓN DE RATAS

Al sur de la ribera del río Mackenzie, en la Oceanía, los colonos se ven en muchos casos atacados por unos enemigos que son conocidos con el título «Flying-fox», y que son verdaderas legiones de ratas que atacan y devoran en pocos momentos cuanto encuentran a su paso. Aun todavía no se ha podido averiguar de qué manera se reunen, de qué parte salen y a qué instinto obedecen; pero lo cierto es que de noche, especialmente, suelen presentarse estas inesperadas invasiones, que no tan sólo atacan a una familia, sino a una aldea en masa.

Millones y millones de ratas hambrientas se presentan dispuestas a devorar todo lo que encuentran, y entonces es preciso sostener una batalla colosal con aquellos seres. Los hombres luchan con todos los elementos posibles: se valen del fuego, de las armas, de todos los medios imaginables. Los perros luchan contra aquellos enemigos, que nada hace retroceder, y por mucha que sea la matanza, todos tienen que huir, pues por grande que sea el número de las víctimas mucho mayor es el de los atacantes, que se suben por las piernas, muerden, devoran y matan.

Para defender las habitaciones no hay más que un medio seguro: establecer una zona de fuego en torno de ellas.

LAS MONTAÑAS. — Dile que son demasiado altas — le dijo al Viento, mirando las montañas.

— Igual piensa la oruga de las piedras que pisas — le dijo el Viento al Hombre.



Malta PALERMO

Señora, ¿por qué quitarle el pecho a su hijito antes de los dos años? Todo médico le confirmará que ese período es necesario para garantir a su hijo un desarrollo normal y una constitución robusta. Si la leche disminuye y si es mucho el esfuerzo para Vd., recurra a la MALTA PALERMO y le será fácil satisfacer al bebé más exigente.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. — BUENOS AIRES

CONSULTORIO

N.º 1864. — ¿Se puede purificar el aire por medio de la electricidad?

H. J. CARLITI. — Capital.

La industria ha logrado resolver por diversos procedimientos, tales como la filtración, lavado, cámaras de polvos, etc., el problema de separar del aire o de los gases que se producen en ciertas industrias, las partículas sólidas o liquidas que consigo puedan arrastrar.

Este problema ha llamado también la atención de los hombres de ciencia, que han ideado diferentes métodos para resolverlo, y entre ellos es de reciente realización la idea de someter las partículas sólidas o líquidas a la acción de un intenso campo eléctrico, de dirección perpendicular a la de la corriente gaseosa, con objeto de desviar de su dirección primitiva las partículas arrastradas por ella. Este procedimiento de "purificación eléctrica" de los gases ha sido objeto por parte de los señores Cottrel y Kennedy de numerosas aplicaciones a minas metalúrgicas, fábricas de ácido sulfúrico y de cementos, en los Estados Unidos de Norte América; y en Francia los señores Lailler y Gallot han introducido en este método diversos perfeccionamientos, que permiten aplicarlo a la "captación" de humos y polvos de todas clases.

Los señores d'Arsonval, Bordas y Touplain, durante los trabajos que realizaron en sus dos laboratorios del Instituto de Hidrología y Climatología del Colegio de Francia, acerca de la purificación de la atmósfera de ciertas regiones, más o menos inficionadas por los humos de las fábricas instaladas durante la guerra, han podido examinar algunos dispositivos que permiten la captación eléctrica de los humos y polvos.

Los primeros experimentos que realizaron fueron llevados al cabo empleando un tubo de vidrio de 20 centímetros de diámetro y un metro de altura, con un hilo axial llevado a un elevado potencial negativo, por estar unido al polo negativo de un manantial de corriente continua de 25.000 a 30.000 volts, cuyo polo positivo comunicaba con tierra. Esta corriente de alta tensión se obtenía por medio de un dispositivo especial, ideado por los mismos autores, que sirve también para la producción de corrientes de alta frecuencia, en especial para la obtención de los rayos X. Las observaciones se completaron luego utilizando un tubo de cobre del mismo diámetro, con agujeros a diferentes alturas, y así pudieron establecer la curva de precipitación y determinar el camino recorrido por las partículas, haciendo variar el número de partículas por metro cúbico, el voltaje, la velocidad de la corriente de aire, etc.

En el curso de estos experimentos se dieron cuenta sus autores de la importancia que tiene la forma del tubo de captación, y de la necesidad de usar electrodos positivos formados por espiras o anillos separados, con objeto de que ofrezcan obstáculo a la ascensión de las partículas.

La captación de los gérmenes microbianos que circulan por la atmósfera, ya estén fijos o no en las partículas de polvo, ya sean arrastrados por el vapor de agua en estado globular, es posible realizarla, puesto que el diámetro de las partículas sólidas que se emplearon en los experimentos apenas alcanzaba las dimensiones de una milésima de milímetro.

Las condiciones experimentales son en este caso más delicadas, y fué preciso trabajar de manera que se evitasen las causas de error debidas a la presencia de gérmenes y polvos extraños al experimento. Para ello se sirvieron los experimentadores de un tubo metálico cilíndrico, de un metro de longitud aproximadamente, ensanchado en ambos extremos, de manera que formara cubeta; y por medio de una sencilla disposición se hacía llegar agua a la parte superior, con objeto de establecer una corriente a lo largo de la pared interna del tubo metálico.

El hilo axial del tubo, que en este caso está constituido por un delgado vástago metálico, de sección triangular, se lleva a una tensión negativa de 25.000 a 30.000 volts, y el tubo de cobre que forma el otro electrodo se mantiene a potencial cero, uniéndolo a tierra. Con ayuda de un ventilador eléctrico se hace atravesar por el tubo de captación una corriente de aire, a una velocidad de dos metros por segundo, lo que en el aparato empleado corresponde a un gasto de 127 metros cúbicos por hora. El aire se había inficionado previamente con un polvo mineral homogéneo esterilizado, y luego sembrado con cultivos de un microbio que diese colonias coloreadas, como el "micrococcus prodigiosus". Las tomas de muestras del aire se realizaron aspirándolo por medio de una trompa de agua, al salir del aparato, y haciéndolo pasar por un tubo de vidrio que contenía algodón esterilizado. La numeración y el examen de las colonias antes y después del paso de la corriente eléctrica se efectuaba por los métodos ordinarios.

En estas condiciones experimentales pudo observarse que mientras el "aire testigo" daba, por término medio, un número de 150 colonias por cada metro cúbico, el aire sometido a la acción de una corriente de 50.000 volts era estéril en absoluto.

Estos resultados no estaban en conformidad con los obtenidos por los mismos autores al purificar de partículas sólidas el aire, pues los mejores resultados en este caso no pasaban de 95 a 97 %, por lo cual hay que admitir la intervención del ozono en la destrucción de los gérmenes microbianos. Las dosificaciones efectuadas permitieron, en efecto, reconocer la presencia de cantidades de ozono de un miligramo por metro cúbico, a la salida del aire del aparato. Investigaciones ulteriores permitirán sin duda fijar definitivamente el papel que desempeña el ozono en esta purificación eléctrica.

N.º 1865. — ¿Por qué los teósofos llaman a su Mesías Alcione y no Alción, siendo su sexo masculino?

M. L. Rev. — Capital.

Según la mitología, Alcione, hija de Eolo, se suicidó arrojándose al mar, cuando tuvo noticia de la muerte de su esposo. Tetis transformó a ambos consortes en alciones, aves fabulosas que sólo anidaban en el mar tranquilo durante los siete días que preceden y los siete que siguen al solsticio de invierno, llamados por esta razón "días alcionenses". Alción era también el nombre de uno de los titanes que se rebelaron contra Júpiter.

Acaso esos datos puedan ser de alguna utilidad para el preguntante.

N.º 1866. — ¿Se encuentra normalmente cinc en el organismo? ¿En qué proporción?

ESTUDIANTE. — La Plata.

Ogier señaló la presencia frecuente de cinc en el organismo humano, pero no supuso que esta presencia sea constante, es decir, que el cinc constituya en nuestro organismo un elemento normal. Recientemente Delezenne y Ghigliotto han podido observar que esta presencia del cinc es realmente constante. Ghigliotto, director del laboratorio de toxicología en el Instituto de Higiene de Santiago de Compostela, examinó detenidamente las vísceras de 62 cadáveres y encontró 20 miligramos de cinc por cada kilogramo de vísceras, sin que en ningún caso pudiera atribuirse esta presencia a una intoxicación cíncica. Rost y Weitzel han encontrado dosis todavía mayores: 0'145 gramos por 1.000 en el hígado, y 0'0125 gramos por 1.000 en el cerebro.

Mr. Sinicha Giaya, utilizando el material del laboratorio de toxicología de la Prefectura de Policía de París, ha examinado las vísceras de 14 personas, cuyo fallecimiento no podía en manera alguna suponerse debido a un envenenamiento por el cinc, para ver si el resultado del examen concordaba con los obtenidos por Ghigliotto, y además para estudiar la distribución del metal en el organismo y las condiciones que influyen en su presencia.

El procedimiento que empleó consiste en la destrucción de las materias orgánicas, la precipitación del cinc en estado de sulfuro en un medio acético, y la purificación del sulfuro de cinc, de manera que se elimine por completo el hierro.

El resultado de estos experimentos parece demostrar, según expone su autor en nota presentada a la Academia de Ciencias de París, que la presencia del cinc es constante en las vísceras humanas; que su proporción aumenta con la edad del individuo y que varía desde 0'0009 g. por 100 en un niño de 3 meses a 0'005 g. por 100 en un hombre de 70 años. La distribución en los diversos órganos es según el siguiente orden decreciente: cerebro, pulmones, estómago, hígado, riñones, intestino, corazón, bazo. La orina lo contiene en muy exigua cantidad: 0'00017 gramos por litro.

El cinc parece, pues, ser un elemento normal en el organismo humano; pero al lado de este cinc normal, llega a producirse en las vísceras, durante el curso de la vida, la acumulación de cantidades "pseudonormales", análogas, aunque muy superiores, a los vestigios "pseudonormales de arsénico" definidos por Kohn Abrest.

Desde el punto de vista del examen toxicológico, estos experimentos muestran que no puede concederse importancia a la presencia de pequeñas dosis de cinc, aun en el caso de que alcancen a 0'005 gramos por 100 en las vísceras examinadas.

Conciertos de banda por las primeras agrupaciones del mundo—a su disposición en la Victrola

La música de banda es una inspiración para todos, y la Victrola es el instrumento musical por excelencia que nos deleita en la intimidad del hogar con las vibrantes interpretaciones de las mejores bandas del mundo.

La Banda de la Guardia Republicana de París, la Banda Real de Alabarderos de Madrid, la Banda Municipal de Barcelona, al Banda Italiana de Vessella, la Banda Municipal de Milán, la Banda de Policía de México, la Banda de Sousa y otras célebres agrupaciones musicales.

Al oir estas famosas bandas en la Victrola, sentirá Vd. un entusiasmo verdaderamente indescriptible, no sólo por la belleza exquisita de estas interpretaciones, sino también por el admirable instrumento que reproduce la música de un modo tan perfecto inimitable.

Cualquier comerciante en artículos Victor tendrá la mayor satisfacción en tocarle Discos Victor de estas famosas bandas, así como en enseñarle los varios modelos de la Victor y la Victrola, cuyos precios están al alcance de todos los bolsillos.

Escríbanos solicitando los hermosos catálogos de la Victor, la Victrola y los Discos Victor.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Revendedores en todas las ciudades y poblaciones importantes de la Argentina y el Uruguay

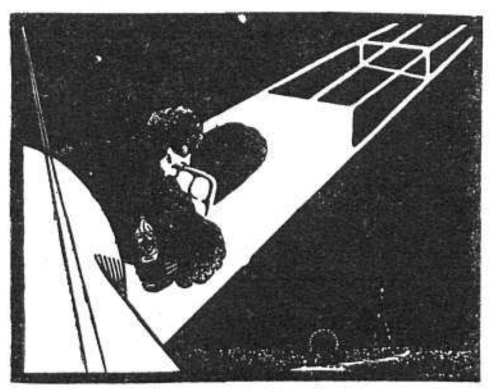
Comerciantes Victor al por mayor

PRATT Y CÍA.
Sarmiento, 626-636 Buenos Aires

DELLAZOPPA & MORIXE
Plaza Independencia 733, Montevideo



PARA LOS AVIADORES



Para los aviadores y todos los que están expuestos al frío, viento, nieve e intemperies; para evitar resfríos, toses, bronquitis y catarros, es necesario que tomen el Alquitrán - Guyot.

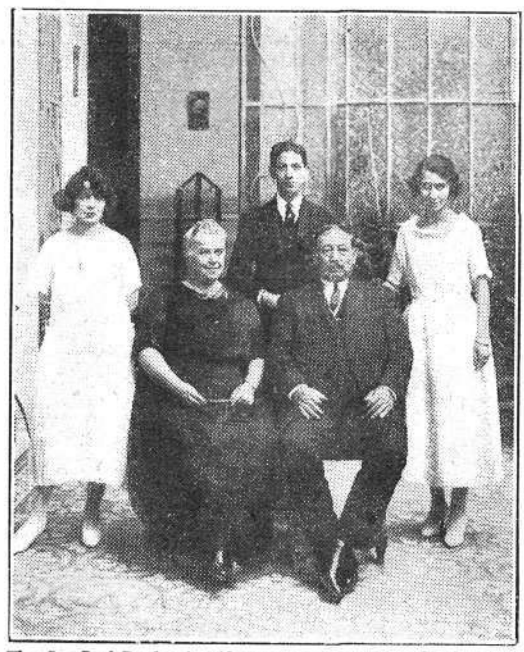
El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

Bodas de oro y de plata



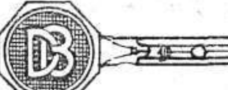
El señor José Prudencio Cidra y su esposa señora María Riaño acompañados de sus hijos el día en que celebraron el 25.° aniversario de su matrimonio.



Señora Sara Ugalde de Gicca. Señor Francisco Gicca.
Quienes festejaron recientemente las bodas de plata matrimoniales.



El señor Rafael Aleandro y la señora Angela Puppolo de Aleandro celebrando en compañía de sus hijos el vigésimoquinto aniversario de su enlace.



DODGE BROTHERS

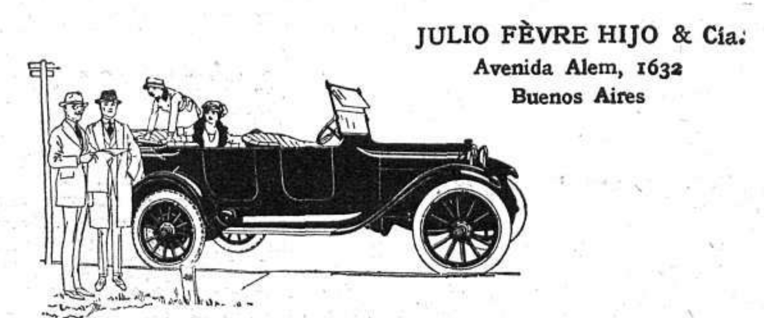
concentrándose en un solo coche simplifican el problema de fabricar, y les permite dedicarse a un continuo proceso de mejoras mecánicas y económicas.

El motor es de 30-35 H. P.

El nuevo precio es de $ 4.650 m/n

(Sobre wagón Buenos Aires).

JULIO FÈVRE HIJO & Cía.
Avenida Alem, 1632
Buenos Aires



De Quiroga (F. C. O.)



La comisión directiva del teatro infantil que acaba de inaugurarse recientemente en esta localidad y que dió su primera representación con gran éxito en el salón Marconi.

POEMAS INDIOS

INDIFERENCIA

Si yo le dijera mi pena al torrente, el torrente se detendría; si se la dijera a la palmera, la palmera se inclinaría hacia mí. Pero tú, tú que sabes mi sufrimiento, pasas cantando y ni siquiera me miran tus ojos.

Yo le diré mi pena al torrente; si el *torrente no se detiene*, su agua, por lo menos, refrescará mis sienes. Se la diré también a la palmera y si ella no se inclina hacia mí, por lo menos me dará su sombra.

Una vez más, a pesar de mi vergüenza, te he dicho que sufro y tú no quieres darme ni el agua de tus ojos ni la sombra de tu sombra.

INJUSTICIA

Tu amor por mí, oh Gayatú, es más inconsciente que el incierto reflejo de una palmera sobre el agua de un lago surcado por las barcas.

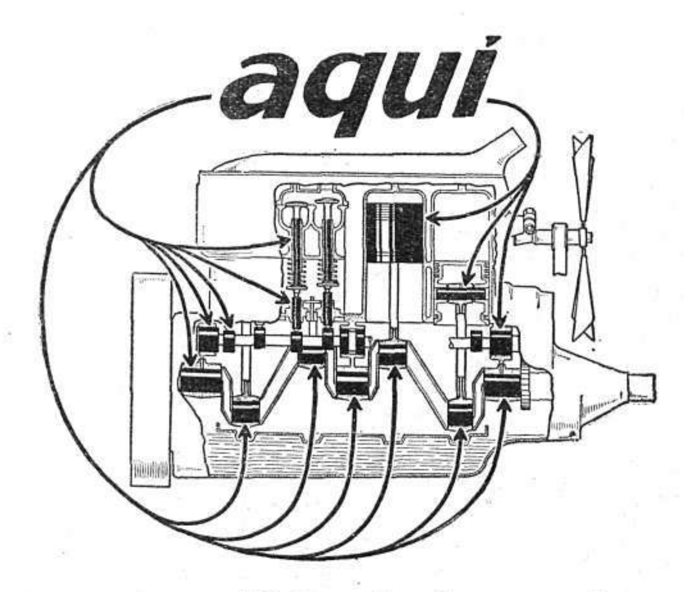
Cuando todas las barcas se alejan, el agua del lago se transforma en límpido espejo, pero tu corazón sigue receloso después que nos ha perdonado.

MISIVA

Te escribo a la luz de la luna. Mis amigas me llamaron, pero yo preferí permanecer aquí para estar más cerca de tu recuerdo. Después de tu partida no he cesado de llorar y lloro aún. Para olvidar mi pena, he mirado hacia el jardín, todo bañado de luna. La sombra de una hoja de bambú traza sobre la arena azul una palabra enigmática que debe ser tu nombre.

AMAROU.

ACEITE "TEXACO" PARA MOTORES



Experimente Vd. el placer de tener un buen motor.

AUNQUE a simple vista parezca cosa baladí eso de aplicar el mejor aceite a las distintas partes que se mueven en una máquina, puede afirmarse que, de su perfecto engrase y funcionamiento depende el que se experimente o no placer al dirigir un automóvil.

Manténganse los cojinetes, engranajes, excéntricos, válvulas y pistones funcionando correctamente con un buen lubrificante para evitar golpes y pérdidas de energía y déjese de pensar más en ello.

TEXACO es el aceite lubrificante que conviene a su motor, porque su composición está basada en los conocimientos exactos derivados de las necesidades de la lubrificación. Use TEXACO que es el único lubrificante de confianza para cada parte de su motor en cualquier circunstancia.

AGENTES:
MIGNAQUY & Cía.
BUENOS AIRES



TEXACO

EFEMERIDES HISTORICAS

Inauguración de la Escuela de Medicina

El 1.º de marzo de 1801 el licenciado don Agustín Eusebio Fabre, que había sido nombrado por real cédula para desempeñar la cátedra de medicina e inaugura su curso con nueve alumnos, quienes estaban obligados a presentar, previamente a su matrícula, una información de «vita et moribus» y certificado de haber cursado filosofía. Este acto modesto en sí marcaba un gran progreso en el estudio de la medicina en el Río de la Plata, pero como todo comienzo no dió todos los frutos que era de presumir alcanzara la iniciativa, y el 1.º de marzo del año siguiente, es cuando puede en realidad asegurarse que tiene éxito la enseñanza de la medicina propiamente dicha, pero no bajo la dirección del protomédico, sino bajo la dirección del doctor don Cosme Argerich en virtud de orden superior, según consta en la «Guía de Forasteros».

Catorce fueron los alumnos con que abrió su curso el doctor Argerich, es decir, con cinco más de los que aparecen haber concurrido a la clase de anatomía y cirugía.

Los profesores fundadores de la Escuela de Medicina de Buenos Aires tuvieron que vencer grandes dificultades para desempeñar sus cargos, y revestirse de constancia y celo, y entre los doctores Fabre y Argerich tuvieron que dictar todas las materias de estudio que se relacionaban con tan vasta ciencia. Carecieron de un laboratorio de química, de un anfiteatro anatómico, y lo que es más, hasta de los instrumentos indispensables para la disección de los cadáveres; de manera que el profesor Fabre tuvo que costear a sus expensas la adquisición de esos instrumentos.

« Este primer curso terminó el año 1806, y de él salieron jóvenes médicos adornados de conocimientos que no era de esperar en el estado de la literatura del país, y la falta de medios con que fueron enseñados ». Tales son los datos que sobre este ensayo de la Escuela de Medicina trae el periódico «La Abeja Argentina».

Pero estos primeros ensayos no fueron perdidos, y en 1813, bajo la inspiración de la Asamblea, cuya actividad todo lo abrazaba, se dió una nueva organización a los estudios médicos, dotándolos de cinco cátedras y un anfiteatro anatómico.

« Con el designio de estimular a los profesores de la facultad de medicina en el ejercio de sus importantes tareas » dictó el Director de Estado el reglamento de la nueva organización de la escuela dándole el título de «Instituto Médico» y el carácter de cuerpo militar, para proveer al mejor servicio de los ejércitos de la patria.

No resistimos a la tentación de copiar un artículo de «La Abeja Argentina» respecto a la personalidad del doctor Argerich.

« El nombre de la ciencia médica en Buenos Aires no podrá nunca pronunciarse sin tributar un justo elogio a uno de sus hijos más ilustres. El difunto doctor don Cosme Argerich, de cuyos talentos y saber hicieron en su tiempo el panegírico los literatos y comprofesores, concibió y ejecutó casi por sí solo el avanzado proyecto de establecer en esta ciudad una escuela de medicina. En efecto, inflamado de ese celo honroso que las profesiones científicas saben inspirar a los que las ejercen con dignidad y sabiduría, libró a sus propias fuerzas un trabajo que en todas partes ha necesitado la cooperación de muchos profesores.

« Nombrado por la corte de Madrid catedrático de medicina el año 1800 tomó a su cargo la enseñanza, y en el año 1801 principió las primeras lecciones de medicina que se han dado en estas provincias. Concurso numeroso de estudiantes y aún de profesores las oyeron y aún las admiraron. Tomó a su cargo todas las materias de medicina, a excepción de la anatomía y la cirugía que se confió a la dedicación infatigable del doctor don Agustín Eusebio Fabre.

« Bien persuadido de que la química, la física, la botánica son otras tantas ciencias sin las que la medicina no puede pasar los límites de un ciego y triste empirismo, se encargó también de su enseñanza, y el año de 1801 principió las primeras lecciones de medicina que se han dado en estas provincias. Un concurso numeroso de estudiantes y profesores le oyeron y aún le admiraron.

« Este primer ensayo fué ventajoso y el país tocó muy en breve toda su importancia. De esa escuela salieron los profesores que en la guerra de la independencia han ocupado en nuestros ejércitos y llenado con gloria y honor los diferentes destinos de la medicina militar ».

Su discípulo el doctor Pedro Rojas dijo en el acto de la exhumación de sus restos en 1823: « El doctor Argerich era de un carácter dulce y de un espíritu vehemente; pero las emociones de que se dejaba dominar no era durables, ni sus acciones ni su juicio, dependían de ellas. De una sensibilidad movible, pero constante en bondad, poseía eminentemente ésta última calidad. Su alma jamás conservó un resentimiento, ni aun memoria: su dulzura y sobre todo la superioridad de su espíritu era la causa. Nunca observaba ni fijaba su atención en los defectos de que generalmente nacen las enemistades; los golpes que alguna vez le dirigieron nunca fueron dados tan de cerca que le hiciesen una herida profunda; esta disposición a la benevolencia le inspiraba tanta confianza, que se creía seguro de que nadie le aborrecía porque no aborrecía a nadie. Tenía también — ¿por qué disimularlo? — tenía un extremado amor propio que a nadie hacía mal sino a él, ningún desdén, ninguna acritud, ninguna envidia se notaba en su amor propio, no hacía más que manifestar los que otros ocultan, efecto de su veracidad constante y de probidad inflexible que le distinguían.

« Así que comprendió la importancia del ejercicio a que se había consagrado, y de la influencia que podía ejercer en el alivio de la humanidad, aprovechó y buscó las ocasiones de emplear en bien de los hombres los conocimientos que había adquirido en la meditación y el estudio. Para juzgar al doctor Argerich era preciso haberlo conocido como yo, cuando se empleaba en la enseñanza de los jóvenes que debían sucederle en su carrera. Pude entonces admirar los esfuerzos que hacía por los progresos de la ciencia que cultivaba. Yo le he oído, señores, recomendarnos el amor al estudio y ponderarnos sus ventajas con un entusiasmo que trasmitía a sus oyentes. Yo le he visto a la cabecera de los enfermos espiar horas enteras el momento de sorprender a la naturaleza para arrancarle un secreto, y celebrar un descubrimiento con una alegría pueril ».

Odol

ODOL

Para atender diariamente

al cuidado de la boca y de la dentadura, se necesita un dentífrico de acción antiséptica que destruya los gérmenes de descomposición y fermento que en ella se producen. Al mismo tiempo se ha de tener en cuenta que la eficacia de un dentífrico no reside en una actividad enérgica, pero momentánea, sino en una acción lo más prolongada posible, que suspenda por largo tiempo los fenómenos de fermentación y descomposición que en la boca se producen. —En este respecto, el conocido dentífrico Odol se distingue en grado superlativo de todos los otros dentífricos, porque mantiene sus efectos (como se ha probado con numerosos experimentos científicos) durante varias horas después de enjuagarse con él la boca. Es innegable por lo tanto que el Odol es en el día, el mejor dentífrico antiséptico que existe. La Pasta dentífrica Odol, que se ofrece desde hace algún tiempo, usada diariamente impide la fea coloración de los dientes y la formación en ellos del antihigiénico sarro.



De Bayanca (Lincoln)



Grupo de agricultores que constituyeron una Asociación Agraria, afiliada a la Federación Agraria Argentina de Rosario. La comisión la componen Luis Tomás, presidente; Antonio Roñoni, vicepresidente; Antonio Tallaris, secretario; Galanto Vicente, vicesecretario; Dalmacio Benzzi, tesorero; Antonio Pirolazzi, protesorero, y Leandro Chirino, Ercole Malvasura, Pedro Cochi y Carmelo Barberi como vocales.



AUTOMOVILES
BUICK

Serie 22 (Año 1922)

Nuevos modelos recién llegados

Todos con Neumáticos **CORD**

Precios nuevos rebajados s/w Buenos Aires.

22 x 35,	4 cil.	Turismo,	Obscuro,	5 pasaj.	$	5.150.—
22 x 45,	6 cil.	Turismo,	Verde,	5 pasaj.	„	6.950.—
22 x 49,	6 cil.	Turismo,	Azul,	7 pasaj.	„	7.950.—

En vigencia desde el 1.° de Marzo de 1922.
Soliciten prospectos y lista de precios N.° 7.

Concedemos Agencias Exclusivas en Territorios libres.

Concesionarios exclusivos:

HENRY W. PEABODY y Cía.
BUENOS AIRES

Salón de Ventas:
1746, Bmé. MITRE, 1758

Talleres y Repuestos:
BOLIVAR, 1650



De Carlos Casares



Concurrentes a la fiesta campestre que ofreció el centro "Ceres Club" a sus asociados, la que alcanzó un excelente resultado y resultó muy animada.

ROBO A LA TURCA

Hace algún tiempo ocurrió una escena tumultuosa en Constantinopla en la mezquita de Chezade Bachi durante un sermón, y ha venido a probar que los pick-pockets turcos tienen distinta táctica que los ingleses, maestros en el oficio, y que nuestros rateros.

La mezquita hallábase llena de fieles, en los que predominaba el elemento femenino. De repente, en medio del sermón, una mujer da un grito penetrante y dice luego que ha caído del techo una serpiente y deslizádose en el lugar reservado a las mujeres.

Fácilmente se comprenderá el terror, el pánico que se apodera de los fieles, los cuales se lanzan precipitadamente a la puerta. Muchas se desmayan, otras caen arrolladas por sus compañeras, todas gritan y lloran hasta que al fin se logra tranquilizarlas y hacerlas volver a su sitio.

El grito penetrante que produjo este desorden no era más que una astucia empleada por algunos ladrones, porque bien pronto se notó que durante el tumulto todas las señoras perdieron sus joyas, su dinero y cuantos objetos de valor llevaban.

Los que alaban la sabiduría de la Naturaleza, nos dicen que prodigó el color verde porque es el que menos daña a la vista. ¿No hubiera sido mayor sabiduría darnos una vista a la que no dañara ningún color?

Un corsé viejo salva en muchas ocasiones la virtud de las mujeres.

Jacinto Benavente.



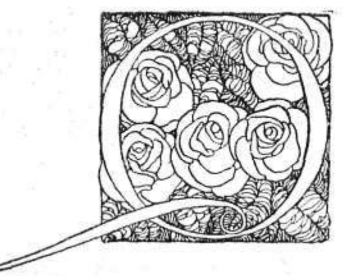
La belleza
del rostro
es la constante preocupación de toda dama elegante.
Si emplea en su toilette el JABÓN, la CREMA HIGIÉNICA y el POLVO GRASOSO
Brissac.
conseguirá que su cutis conserve la frescura de sus años juveniles.
UNICOS CONCESIONARIOS DE LOS PRODUCTOS BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443-55
Unión Telef. 2045, Belgrano.
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512.
En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS
LOCION SURFINE
Especial para el cabello; surtido en seis perfumes esmeradamente preparados
LOCION NUIT ETOILEE
Ultima Creación. Imprescindible en toda toilette de persona de buen gusto.
Estuche "Gran Chic" especial para regalo, compuesto de nuestros más finos productos.
JABON HIGIÉNICO Brissac
POLVO GRASOSO de BRISSAC
PARFUMERIE
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro





DESDE MI CELDA

(CARTA SEGUNDA)

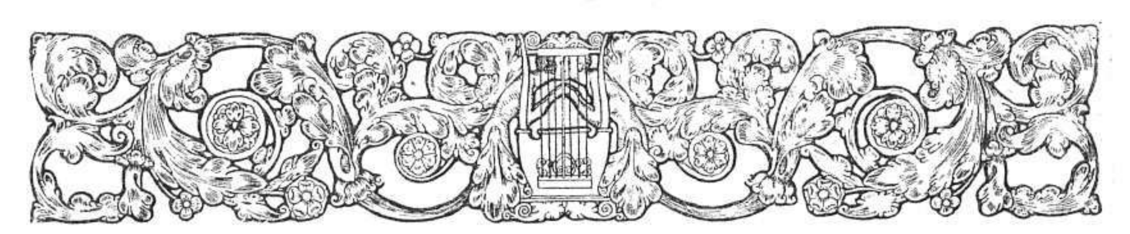


UERIDOS amigos: Si me vieran ustedes en algunas ocasiones con la pluma en la mano y el papel delante, buscando un asunto cualquiera para emborronar catorce o quince cuartillas, tendrían lástima de mí. Gracias a Dios que no tengo la perniciosa, cuanto fea costumbre, de morderme las uñas en caso de esterilidad, pues hasta tal punto me encuentro apurado e irresoluto en estos trances, que ya sería cosa de haberme comido la primera falange de los dedos. Y no es precisamente porque se hayan agotado de tal modo mis ideas, que registrando en el fondo de la imaginación, en donde andan enmarañadas e indecisas, no pudiese topar con alguna y traerla, a ser preciso, por la oreja, como dómine de lugar a muchacho travieso. Pero no basta tener una idea; es necesario despojarla de su extraña manera de ser, vestirla un poco al uso para que esté presentable, aderezarla y condimentarla, en fin, a propósito, para el paladar de los lectores de un periódico, político por añadidura. Y aquí está lo espinoso del caso, aquí la gran dificultad.

Entre los pensamientos que antes ocupaban mi imaginación y los que aquí han engendrado la soledad y el retiro, se ha trabado una lucha titánica, hasta que, por último, vencidos los primeros por el número y la intensidad de sus contrarios, han ido a refugiarse no sé dónde, porque yo los llamo y no me contestan, los busco y no parecen. Ahora bien: lo que se siente y se piensa aquí en armonía con la profunda calma y el melancólico recogimiento de estos lugares, ¿podrá encontrar un eco en los que viven en ese torbellino de intereses opuestos, de pasiones sobreexcitadas, de luchas continuas, que se llama la Corte?

Yo juzgo de la impresión que pueden hacer ideas que nacen y se desarrollan en la austera soledad de estos claustros por la que a su vez me producen las que ahí hierven, y de las cuales diariamente me trae *El Contemporáneo* como un abrasado soplo. Al periódico que todas las mañanas encontramos en Madrid sobre la mesa del comedor o en el gabinete de estudio, se le recibe como a un amigo de confianza que viene a charlar un rato, mientras se hace hora de almorzar; con la ventaja de que si saboreamos un veguero, mientras él nos refiere, comentándola, la historia del día de ayer, ni siquiera hay necesidad de ofrecerle otro, como al amigo. Y esa historia de ayer que nos refiere, es hasta cierto punto la historia de nuestros cálculos, de nuestras simpatías o de nuestros intereses; de modo que su lenguaje apasionado, sus frases palpitantes, suelen hablar a un tiempo a nuestra cabeza, a nuestro corazón y a nuestro bolsillo: en unas ocasiones repite lo que ya hemos pensado, y nos complace hallarlo acorde con nuestro modo de ver; otras nos dice la última palabra de algo que comenzábamos a adivinar, o nos da el tema en armonía con las vibraciones de nuestra inteligencia para proseguir pensando. Tan íntimamente está enlazada su vida intelectual con la nuestra; tan una es la atmósfera en que se agitan nuestras pasiones y las suyas. Aquí, por el contrario, todo parece conspirar a un fin diverso. El periódico llega a los muros de este retiro como uno de esos círculos que se abren en el agua cuando se arroja una piedra, y que poco a poco se van debilitando a medida que se alejan del punto de donde partieron, hasta que vienen a morir en la orilla con un rumor apenas perceptible. El estado de nuestra imaginación, la soledad que nos rodea, hasta los accidentes locales parecen contribuir a que sus palabras suenen de otro modo en el oído. Juzgad si no por lo que a mí me sucede.

Todas las tardes, y cuando el sol comienza a



caer, salgo al camino que pasa por delante de las puertas del monasterio para aguardar al conductor de la correspondencia que me trae los periódicos de Madrid. Frente al arco que da entrada al primer recinto de la abadía se extiende una larga alameda de chopos tan altos, que cuando agita las ramas el viento de la tarde, sus copas se unen y forman una inmensa bóveda de verdura. Por ambos lados del camino, y saltando y cayendo con un murmullo apacible por entre las retorcidas raíces de los árboles, corren dos arroyos de agua cristalina y delgada como un filo. El terreno sobre el cual flotan las sombras de los chopos, salpicadas de manchas inquietas y luminosas, está a trechos cubierto de una hierba alta, espesa y finísima, entre la que nacen tantas margaritas blancas, que semejan a primera vista esa lluvia de flores con que alfombran el suelo los árboles frutales en los templados días de abril. En los ribazos, y entre los zarzales y los juncos del arroyo, crecen las violetas silvestres, que, aunque casi ocultas entre sus rastreras hojas, se anuncian a gran distancia con su intenso perfume; y por último, también cerca del agua y formando como un segundo término, déjase ver por entre los huecos que quedan de tronco a tronco una doble fila de nogales corpulentos con sus copas redondas, compactas y obscuras.

Como a la mitad de esta alameda deliciosa, y en un punto en que varios olmos dibujan un círculo pequeño, enlazando entre sí sus espesas ramas, que recuerdan, al tocarse en la altura, la cúpula de un santuario; sobre una escalinata formada de grandes sillares de granito, por entre cuyas hendiduras nacen y se enroscan los tallos y las flores trepadoras, se levanta gentil, artística y alta, casi como los árboles, una cruz de mármol, que merced a su color, es conocida en estas cercanías por la *Cruz negra de Veruela*. Nada más hermosamente sombrío que este lugar. Por un extremo del camino limita la vista el monasterio con sus arcos ojivales, sus torres puntiagudas, y sus muros almenados e imponentes; por el otro, las ruinas de una pequeña ermita se levantan al pie de una eminencia sembrada de tomillos y romeros en flor. Allí, sentado al pie de la cruz, y teniendo en las manos un libro que casi nunca leo, y que muchas veces dejo olvidado en las gradas de piedra, estoy una y dos y a veces hasta cuatro horas aguardando el periódico. De cuando en cuando veo atravesar a lo lejos una de esas figuras aisladas que se colocan en un paisaje para hacer sentir mejor la soledad del sitio. Otras veces, exaltada la imaginación, creo distinguir confusamente, sobre el fondo obscuro del follaje, a los monjes blancos que van y vienen silenciosos alrededor de su abadía, o a una muchacha de la aldea que pasa por ventura al pie de la cruz con un manojo de flores en la halda, se arrodilla un momento y deja un lirio azul sobre los peldaños. Luego, un suspiro que se confunde con el rumor de las hojas; después... ¡qué sé yo!... escenas sueltas de no sé qué historia que yo he oído o que inventaré algún día; personajes fantásticos que, unos tras otros, van pasando ante mi vista, y de los cuales cada uno me dice una palabra o me sugiere una idea; ideas y palabras que más tarde germinarán en mi cerebro, y acaso den fruto en el porvenir.

La aproximación del correo viene siempre a interrumpir una de estas maravillosas historias. En el profundo silencio que me rodea, el lejano rumor de los pasos de su caballo que cada vez se percibe más distinto lo anuncia a larga distancia; por fin llega adonde estoy, saca el periódico de la bolsa de cuero que trae terciada al hombro, me lo entrega, y después de cambiar algunas palabras o un saludo, desaparece, por el extremo opuesto del camino que trajo.

Rompo la faja del periódico, y comienzo a pasar revista por sus renglones hasta que gradualmente me voy engolfando en su lectura, y ya ni veo ni oigo nada de lo que se agita a mi alrededor. El viento sigue suspirando entre las copas de los árboles, el agua sonriendo a mis pies, y las golondrinas, lanzando chillidos agudos, pasan sobre mi cabeza, pero yo, cada vez más absorto y embebido con las nuevas ideas que comienzan a despertarse a medida que me hieren las frases del diario, me juzgo transportado a otros sitios y a otros días. Paréceme asistir de nuevo a la Cámara, oír los discursos ardientes, atravesar los pasillos del Congreso, donde entre el animado cuchicheo de los grupos se forman las futuras crisis; y luego veo las secretarías de los ministerios en donde se hace la política oficial; las redacciones donde hierven las ideas que han de caer al día siguiente como la piedra en el lago, y los círculos de la opinión pública que comienzan en el Casino, siguen en las mesas de los cafés y acaban en los guardacantones de las calles. Vuelvo a seguir con interés las polémicas acaloradas, vuelvo a reanudar el roto hilo de las intrigas, y ciertas fibras embotadas aquí, las fibras de las pasiones violentas, la inquieta ambición, el ansia de algo más perfecto, el afán de hallar la verdad escondida a los ojos humanos, tornan a vibrar nuevamente y a encontrar en mi alma un eco profundo. *"El Diario Español, El Pensamiento,* o *La Iberia* hablan de esto, afirman aquello, o niegan lo de más allá", dice *El Contemporáneo;* y yo, sin saber apenas donde estoy, tiendo las manos creyendo que están allí a mi alcance, como si me encontrara sentado a la mesa de la redacción.

Pero esa tromba de pensamientos tumultuosos, que pasan por mi cabeza como una nube de tronada, se desvanecen apenas nacidos. Aun no he acabado de leer las primeras columnas del periódico cuando el último reflejo del sol que dobla lentamente la cumbre del Moncayo desaparece de la más alta de las torres del monasterio, en cuya cruz de metal llamea un momento antes de extinguirse. Las sombras de los montes bajan a la carrera y se extienden por la llanura; la luna comienza a dibujarse en el Oriente como un círculo de cristal que transparenta el cielo, y la alameda se envuelve en la indecisa luz del crepúsculo. Ya es imposible continuar leyendo. Aun se ven por una parte y entre los huecos de las ramas chispazos rojizos del sol poniente, y por la otra una claridad violada y fría. Poco a poco comienzo a percibir otra vez, semejante a una armonía confusa, el ruido de las hojas y el murmullo del agua, fresco, sonoro y continuado, a cuyo compás vago y suave vuelven a ordenarse las ideas y se van moviendo con más lentitud en una danza cadenciosa, que languidece al par de la música, hasta que por último se aguzan unas tras otras como esos puntos de luz apenas perceptibles que de pequeños nos entreteníamos en ver morir en las pavesas de un papel quemado. La imaginación entonces, ligera y diáfana, se mece y flota al rumor del agua, que la arrulla como una madre arrulla a un niño. La campana del monasterio la única que ha quedado colgada en su ruinosa torre bizantina, comienza a tocar la oración, y una cerca, otra lejos, éstas con una vibración metálica y aguda, aquéllas con un tañido sordo y triste, les responde las otras campanas de los lugares del Somontano. De estos pequeños lugares, unos están en las puntas de las rocas colgados como el nido de un águila, y otros medio escondidos en las ondulaciones del monte o en lo más profundo de los valles. Parece una armonía que a la vez baja del cielo y sube de la tierra, y se confunde y flota en el espacio, mezclándose al último rumor del día que muere el primer suspiro de la noche que nace.

Ya todo pasó. Madrid, la política, las luchas ardientes, las miserias humanas, las pasiones, las contrariedades, los deseos, todo se ha ahogado en aque-



lla música divina. Mi alma está ya tan serena como el agua inmóvil y profunda. La fe en algo más grande, en un destino futuro y desconocido, más allá de esta vida, la fe de la eternidad, en fin, aspiración absorbente, única e inmensa, mata esa fe al por menor que pudiéramos llamar personal, la fe en el mañana especie de aguijón que espolea los espíritus irresolutos, y que tanto se necesita para luchar y vivir y alcanzar cualquier cosa en la tierra.

Absorto en estos pensamientos, doblo el periódico y me dirijo a mi habitación. Cruzo la sombría calle de árboles y llego a la primera cerca del monasterio, cuya dentellada silueta se destaca por obscuro sobre el cielo en un todo semejante a la de un castillo feudal; atravieso el patio de armas con sus arcos redondos y timbrados, sus bastiones llenos de saeteras y coronados de almenas puntiagudas, de las cuales algunas yacen en el foso, medio ocultas entre los jaramagos y los espinos. Entre dos cubos de muralla, altos, negros e imponentes, se alza la torre que da paso al interior: una cruz clavada en la punta indica el carácter religioso de aquel edificio, cuyas enormes puertas de hierro y muros fortísimos, más parece que deberían guardar soldados que monjes.

Pero apenas las puertas se abren rechinando sobre sus goznes enmohecidos, la abadía aparece con todo su carácter. Una larga fila de olmos, entre los que se elevan algunos cipreses, deja ver en el fondo la iglesia bizantina con su portada semicircular llena de extrañas esculturas: por la derecha se extiende la remendada tapia de un huerto, por encima de la cual asoman las copas de los árboles, y a la izquierda se descubre el palacio abacial, severo y majestuoso en medio de su sencillez. Desde este primer recinto se pasa al inmediato por un arco de medio punto, después del cual se encuentra el sitio donde en otro tiempo estuvo el enterramiento de los monjes. Un arroyuelo, que luego desaparece y se oye gemir por debajo de la tierra, corre al pie de tres o cuatro árboles viejos y nudosos; a un lado se descubre el molino medio agazapado entre unas ruinas, y más allá, obscura como la boca de una cueva, la portada monumental del claustro con sus pilastras platerescas llenas de hojarascas, bichos, ángeles, cariátides y dragones de granito que sostienen emblemas de la Orden, mitras y escudos.

Siempre que atravieso este recinto cuando la noche se aproxima y comienza a influir en la imaginación con su alto silencio y sus alucinaciones extrañas, voy pisando quedo y poco a poco las sendas abiertas entre los zarzales y las yerbas parásitas, como temeroso de que al ruido de mis pasos despierte en sus fosas y levante la cabeza alguno de los monjes que duermen allí el sueño de la eternidad. Por último, entro en el claustro, donde ya reina una obscuridad profunda: la llama del fósforo que enciendo para atravesarlo vacila agitada por el aire, y los círculos de luz que despide luchan trabajosamente con las tinieblas. Sin embargo, a su incierto resplandor pueden distinguirse las largas series de ojivas, festoneadas de hojas de trébol, por entre las que asoman, con una mueca muda y horrible, esas mil fantásticas y caprichosas creaciones de la imaginación que el arte misterioso de la Edad Media dejó grabadas en el granito de sus basílicas: aquí un endriago que se retuerce por una columna y saca su deforme cabeza por entre la hojarasca del capitel; allí un ángel que lucha con un demonio y entre los dos soportan la recaída de un arco que se apunta al muro; más lejos, y sombreadas por el batiente obscuro del lucillo que las contiene, las urnas de piedra, donde bien con la mano en el montante o revestida de la cogulla, se ven las estatuas de los guerreros y abades más ilustres que han patrocinado este monasterio o lo han enriquecido con sus dones.

Los diferentes y extraordinarios objetos que unos tras otros van hiriendo la imaginación, la impresionan de una manera tan particular, que cuando después de haber discurrido por aquellos patios sombríos, aquellas alamedas misteriosas y aquellos claustros imponentes, penetro al fin en mi celda y desdoblo otra vez *El Contemporáneo* para proseguir su lectura, paréceme que está escrito en un idioma que no entiendo. Bailes, modas, el estreno de una comedia, un libro nuevo, un cantante extraordinario, una comida en la embajada de Rusia, la compañía de Price, la muerte de un personaje, los clowns, los banquetes políticos, la música, todo revuelto: una obra de caridad con un crimen, un suicidio con una boda, un entierro con una función de toros extraordinaria.

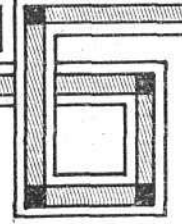
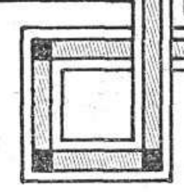
A esta distancia y en este lugar me parece mentira que existe aún ese mundo que yo conocía, el mundo del Congreso y las redacciones, del Casino y de los teatros, del Suizo y de la Fuente Castellana, y que existe tal como yo lo dejé, rabiando y divirtiéndose, hoy en una broma, mañana en un funeral, todos de prisa, todos cosechando esperanzas y decepciones, todos corriendo detrás de una cosa que no alcanzan nunca, hasta que corriendo den en uno de esos lazos silenciosos que nos va tendiendo la muerte, y desaparezcan como por escotillón con una gacetilla por epitafio.

Cuando me asaltan estas ideas, en vano hago esfuerzos por templarme como ustedes y entrar a compás en la danza. No oigo la música que lleva a todos envueltos como en un torbellino; no veo en esa agitación continua, en ese ir y venir, más que lo que ve el que mira un baile desde lejos, una pantomima muda e inexplicable, grotesca unas veces, terribles otras.

Ustedes, sin embargo, quieren que escriba alguna cosa, que lleve mi parte en la sinfonía general, aun a riesgo de salir desafinado. Sea, y sirva esto de introducción y preludio: quiere decir que si alguno de mis lectores ha sentido otra vez algo de lo que yo siento ahora, mis palabras le llevarán el recuerdo de más tranquilos días, como el perfume de un paraíso distante; y los que no, tendrán en cuenta mi especial posición para tolerar que de cuando en cuando rompa con una nota desacorde la armonía de un periódico político.



GUSTAVO A. BECQUER

En estos tiempos de economía

bien puede considerarse notable la plausible iniciativa de la ***CASA M. ALVAREZ*** de facilitar la adquisición de

TRAJES A PRECIOS INFIMOS

Con motivo de la supresión total del Departamento de "Confecciones", para dedicarse exclusivamente a Trajes de Medida, efectúa actualmente la ***CASA M. ALVAREZ*** una

GRANDIOSA LIQUIDACION DE TRAJES CONFECCIONADOS



El éxito que esta liquidación está alcanzando es la prueba más elocuente del altísimo concepto que la ***CASA M. ALVAREZ*** merece del público elegante como Sastrería de lujo para Caballeros.

OPORTUNIDAD UNICA

para conseguir Trajes confeccionados en el estilo inconfundible de la ***CASA M. ALVAREZ,*** del mejor casimir, en los gustos más selectos y en los modelos de última moda, cuyos precios corrientes son **$ 80, $ 70 y $ 60,** a

$ 53 $ 43 $ 36.

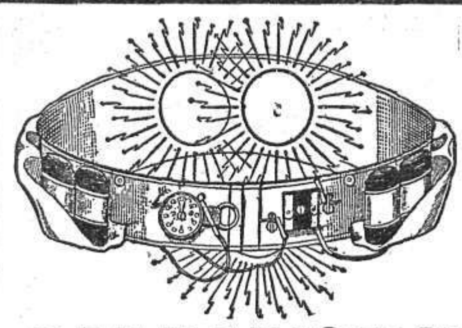
Visítenos cuanto antes y seleccione uno o varios de estos espléndidos Trajes antes que se terminen.

ENVIANSE AL INTERIOR MUESTRAS DE CASIMIRES Y CATALOGOS.

M. ALVAREZ

·B. MITRE·ESQ. ESMERALDA·B. AIRES

NO TENEMOS SUCURSAL



¡REUMATISMO!
CIATICA — DEBILIDAD

FALTA DE VIGOR VARONIL. Los enfermos del ESTOMAGO, etc., etc., deben usar el cinturón eléctrico "Robur", del Dr. Berndt, a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar!

Evite las malas consecuencias de estas afecciones. Por crónicas que sean no vacile en conocer este tratamiento. Hoy mismo pida gratis el libro ilustrado en sobre cerrado o personalmente a Th. Berndt, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.



"ESPECIFICO SCHEID'S"

contra Metritis, dolores en el período y flujos. Frasco, $ **2.80** — Doble, $ **4.**—

"AMENORROL"

en la suspensión y falta del período.
Frasco, $ **4.**— m/n., en todas las farmacias. Pidan folletos gratis, a
C. SCHEID, C. Pellegrini, 644, Bs. Aires.



EL TONICO



es una infusión de sangre fresca y pura.

En venta en todas las Farmacias

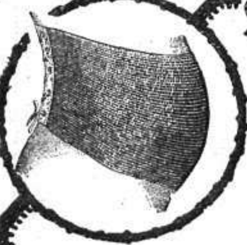
Unicos Depositarios:
P. Soldati y Cía.
Bs. Aires - Rosario



GLASCOCK

El original y legítimo Andador.

Cuando su hijito empiece a dar sus primeros pasos, acostúmbrelo a usar nuestro **Andador GLASCOCK** y no tema a torceduras ni debilitamiento de las piernas.
Unicos importadores:
Grandes Almacenes
FEENEY & Co.
Perú y Victoria
La firma no existe más en la calle Cangallo.



Las personas obesas

reducen notablemente su contorno, presentan una figura elegante, adquieren agilidad y desenvoltura en los movimientos y una grata impresión de bienestar cuando usan la

Faja Abdominal "GESELL"

Se amolda anatómicamente al cuerpo, ejerce una presión suave, constante y uniforme y previene el vientre caído. Es elástica, liviana y lavable; no lleva ballenas ni submuslos.

Pida prospecto "F". Precios: **$ 12.—, 15.— y 18.—**

Casa Gesell - Av. de Mayo, 1431 - B. Aires

Sillones
para Enfermos

Nuestros modelos científicamente diseñados para prodigar confort, ejercicio y distracción a las personas ancianas, inválidas o enfermas, llenan admirablemente su cometido.
Ellos son amplios y elegantes; tienen portapiernas y respaldo inclinables; dislocación fácil e instantánea, ruedas con llantas de goma, de suave y silencioso rodar; construcción sólida y prolija en todos sus detalles.

Precio, desde
$ 190.—

Solicite Prospecto Especial "E"

Casa Gesell - Av. de Mayo, 1431 - B. Aires



SELLOS DE CORREO
para Colecciones



COLECCIONES de OCASIÓN

compuestas de sellos de Correo TODOS *diferentes* (sin fajas ni tarjetas) *ejemplares perfectos de todos los paises del mundo, cuidadosamente clasificados.*

500 sellos	11	7000 sellos	1200
1000 —	30	8000 —	1750
2000 —	90	10000 —	3250
3000 —	190	12000 —	5000
4000 —	330	16000 —	10000
5000 —	500	17000 —	12500
6000 —	775	20000 —	20000

(Precios en Francos Franceses)

CATÁLOGO (para 1922)
YVERT & TELLIER-CHAMPION
Precio F.cos 18. – (Porte 170 certif).

CATÁLOGO HISTÓRICO
de Sellos del Correo Aéreo
Precio F.cos 4.50 franco de porte.

CATÁLOGO COMPLETO
de Sellos de Guerra
Precio F.cos 7.50. F.co de porte

BOLETIN MENSUAL
señalando todas las novedades
Suscripcion anual F.cos 5
Número de Muestra gratis

PRECIO CORRIENTE de SERIES
para 1922
enviado contra recibo de F.co 1.

THÉODORE CHAMPION
13, RUE DROUOT, PARIS. 9e

EN MAR DEL PLATA U OTRA PLAYA CUALQUIERA



LOS COLORANTES

SUNSET

son universalmente reconocidos como LOS MAS PERFECTOS siendo los únicos que limpian y tiñen a la vez.



De venta en toda buena casa.

Unico Concesionario RICARDO F. GOBBI Rivadavia, 926 Buenos Aires



Coloquio con la vida

POR
MAXIMO GORKI

Estaban ante la Vida dos hombres, que eran otras tantas víctimas suyas.

— ¿Qué queréis? — les preguntó.

Uno de ellos contestó con voz lenta:

— Me rebelo ante la crueldad de tus contradicciones; mi espíritu se esfuerza en vano por penetrar el sentido de la existencia y mi alma está invadida por las tinieblas de la duda. Sin embargo, la razón me dice que el hombre es el ser más perfecto del mundo...

— ¿Qué reclamas? — interrumpió impasible la Vida.

— Quiero la dicha...

Y para poder realizarla es preciso que conciliéis los dos principios opuestos que comparten mi alma, poniendo de apoyo mi "yo quiero" con "tú debes".

— No tienes nada que desear, sino aquello que debes hacer para mí — contestó la Vida, con dureza.

— No, yo no puedo desear ser tu víctima; ¿porque yo quisiera dominarte estoy condenado a vivir bajo el yugo de tus leyes?

— Modera tu énfasis — le dijo el que estaba más cerca de la Vida. Pero, sin fijarse en sus palabras, el otro prosiguió:

— Yo quiero tener el derecho de vivir en armonía con mis aspiraciones. No quiero ser hermano ni esclavo de mi prójimo por deber; seré su hermano o su esclavo a mi gusto, obedeciendo a mi voluntad. Yo no quiero que la sociedad disponga de mí como de la piedra inerte que ayuda a edificar las prisiones de su ventura. Soy hombre, soy alma, soy espíritu y debo ser libre.

— Espera — dijo la Vida, con una sonrisa helada. — Has hablado lo bastante y ya sé todo lo que podrías añadir. ¡Pides tu libertad! ¿Por qué no la ganas? ¡Lucha conmigo! ¡Véncenme! Hazte mi señor, y yo seré tu esclava. No sabes con qué tranquilidad me someto siempre a los triunfadores. ¡Pero es necesario vencer! ¿Te sientes capaz de luchar conmigo para librarte de tu servidumbre? ¿Estás seguro del triunfo? ¿Confías en tu fuerza?

— Y el hombre contestó:

— Me has arrastrado a un conflicto interior con mi propio yo; has afilado mi juicio, que, a la manera de una hoja mortífera, se hunde en lo más profundo de mi ser, aniquilándolo.

— Háblame con más valor, no te quejes — observó su compañero.

Pero el otro continuó:

— ¡Ah, si la tiranía me concediese una tregua! Dejadme gozar de la dicha.

La Vida volvió a sonreír con su sonrisa de hielo.

— Dime: al dirigirte a mí, ¿exiges o pides una gracia?

— Pido una gracia — contestó el hombre, como un eco.

— Imploras como un mendigo de solemnidad; pero has de saber, pobre hombre, que la Vida no da limosnas. Has de saber que un ser libre no pide nada; se apodera por sí mismo de mis dones. Tú no eres más que el esclavo de mi voluntad. Sólo es libre aquel que sabe renunciar a todos los deseos para dedicarse enteramente a conseguir el fin elegido. ¿Has comprendido? Márchate.

El hombre había comprendido y se tendió, como un perro dócil, a los pies de la Vida, para recoger humildemente las migajas de su festín.

Entonces las miradas de la Vida se dirigieron dulces hacia aquel que no había hablado aún y cuyas facciones estaban llenas de bondad.

— ¿Qué pides?

— No pido nada; exijo...

— ¿Qué exiges?

— ¿Dónde está la justicia? Dámela. Más tarde sabré conseguirlo todo. Por el momento sólo quiero la justicia. He esperado mucho con paciencia, con razones, sin el menor descanso. He esperado... pero llegó la hora. ¿Dónde está la justicia?...

— Tómala — contestó la Vida, impasible.



Instrumentos Musicales América
:: son imitados pero nunca igualados. ::
NUESTRAS GRANDES OFERTAS RECLAME
GUITARRAS AMERICA
Las más famosas por su sonoridad y construcción artística.
N.º 3013. — MUY BUENA GUITARRA, de voces inmejorables, construída con maderas bien estacionadas, a.......... $ 12.—
N.º 3015. — GUITARRA construída en madera extrafina de nogal, cenefa alrededor de la tapa armónica y mosaicos en la boca y cabeza, a.......... $ 17.—
N.º 3002. — HERMOSA GUITARRA construída en madera especialmente escogida de nogal, doble filete alrededor de la tapa armónica, incrustaciones de nácar en la boca.......... $ 25.—
N.º 3021. — PRECIOSA GUITARRA en maderas finas especialmente elegidas. Bonitas incrustaciones de nácar en la boca, voces inmejorables, a.......... $ 36.—
Cualquiera de estas Guitarras puede llevar clavijero mecánico, aumentando su precio en $ 3.—. Con cada Guitarra regalamos el método "AMERICA" para aprender sin maestro.
Otros modelos hasta.......... $ 500.—
MANDOLINES AMERICA
De renombrada fabricación Italiana. Son los preferidos por su sonoridad y elegancia
N.º 5613. — PRECIOSO MANDOLIN, clase buena, voces melodiosas, escudo calado, filetes alrededor de la tapa armónica, finas incrustaciones de nácar en la boca, lira imitación carey, clavijero mecánico. Precio con método para aprender sin maestro. $ 24.—
Otros modelos desde $ 11.— hasta $ 400.—
VIOLINES
Modelo Stradivarius, de fabricación esmerada y voces incomparables.
N.º 4100. — VIOLIN tipo Conservatorio, completo, con arco y pez (sin estuche).. $ 25.—
N.º 4101. — VIOLIN tipo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez.... $ 30.—
N.º 4102. — VIOLIN modelo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez...... $ 35.—
N.º 4103. — VIOLIN de orquesta, completo, con estuche, arco y pez.......... $ 42.50
Otros modelos finos y antiguos, hasta pesos.......... 1.000.—
ACORDEONES AMERICA
Los más renombrados por su construcción sólida, esmerada y su sonido fuerte y vibrante.
OFERTAS ESPECIALES
N.º 6038 a. — PRECIOSO ACORDEON A PIANO de 48 bajos y 34 voces, todas de acero. Con gran método teórico, práctico y fácil, a $ 250.—
ACORDEONES Cromáticos y Semitonados
N.º 300. — 36 Bajos y 37 Voces de Acero $ 153.—
N.º 301. — 48 » » 37 » » » » 178.50
N.º 304. — 60 » » 37 » » » » 246.50
N.º 1508. — 48 » » 43 » » » » 261.80
N.º 2511. — 65 » » 56 » » » » 272.—
N.º 1513. — 80 » » 70 » » » » 342.55
N.º 4013. — 80 » » 70 » » » » 393.55
N.º 6012. — MUY BUEN ACORDEON de 8 bajos y 19 voces. Precio con método por cifra para aprender a tocar en pocos días, a.......... $ 21.-
EL EMBALAJE ES GRATIS
GRAN CATALOGO ILUSTRADO, remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
Av. DE MAYO, 917 - 979 — BUENOS AIRES

Festival en Mar del Plata

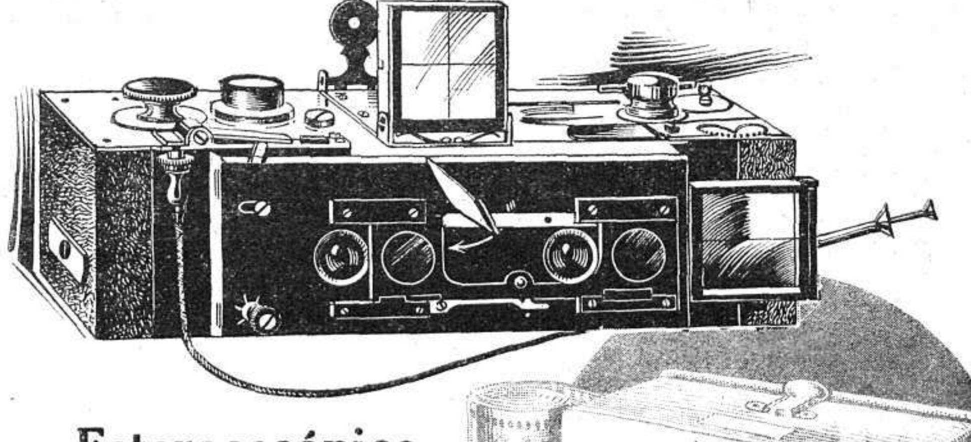


La playa de los ingleses, playa predilecta de los aficionados a la vida en pleno aire, está constantemente animada por concursos deportivos en los que toman parte



principal los niños y niñas, sin límite de edad para estas últimas, quienes por cierto son las más entusiastas de tan encantadoras fiestas.

Un aparato notable

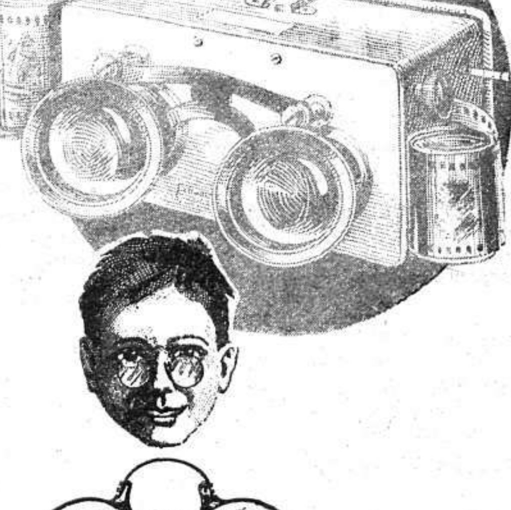


Estereoscópico HOMEOS

de Richard

Lo más nuevo y práctico

Toma fotografías sobre película cinematográfica dando 25 exposiciones en 1 m. de longitud. Objetivos Tessar Krauss 1-4-5. Nitidez perfecta. Reducido y compacto. El positivo se impresiona también sobre película y para exhibir las fotografías se hace pasar el rollo entero por un Verascópico especial, sin necesidad de cortarlo.





APARATOS Y ARTICULOS

para Fotografía.

En el día revelamos sus placas o películas y se las entregamos terminadas con una copia. Todos los trabajos son ejecutados por profesionales de larga experiencia.

ANTEOJOS Y LENTES

Para cualquier defecto de la vista.

Garantizamos la fiel ejecución de la receta de su médico.

PRIMER INSTITUTO OPTICO OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y Cia.

FLORIDA, 240 **BUENOS AIRES**

Sucursales ROSARIO. CORDOBA. TUCUMAN. LA PLATA. MAR DEL PLATA

PASATIEMPOS

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.ª En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.ª Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.ª Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.ª Los juegos que remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.ª El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Comprimido, por «Once» (ciudad)

ROJO QUE BEBIDA

N.º 2
Comprimido, por «Once» (ciudad)

PL SULFURICO

N.º 3
Comprimido, por «Once» (ciudad)

6 A NOTA O

N.º 4
Comprimido, por «Once» (ciudad)

NOTA TERRENO 45 × 60

N.º 5
Comprimido, por «Once» (ciudad)

ANIMAL ALIMENTO

N.º 6
Comprimido, por «Once» (ciudad)

FLOR NEGRO

N.º 7
Frase comprimida, por Francisco Aiello (ciudad)

NI NI

N.º 8
Frase comprimida, por Francisco Aiello (ciudad)

T
CUMPLIR

N.º 9
Frase comprimida, por Francisco Aiello (ciudad)

T RI O QUE D ZA O S

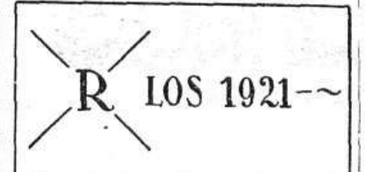
N.º 10
Frase comprimida, por «Bertol» (General Pico)

AA D

N.º 11
Frase comprimida, por «Bertol» (General Pico)

TIR :: VERBO X

N.º 12
Frase comprimida, por «Bertol» (General Pico)



N.º 13
Frase comprimida, por Nicolás García Pereiros (El Perdido, F. C. C. A.)

O

N.º 14
Charada, por Nicolás García Pereiros (El Perdido, F. C. C. A.)

Es animal mi "primera"
y mi "segunda" un pronombre,
y artículo mi "tercera"
y el "todo", del día, un hombre.

N.º 15
Comprimido, por Nicolás García Pereiros (El Perdido, F. C. C. A.)

10 1000 O

N.º 16
Logogrifo-jeroglífico, por Nicolás García Pereiros (El Perdido, F. C. C. A.)

CONJUNTO DE PRINCIPIOS

4 7 6 5 1 2 3

N.º 17
Comprimido, por José Vara (Ensenada, F. C. S.)

500 500 MANDATARIO TURCO NOTA

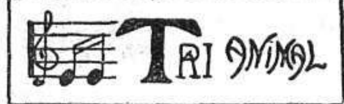
N.º 18
Comprimido, por José Vara (Ensenada, F. C. S.)

ANIMAL DEFECTUOSO

N.º 19
Intercalación comprimida, por José Vara (Ensenada, F. C. S.)

NOMBRE NOTA DE VARON

N.º 20
Comprimido, por Vicente Loduca (Azul, F. C. S.)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO de 1922
CUPON N.º 1222.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos» de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Otra. — Los juegos con el paseudónimo de «Rino» se incluyen desde la fecha en los concursos.

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo inclusive.

De Entre Ríos



VILLAGUAY. — Homenaje a la memoria del estudiante Héctor Montiel, que murió trágicamente, y en cuyo acto el pueblo de esta población y la Liga Patriótica colocaron placas a su memoria.

DE "GASPAR DE LA NOCHE"

LOS MENDIGOS DE NOCHE

— ¡Ea! ¡A colocarse bien para que se caliente todo el mundo!

— ¡No te faltaba más que subirte a horcajadas encima de la lumbre! ¡Este pícaro tiene las piernas como unas tenazas!

— ¡La una!

— ¡Corre un cierzo que corta!

— Sabéis, mochuelos míos, por qué está tan clara la luna? Por los cuernos de los c... que se queman ahí.

— ¡Qué ascuas tan rojas para asar unas chuletas!

— ¡Cómo danza la llama azul sobre los tizones! ¿Eh...? ¿Quién es el rufián que ha zurrado a su coima?

— ¡Tengo la nariz helada!

— Y yo tengo las grebas tostadas.

— ¿No ves nada en el fuego, Choupille?

— ¡Sí! Una alabarda.

— ¿Y tú, Jeaupoil?

— Un ojo.

—¡Paso, paso al señor de la Chousserie!

— ¡Vos, señor procurador, estáis calientemente abrigado y enguantado para el invierno!

— ¡Ya lo creo! ¡Los barbones no tienen sabañones!

— ¡Ah! ¡Aquí llegan los caballeros de la ronda!

— Vuestras botas humean.

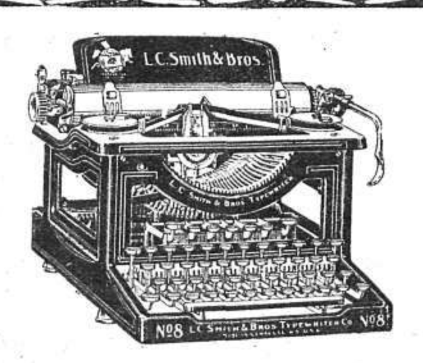
— ¿Y los ladrones de capas?

— Hemos matado a dos de un arcabuzazo, y los otros dos escaparon a través del río.

* * *

Y de esta manera se pegaban a una hoguera de ramaje, juntamente con los mendigos de la noche, un procurador del Parlamento, que frecuentaba malos parajes, y los mozos de la ronda, que referían sin reír las proezas de sus maltrechos arcabuces.

Luis Bertrand.



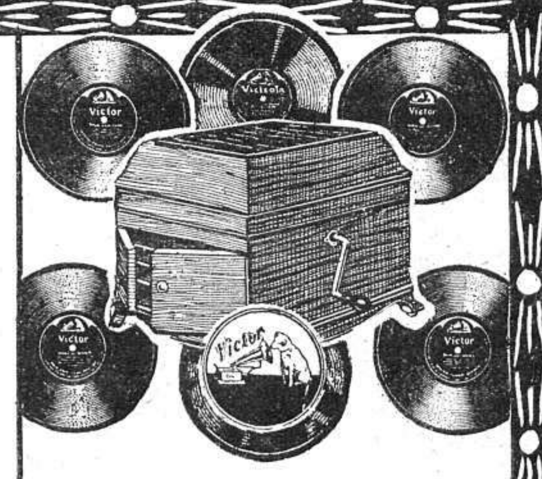
Smith-Silenciosa

Es la máquina de escribir que se ha impuesto en la Argentina.

Su sistema de barras de tipos a municiones y otras ventajas exclusivas, hacen que la **"Smith Silenciosa"** no admita competencia por sus resultados.

En uso desde hace más de 15 años en Bancos, Casas de comercio, Oficinas nacionales, grandes instituciones, Compañías de Seguros, etc., etc.

Soliciten folletos descriptivos, y en la capital una demostración práctica.



"VICTOR" - "VICTROLA"

Es la marca que garante a todo comprador de aparatos parlantes y discos.

Llamamos especialmente la atención sobre nuestro variado surtido de **discos "VICTOR"**, lo que nos permite satisfacer todos los gustos en clásicos, musicales, bailables, vocales, populares, etc.

Soliciten catálogo de novedades.

Despachamos en el día todo pedido acompañado de su importe o contra reembolso.

AGENTES EXCLUSIVOS

Pratt & Cia.

626 SARMIENTO 636 – BUENOS-AIRES

ROSARIO - CORDOBA

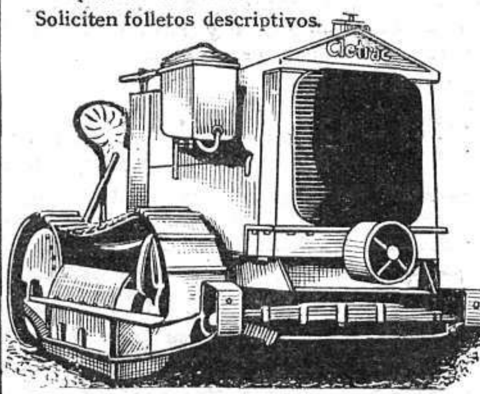
Cletrac

EL TRACTOR TIPO TANQUE

Es indispensable en todo establecimiento de campo. El **"CLETRAC"** presta valiosos servicios durante los 365 días del año.

El gran poder y peso liviano del motor y la máxima superficie de tracción, que supera a los tractores de ruedas, asegura mantener la velocidad no obstante lo malo que sea el terreno, sin hundirse ni aplastar la tierra.

Soliciten folletos descriptivos.



APARATO

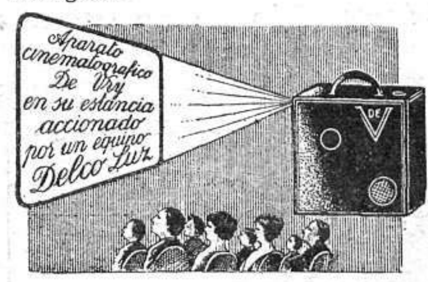
CINEMATOGRAFICO PORTATIL

DeVry

Es el complemento indispensable en toda Estancia, Cabaña, Colegio, Casa de familia, Club, Casa de comercio, etc. **Manuable, sencillo y seguro.** No necesita cintas especiales, su paso es el común. Las cintas se pueden alquilar en cualquier casa del ramo.

Para corriente eléctrica a 32, 110 y 220 volts.

Soliciten folletos explicativos que enviamos gratis.



De Tucumán



El gobernador Vera y demás autoridades de esta provincia a su regreso del tedéum con que se celebró en esta ciudad la exaltación al pontificado del Papa Pio XI.

Tomar el ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

es un placer gracias a la



bien digerida,
aun con los más fuertes calores.

Producto premiado en las Exposiciones Internacionales de Medicina y Cirugía de París, Londres, Roma y San Francisco (Hors Concours).
Elaborado únicamente en París, en el laboratorio de Química Biológica de Ch. BOUTET.

Es por todos conceptos superior al aceite de hígado de bacalao:
1.° Gusto agradable, digestión fácil, siempre igual.
2.° Buen olor, máximum de acción con un mínimum de volumen.
3.° Todas las cualidades del aceite de bacalao, sin ninguno de sus inconvenientes.
4.° El estómago la asimila perfectamente.

GOTAS CONCENTRADAS Y GRADUADAS

Certificado N.° 4890 — Venta libre
EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Depositarios Generales: **ILLA Y CIA.** MAIPU, 73 — Buenos Aires

CONCESIONARIOS IMPORTADORES EN ARGENTINA, BRASIL Y URUGUAY:
BIRABEN y Cíe. — Casilla de Correo 81 — Montevideo

"El Botón Inmejorable".

Es muy difícil hacer bien un pequeño mecanismo como el del botón Kum-a-Part para puños blandos, porque el tamaño de cada parte tiene que ser exacto hasta un milímetro. Por esto hay que comprar únicamente el original botón separable Kum-a-Part, que dará una satisfacción duradera. Pídalo a su proveedor.

Puede Vd. asegurar su legitimidad buscando la marca Kum-a-Part estampada en el revés de cada botón.

Unico Representante:
Will L. Smith, Inc.
Cangallo, 1175 Buenos Aires

ABIERTO
CERRADO



Notas Avícolas Muy Utiles

LA GALLINA

Casilla de crianza y un lote de Leghorns blancos en una quinta suburbana.

Como prueba de que la incubadora no ha reemplazado el sistema antiguo de incubar, la naturaleza ha insistido en que, en ciertas temporadas, algunas gallinas se ponen cluecas, y en tales estaciones es cuando la gallina madre empieza a repetir la característica nota «clueca, clueca, clueca», rehusando salir del nido e indicando de la manera más convincente que ya ha llegado el momento predestinado, la hora para la incubación de los pollitos. Personalmente, admiro la máquina incubadora como invención de imprescindible necesidad para criaderos importantes, y hasta la gallina clueca tiene que ceder su puesto natural frente a las invenciones de la ciencia. Sin embargo, creo que está lejano el día en que la gallina clueca sea olvidada del todo como madre o nodriza. Cumple tal cometido admirablemente, y aunque es verdad que su capacidad es algo limitada, sin embargo todavía no ha llegado el día de tacharla de inútil. Si la gallina pudiera comprender el procedimiento empleado en incubar 5.000 huevos, todo bajo la inspección de una sola persona, ¿qué pensaría? La invención ha sido creada para hacer el trabajo a que la naturaleza había destinado la gallina, y hoy día se necesitarían 500 gallinas, incubando 10 huevos cada una, para igualar el trabajo de una sola máquina.

Pero entre los pequeños criadores de aves y los pequeños granjeros, la gallina clueca merece la debida apreciación, y hasta hay un criador en gran escala que, a pesar de la labor extra, incuba la mayor parte de los huevos con gallinas cluecas, y es evidente que si conviene hasta al productor de huevos en escala comercial utilizar la gallina clueca para la incubación de los pollitos, mucho más conviene este sistema natural al aficionado que desea tener diez o veinte gallinas

Cualquiera persona puede atender a la gallina clueca hasta que salgan los pollitos, y luego ella misma sabrá cómo criarlos. Dejándola a sus propios métodos, pondrá los huevos en algún sitio adecuado, y un día saldrá con todo orgullo, seguida de su tropilla. Sin embargo, es más conveniente ejercer algún control, pues hay enemigos, como son los ratones, etc., que comerán los pollitos sin que la madre se dé cuenta. Es cosa extraña en la naturaleza que una gallina madre no haga frente al ratón que le despoja de los pollitos, a pesar de que durante el período de la incubación y crianza se defenderá contra los ataques de animales mucho más grandes y aún contra un perro.

Es, pues, mejor elegir el sitio y el momento para poner la gallina clueca sobre los huevos, y personalmente he encontrado que no hay nido mejor que cajones vacíos, como los que se utilizan para el transporte de kerosene, puestos en un galponcito. Una gallina pequeña incubará hasta trece huevos, mientras una grande podrá incubar hasta quince.

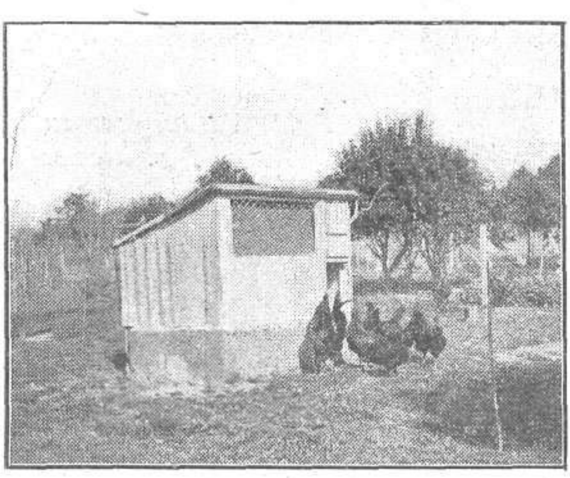
Antes todo hay que estar muy seguro de que la gallina esté clueca de verdad. La mejor manera de cerciorarse sobre este punto es ponerla en observación durante algunos días, mientras ella está en el nido, antes de usarla para incubar. Mientras tanto, se puede proceder a hacer un nido blando, con preferencia de heno, deprimiéndolo en el centro y formando las orillas como un platillo. Una vez completado el nido se pueden poner los huevos, los cuales deben ser de doce a veinticuatro horas, pero de cualquier manera de no más que de siete días. Mejor, también, será que todos los huevos que se deseen incubar hayan sido puestos un mismo día, pues habrá mayores probabilidades de que todos se incuben a la vez. Empero, en el caso de que fuera necesario conservar los huevos durante una semana o dos antes de ponerlos bajo la gallina, buen sistema es ponerlos en un cajón de afrechillo, con el vértice para abajo, teniendo cuidado de poner el cajón en un sitio fresco y seco, pues huevos conservados de esta manera no necesitan mayor atención y mantendrán su fertilidad durante tres semanas.

MODO DE COLOCAR LA GALLINA

Cuando el nido, con los huevos puestos ya esta listo, se espera hasta la obscuridad antes de remover la gallina desde el nido improvisado hasta el nido verdadero. Es fácil levantar una gallina en la obscuridad y parece que no se dan cuenta de su remoción de un nido a otro, y si la gallina está verdaderamente clueca no habrá dificultad alguna.

Un punto importante: antes de poner la gallina en el nido deberá ser bien inspeccionada para asegurarse de que no esté infeccionada de parásitos que tantas veces la aflijen, especialmente si sale de un gallinero infecto. Estos parásitos son, generalmente, pulgas. piojos o bichos, y de los tres, los últimos son los peores, Cada uno depende de la gallina para la manutención, disminuyendo la vitalidad de ella como consecuencia. Los piojos son los parásitos más comunes entre las aves de corral y algunas gallinas nunca están libres de ellos, pero no son tan malos como el bicho colorado, que es un chupador de sangre; sin embargo, mantienen la gallina en un estado de irritación constante, con el resultado que es lógico esperar: la gallina se transforma en una mala nodriza, pues siempre está moviéndose y levantándose de los huevos, tratando de librarse de la irritación. Por esto es menester inspeccionarla bien antes de ponerla sobre los huevos.

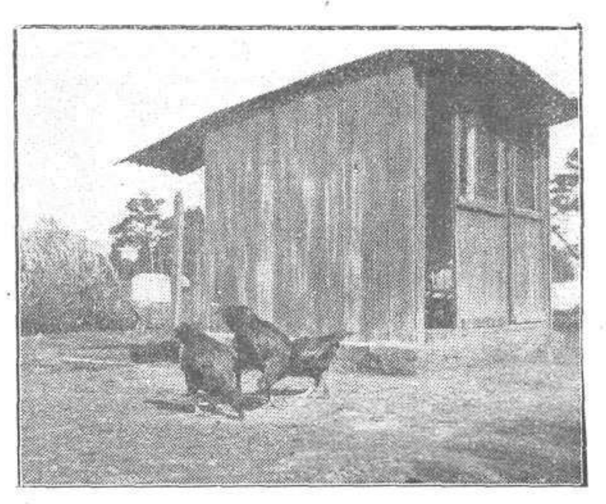
El sitio más preferido de los piojos es debajo de las alas, y no encontrándolos allí no es muy probable que



Gallinero sólido y permanente, con cimiento de portland y ladrillos, en un criadero en Quilmes.

Para Los Criadores Pequeños

CLUECA



Casilla primitiva, pero sólida, construída por un criador que posee un lindo lote de aves de las razas de combate.

se encuentren en otra parte. De cualquier manera, como medio de precaución, es bueno aplicar un poco de insecticida en el cuello, debajo de las alas y alrededor del ano.

Una vez tratada de esta manera, se pone la gallina en el nido y se cierra la puerta del gallinero o galpón, volviendo unos minutos más tarde para asegurarse de que todo está bien y que la gallina no ha dejado el nido, volviendo a ponerla en el nido en caso afirmativo. Si a la mañana siguiente la gallina está echada en el nido, todo está bien, pero si no, habrá que hacer la prueba con otra. De ordinario esto no sucederá.

Cada mañana hay que visitarla para sacarla del nido a fin de darle a comer y beber. La mejor comida es cereales desparramados por el suelo, y con preferencia el maíz, que posee cualidades calóricas que ayudan a mantener la fiebre que se titula «la clueca». Usualmente, después de haber comido lo suficiente, la gallina volverá sola al nido, pero si demora demasiado será necesario hacerla volver. La naturaleza ha dispuesto que los huevos bajen de temperatura unos minutos en cada veinticuatro horas, y es durante los cinco o diez minutos mientras la gallina está comiendo que esto ocurre, y al volver al nido para sentarse otra vez los movimientos del cuerpo hacen la operación que se llama «dar vuelta a los huevos». En un incubadora se enfrían los huevos exponiéndolos por unos minutos al aparato refrigerante y se dan vuelta a mano o por algún método mecánico. La gallina hace todo este trabajo sola, y si los huevos son marcados con lápiz, se encontrará que los que estaban afuera hoy estarán adentro mañana.

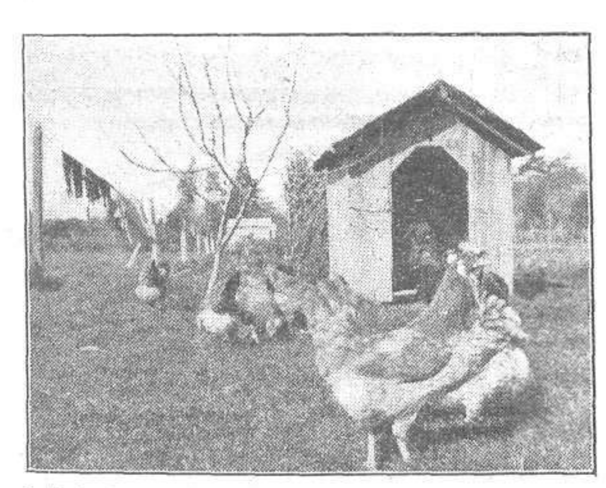
Cada día, durante veinte o veintiún días, hay que proceder de la manera indicada arriba. Yo he tenido una docena de gallinas cluecas en un solo galpón, y tuve la costumbre de hacerlas levantar de sus nidos, todas a la vez. Al volver a sentarse, algunas se equivocaban de vez en cuando respecto del nido, pero jamás las estorbaba, y al final todo salió bien. No hay que hacer caso si dos gallinas cambian de nido. Al décimosexto día, más o menos, si se toma un huevo y se lo pone al oído, se pueden sentir las pulsaciones del corazón del pollito adentro. Al sexto o séptimo día es posible decir cuáles son los huevos fértiles y cuáles son los estériles, exponiéndolos a los rayos de una luz concentrada en una pieza obscura; los huevos fértiles muestran una pequeña masa negra a un lado. Este cuerpo es el núcleo del pollito. Los huevos estériles se mostrarán tan claros como el primer día, y pueden ser utilizados para cocinar, pues todavía estan frescos; sin embargo, si existe alguna duda respecto de la fertilidad de un huevo es recomendable siempre dejarlo en el nido.

Al vigésimo día, más o menos, si los huevos estaban frescos al ponerse en el nido, los pollitos comienzan a salir, y si por casualidad hay dos lotes saliendo a la vez, es bueno poner todos los pollitos con una de las gallinas y todos los huevos con la otra; y si entre los dos lotes no hay más de, digamos, quince pollitos pueden darse a una sola madre, pues a ella le gustará. La otra gallina puede utilizarse para sacar otro lote de huevos o si no puede devolverse al gallinero.

Puede ser que algunos de los pollitos tangan dificultad en salir de la cáscara del huevo, y algunos expertos dicen que no vale la pena ayudarlos, aseverando que pollitos sacados de esta manera nunca son aves fuertes y sanas. Tal vez que esto sea verdad, pero yo he ayudado a varios pollitos a salir del huevo y jamás he tenido motivo para creer que no se han desarrollado bien. Mi lema es a este respecto: «Darle la oportunidad de desarrollarse».

CUANDO LOS POLLITOS HAN SALIDO

Al salir los pollitos, las cáscaras de los huevos deberán ser sacadas y el galpón bien limpiado, y lo más pronto posible la madre y los pollitos deberán ser cambiados a un gallinero con un terrenito bastante amplio como para servir de campo de ejercicio para los pollitos. Este terreno deberá ser alambrado con un tejido de malla fina para evitar la entrada de aves o ratones, pero madera con alambre arriba servirá también.



Casilla barata, pero útil para uso en el campo; se nota que el piso es alzado arriba del nivel del suelo a efectos de la ventilación.

GALLINEROS

Si fuera posible, sería conveniente que el piso del gallinero fuese de madera y removible, es decir, el piso deberá amoldarse al tamaño del gallinero, poniendo éste encima. Este método permite que la limpieza se efectúe fácilmente. Buen consejo es el de limpiar el gallinero todos los días, pero son pocos los criadores que poseen celo suficiente para hacer este trabajo diariamente. Sin embargo, limpiando el gallinero tres veces por semana, basta usualmente para mantener los pollitos sanos. En tiempo de lluvia hay que barrer el piso varias veces por semana. No es necesario poner heno en el piso, pues aserrín o cenizas finas servirán bastante bien y la madre cuidará de que los pollitos no sufran frío.





La ceremonia del enlace de la señorita Ludovina Peralta con el señor Manuel Pezoa Otero, que fué un acontecimiento social para esta ciudad por la vinculación de los contrayentes.

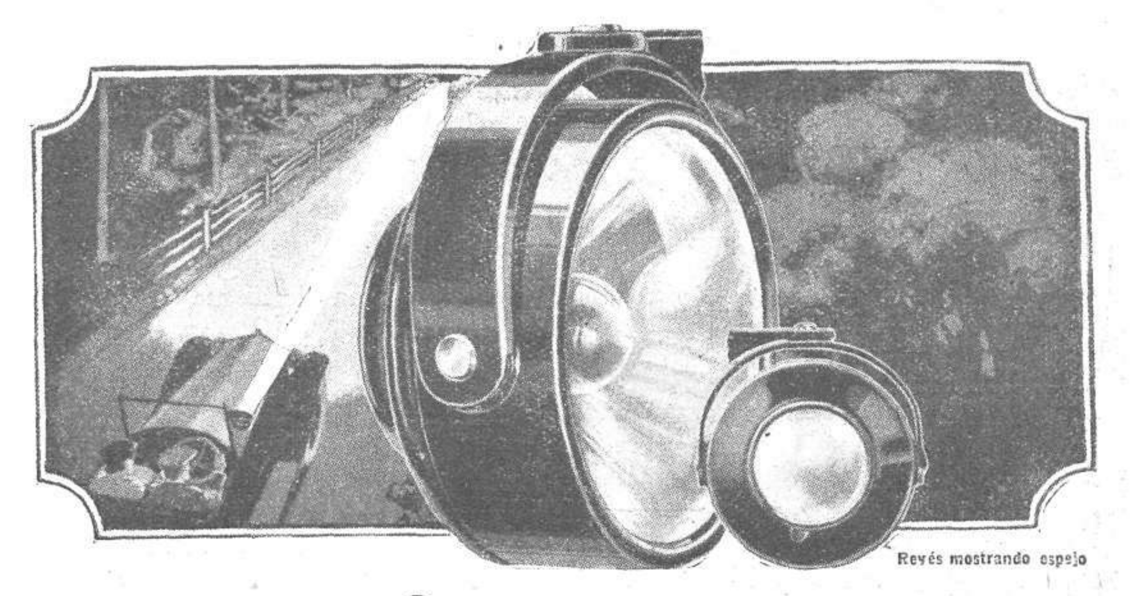
A las muchas gentiles lectoras

quienes nos han consultado sobre la veracidad y eficacia de la receta para blanquear el cutis, cuya fórmula dimos en estas columnas, cúmplenos manifestarles que se trata de un útil y sano consejo.

Basta poner una cucharadita de amydalosa en una palangana de agua, para preparar así expontáneamente la horchata con la cual debe lavarse el cutis.

Esta horchata de almendra amydalosa tiene la propiedad de estimular la actividad de los tejidos, darles elasticidad y transparencia. El efecto es sorprendente, en pocos días el cutis se va esclareciendo y adquiere la apariencia de la perla.

Es necesario asegurarse de obtener el producto verdadero para asegurar así el resultado. Sabemos que las farmacias Franco-Inglesa, Gibson y del Pueblo tienen alguna existencia de este verdadero y original artículo.



Revés mostrando espejo

Stewart

Foco Giratorio V-RAY

Este es un verdadero foco. Completamente nuevo en construcción, acabado y eficacia. Este es, en todo sentido, un foco. Es fabricado con una exactitud científica y con un solo propósito: para proyectar un rayo intenso y penetrante.

Mirando al grabado, podrá apreciar la elegancia del nuevo **Foco Giratorio STEWART.**

Es liviano, compacto y el sumo de conveniencia.

El **Foco STEWART** es correctamente suspendido por un soporte universal, y queda fijado en cualquier posición.

Fácilmente puede dirigir los rayos penetrantes del **Foco STEWART** en cualquier dirección: adelante, abajo, atrás, arriba o a los dos lados.

Tiene un espejo de 9 centímetros, colocado en el centro del lado revés, de manera que sirve dos objetos al mismo tiempo. La llave de contacto es colocada en una posición muy a mano.

Una novedad importante es el aparato enfocador, el cual permite reemplazar la bombita eléctrica por cualquier otra, pudiendo después enfocarla para que proyecte la mejor luz.

El reflector es hecho de cobre, enchapado en plata.

La intemperie no daña al **Foco STEWART.** Siempre se mantiene seco y limpio en el interior. Es esmaltado en negro lustroso, con esmalte de primera calidad cocido al horno.

Además de este accesorio, indispensable para viajes de noche, ofrecemos otros **Accesorios STEWART,** de calidad insuperable, como ser: **Refractores,** para eliminar el encandilamiento de los faros, sin matar la luz; **Bocinas,** eléctricas y a mano; **Bujías, Paragolpes, Tanques al Vacío y Velocímetros.**

Wm. COOPER & NEPHEWS Ltd.

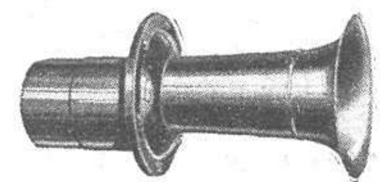
Distribuidores Exclusivos

Maipú, 87. **Buenos Aires**

VELOCIMETROS



BOCINA STEWART

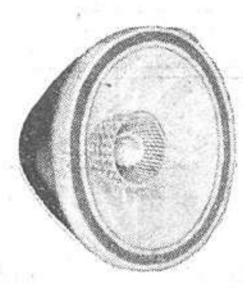


En esmalte negro.
Bocinas eléctricas
de 6 ó 12 volts.



Tanque al Vacío

REFRACTORES



DE LA RIOJA

"HOGAR AGRICOLA"

CURSO TEMPORARIO



Clase de tejidos por la señorita A. del Carmen Acosta, directora, y la señora Azucena de Pelliza.

El curso temporario del "Hogar Agrícola" que dirige la señorita A. del Carmen Acosta, asistida por el señor Misael Paz, ha tenido un éxito extraordinario por lo bien llevadas de las enseñanzas orientadas en un sentido verdaderamente práctico, útil y, sobre todo, adecuado a las necesidades e idiosincrasia de la región. Por ello han sido acogidas con singular entusiasmo, y tanto el número de alumnas como los satisfactorios resultados obtenidos son la prueba más concluyente de su eficacia.

Prácticas de cocina dirigidas por la directora, señorita A. del Carmen Acosta, y la señora Azucena de Pelliza.

Enseñanza práctica de la cría de cerdos.

Clase de avicultura que dirige la directora del curso del "Hogar Agrícola", señorita A. del Carmen Acosta, acompañada del señor Misael Paz.



Mi cabeza estalla

dice, en sentido figurado, el hombre de negocios que tiene tantas cosas en qué pensar. ¿Estallar? No. — Es que el cerebro está cansado y no es posible darle reposo.

¿Pues qué le hace falta?...

NUCLEODYNE, Señor.

Durante el tiempo que transcurrirá hasta las vacaciones (si las puede tener), dos cucharadas diarias de NUCLEODYNE harán que su cabeza esté buena, y con ella todo el resto del organismo; volverá el buen humor y los negocios irán viento en popa. La NUCLEODYNE contiene fósforo orgánico indispensable a la célula, estricnina para vigorizar los nervios, y zumo vital de toros; el todo es un elixir agradable.

Nosotros la preparamos y por eso garantizamos que la NUCLEODYNE es un tónico que da fuerzas.

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

Sarmiento y Florida — **Buenos Aires**

ANILLO de oro 18 ks. garantido, 2 diamantes y 3 rubíes finos. $ **18.—**

ANILLO de oro garantido con 5 diamantes finos.. $ **23.—**

8. — **JUEGO PULSERAS** plata fina platinada, 5 hilos........ $ **5.—**

JUEGO PULSERAS plata fina platinada.................. $ **7.—**

5. — **AROS** plata platinada y brillantes negros. El par pesos **3.50**

47. — **AROS** plata fina y brillantes químicos. El par...... $ **2.50**

SUCURSALES:

Carlos Pellegrini, 485

Bartolomé Mitre, 927

AROS oro 18 ks. garantido, 2 brillantes químicos. El par.. $ **10.—**

9. — **AROS** plata platinada y brillantes negros. El par, pesos **4.50**

PULSERAS de arco ench. en oro 18 ks. $ **2.—**
Las mismas en oro 18 ks., reforzado... $ **5.—**
Las mismas en oro garantido....... $ **15.—**
Las mismas en oro 18 ks. garantido, $ **80.—**; $ **50.—** y $ **26.—**

Solicite nuestro Catálogo ilustrado

PULSERA media caña enchapada en oro 18 ks............ $ **8.—**
En oro 18 ks.. reforzado.. $ **15.—**

4. — **PRENDEDOR** enchapado en oro 18 ks. y piedras químicas................ $ **1.50**

Casa Central: CORRIENTES, 928

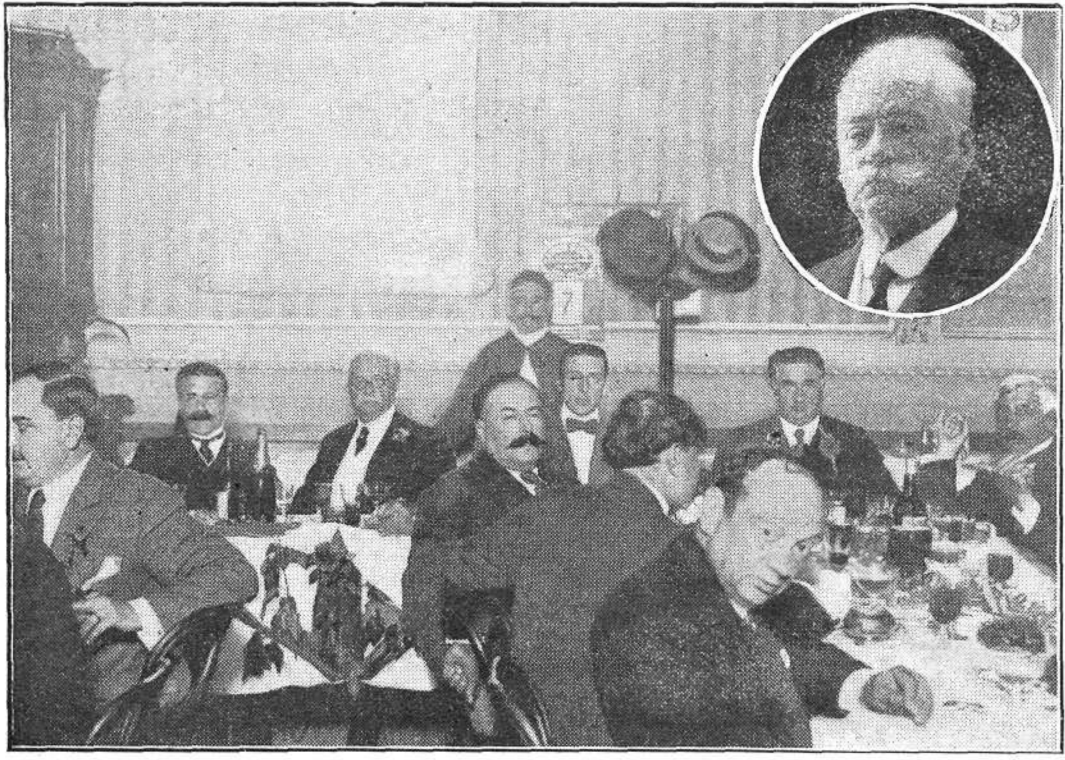
JOYERIA-RELOJERIA

A. Samada

50.—**ANILLO** enchapa. en oro 18 ks. con 2 brilantes químicos, $ **2**

26. — **ANILLO** oro garantido fix, con 2 brillantes químicos y 1 zafiro, a...... $ **5.—**

De Territorios



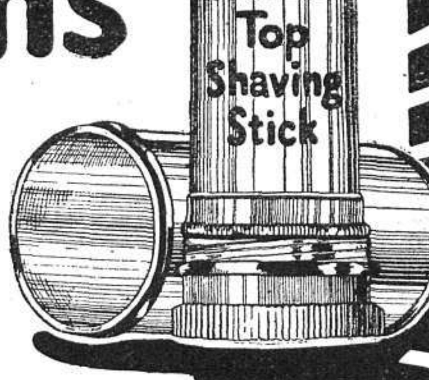
Cabecera del banquete con que fué obsequiado el señor Tomás Masón, fundador de Santa Rosa de Toay, en ocasión del 80.° aniversario de su nacimiento. — En ángulo: Señor Tomás Masón.

Williams

JABON DE AFEITAR
EN BARRA, CREMA Y POLVO

NO SE SECA EN LA CARA

Espuma antiséptica perfumada que evita la irritación del afeite suavizando el cutis.



BARRAS DE REPUESTO A PRECIO ECONOMICO

DE VENTA EN TODAS PARTES

Fab.: J. B. WILLIAMS Co.
Glastonbury, U. S. A.

Agentes: MAYON Ltda.
1245, A. de Mayo, 1257. B. A.

LAS SALES DE LITINA Y ESTRONCIO

combinadas con Magnesia, Sodio, Potasio, Calcio y Sodio-Formo-Benzoato, contenidas en la

SALVITAE

aseguran la eliminación perfecta del Acido Urico

SIN NINGUN EFECTO PERJUDICIAL

En vez de debilitar, como sucede con los remedios comunes, esta sal produce un efecto fortificante sobre los órganos excretorios.

De venta en todas las Farmacias.

Dep.: ILLA & Cía., Maipú, 73. Buenos Aires

Si no puede usted obtener la SALVITAE en la farmacia donde se surte, le mandaremos un frasco por correo, franco de porte, al recibo de $ 3.60 m/l.

Comentarios



—Jamás olvide usted lo que le digo.
Debemos aplastar al enemigo.



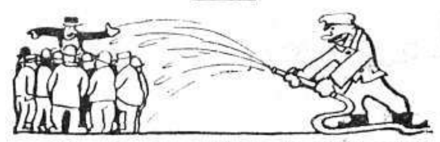
—Si hablan los que defienden a Piñero
¡que les llene de tierra el barrendero!



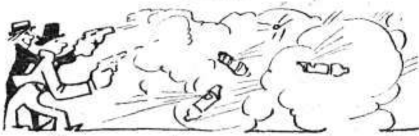
—Cuando perore un socialista incauto,
hay que echársele encima con un auto.



—Y, si empieza a gritar un disidente,
se prepara una bomba y ¡qué reviente!



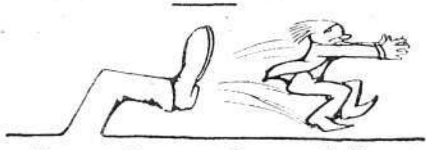
—¿Que da una conferencia algún sujeto.
Pues se obliga a que llueva por decreto.



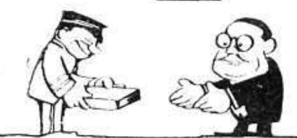
—¿Que crecen las protestas y los gritos?
Se acallan con disparos y con pitos.



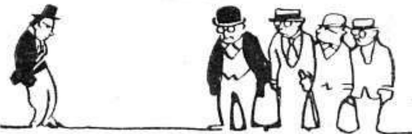
—A los gobernadores casquivanos
se les recuerda a Crotto y Castellanos.



—Al que a darnos razón no esté dispuesto
se le amenaza con quitarle el puesto.



—Y, al que se avenga a vegetar tranquilo,
se le ofrece un bombón, como a Cantilo.



—Será, el que ya no esté disciplinado,
tránsfuga, galerita y renegado.



—¿Y cuando el enemigo se sostiene
y quiere atropellar, si a mano viene?



—Vea, entonces, no tiene vuelta de hoja:
no hay sistema mejor que el de La Rioja.

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

T. F. — Buenos Aires. —
Si es que, realmente, aspira
a hacernos la existencia dulce y grata,
enfunde usted la lira
y váyase con ella a Mar del Plata.

Batilo. — Buenos Aires. —
Tú serás, "Batilo",
siempre infortunado,
hasta que abandones ese necio estilo
tan desgalichado.

B. L. B. — Buenos Aires. —
Nos gusta que nos embromen
de ese modo. ¡Ja! ¡ja! ¡ja!
Hasta nos duele el abdomen
de la risa que nos da.

A. V. — Buenos Aires. —
Cualquiera se equivoca
cuando redacta un memorial en verso.
Crea que por tan poca
cosa no va a temblar el universo.

J. F. N. — Buenos Aires. —
Intente hacerlo alguna vez.
Pues, si lo intenta, va a notar
lo muy difícil que es lograr
esa aparente sencillez.

M. R. — Buenos Aires. —
Usted no veranea
y, sin notar que el macaneo es feo,
para pasar el rato, macanea.
¿Ve usted cómo conviene el veraneo?

H. Z. — Buenos Aires. —
Hace unos años, como los dísticos
que usted escribe bastante mal,
eran los versos característicos
de las comparsas de carnaval.

Politiquero. — Buenos Aires. —
Discrepan en varios puntos
y, por diversas razones,
los gatos y los ratones
no pueden gobernar juntos.

L. — Buenos Aires. —
Como genial se siente,
escribe usted de un modo que es una
[atrocidad;
escribe enormemente
y, aquí, somos las víctimas de su fe-
[cundidad.

G. — Buenos Aires. —
Con ese genio estíptico
será lo más probable
que se dedique pronto al condenable
género sicalíptico.

D. D. L. — Buenos Aires. —
Un choque de planetas.
Un mundo que aparece. Un mundo
[agónico.
Un meeting formidable de cometas...
¡Es usted cosmogónico!

R. M. B. — Arrecifes. — No.

Sombra. — Alberdi. — No.



La conservación del cabello

—requiere un cuidado especial.

Toda persona que desee retener su apariencia de juventud ha de cuidar ante todo el cabello. Para recuperar el que haya perdido, tonificando la raíz capilar, hay un solo eficaz restaurador del cabello: la afamada

ESPECIALIDAD BOLIVIANA

Benguria

Esta sabia preparación vegetal extirpa la caspa, devuelve al cabello canoso su color primitivo, sin teñirlo, y hace que la cabellera se desarrolle larga, firme, sedosa y abundante.

Pocas aplicaciones de la Especialidad Boliviana BENGURIA bastan para detener la caída del cabello.

Poseemos numerosos certificados dados por personas de destacada figuración social que atestiguan las excelentes cualidades de la Especialidad.

Ensaye Vd. un frasco, o pida el elegante e instructivo Brochour al UNICO LUGAR de venta y consulta de la Especialidad Boliviana BENGURIA en la Rep. Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

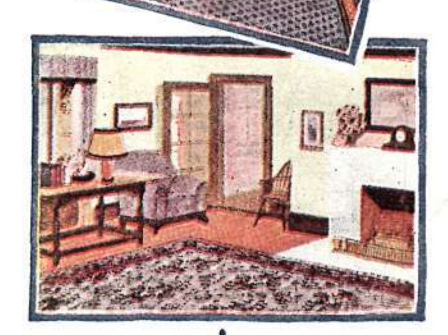
Dr. Benguria

Av. DE MAYO, 1239 - Buenos Aires

Unión Telefónica 5753, Rivadavia

EN MONTEVIDEO: (R. O. DEL U.)
SARANDI, 429. - T. Urug. 960, Central.





Para embellecer las habitaciones

HE aquí una demostración del realce que el hermoso Cubrepisos CONGOLEUM da a los muebles y cortinados. Es la prueba más acabada del buen gusto que impera en las habitaciones alhajadas con

CONGOLEUM
SELLO DE ORO

CONGOLEUM supera en ventajas a los mejores cubrepisos y alfombras. Es muy higiénico y cómodo. No se dobla ni se arruga nunca. Para limpiarlo y dejarlo brillante sólo es necesario pasarle un trapo mojado.

CONGOLEUM dura eternamente. Sirve para todas las habitaciones: salas, dormitorios, comedores, vestíbulos, cuartos de servicio, etc. Sus artísticos dibujos dan distinción y elegancia a cualquier aposento.

VISITE LAS EXPOSICIONES PERMANENTES DE

LAMBORN & COMPANY
IMPORTADORES
560, Avenida de Mayo, 560

GATH & CHAVES Ltd.
Dep. Mueblería (5º piso)
Florida esq. Cangallo

HARRODS Bs. As. Ltd.
Dep. Valijería (2º piso)
: 877 - Florida - 877 :

BUENOS AIRES



Nombre.................

Dirección...............

Localidad...............

Remítanos este cupón y le enviaremos GRATIS un prospecto ilustrado de CONGOLEUM

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS

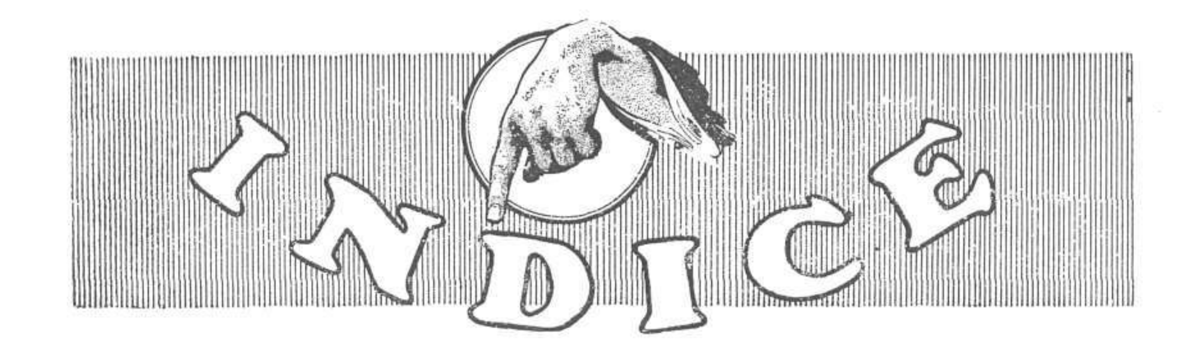




AÑO XXV

SEGUNDO BIMESTRE DE 1922

NUMEROS 1222 AL 1230



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

ALVAREZ, ANTONIO. — Idilio rojo. 1229.

ALVAREZ QUINTERO, SERAFIN Y JOAQUIN. — La superioridad infantil. 1227.

ARAMBURU, JULIO. — Secretos de la selva. 1229.

"AZORIN". — El grande hombre en el pueblo. 1224.

BARBUSSE, ENRIQUE. — La mujer. 1224.

BECQUER, GUSTAVO. — Desde mi celda. 1222.

BLASCO IBAÑEZ. — Lo que es y será el cinematógrafo. 1228.

BUFANO, ALFREDO. — Botones dorados. 1222. — Nobleza andina. 1227.

"CABALLERO, FERNAN". — Ahí me las den todas. 1227.

CAPDEVILA, ARTURO. — El ministro de las Flores y de los Pájaros. 1228.

CATALA, VICTOR. — Parricidio. 1226. — Noche buena. 1229.

CORTI, DALMIRO. — Sobre alcoholismo y reglamento de policía. 1228.

CHOLNORI, VICTOR R. — La cimitarra. 1225.

"DAMA DUENDE", (LA). — Notas sociales. En todos los números.

D'ANNUNZIO, GABRIEL. — San Pantaleón. 1227.

DE CELIS, R. — "Caras y Caretas" en el Uruguay. La Escuela de Veterinaria en Montevideo. 1225.

DE LAS CARRERAS, JORGE. — Las tardes grises. 1224.

"DEL CAMPILLO, ANDRES". — Las últimas palabras de algunos candidatos. 1227. — Un maestro de periodistas yankis en Buenos Aires. 1227.

DE IGNACIOS, ANTONIO. — Mañana de parque. 1224.

DEL SAZ, EDUARDO. — Para los niños. En todos los números.

DI CARLO, ADELIA. — El hijo del guardabosque. 1222 a 1230 (sigue).

"DORIA, RAUL". — Dos grandes triunfos del deporte argentino. 1226.

ECHEVERRIA, ESTEBAN. — Carta. 1225.

EDWARDS, R. — La piscicultura en las regiones del lago Nahuel Huapi: 1228.

ERDONE, MIGUEL. — Damisela de lunes. 1228.

ESTRADA, CECILIA MARIA. — Infidencias. 1230.

FINGERIST, JULIO. — Los poetas alemanes: Richard Denel. 1222.

FLAUBERT, GUSTAVO. — La leyenda de San Julián el Hospitalario. 1229, 1230.

FRANZOSO, JULIO. — "Aquello...". 1230.

FUSTER CASTRESOY, SANTIAGO. — El jardín del Aconquija. 1230.

GALINDEZ, BARTOLOME. — Romanticismo. 1226.

GAP. G. DE. — El mejor tantero. 1227. — Arañita fea, arañita linda. 1229.

GARDONPI, CEZA. — El vino. 1223

GARRIGOS, FLORENCIO (hjo). — El mesías de la Casa Rosada. 1225.

GOMEZ DE LA SERNA, RAMON. — El hombre más cínico. 1225.

GONZALEZ, FRANCISCO B. — Un solterón como hay pocos. 1225.

GONZALEZ, GONZALO. — Las diversiones rurales. Una tarde de carreras. 1224.

GORKI, MAXIMO. — Coloquio con la vida. 1222. — Cosas viejas. 1226.

GORRITI, MANUELA. — La ciudad de los contrastes. 1226.

GRANDMONTAGNE, FRANCISCO. — Disquisiciones bancarias. 1225.

GUTIERREZ, EDUARDO. — Un rastreador. 1224.

HANNEWAHR, RODOLFO. — La última broma. 1230.

JOKAI, MAURICIO. — Yo lo hubiera sido. 1223.

"JUAN JOSE". — Reivindicación equina. 1223.

KUPRIN, ALEJANDRO. — El pan ajeno. 1230.

"LASCANO TEGUI. VIZCONDE DE". — Dónde está la plaza del Congreso. 1227.

LORUSO, ARTURO. — Carta del plesiosaurio al doctor Albarracín. 1227.

LUCERO, E. — Lomas de Zamora. 1225.

"LUZ Y SOMBRA". — La moda al día. En todos los números.

MAETERLINK, M. — Las primeras sonrisas. 1225.

MALLEA, EDUARDO. — La amazona. 1226.

MANFREDI. HECTOR. — Para los niños. 1223.

MARTINEZ SIERRA, G. — Don Juan de España. 1222 y 1223.

MARTINEZ OLMEDILLA, A. — Mi amigo el bohemio. 1229.

MIATELLO, HUGO (hijo). — El cedro. La dirección de laboratorios. 1229.

MIKSZATH, C. — Los dientes de Berczi. 1225.

MOLINA VEDIA DE BASTIANINI, DELFINA. — Dos mujeres hablan de amor. 1227.

MORA GUARNIDO, JOSE. — La princesa del algibe de la lluvia. 1227.

MOREIRA, GREGORIO.—Miopia de la moda. 1226.
NEGRI, ADA. — Mi hermana. 1225.
ONELLI, CLEMENTE. — Lo del animal misterioso. 1224.
PATECK, CLARA. — "Caras y Caretas" en Viena. Ultima moda. 1223.
"PAZ". — Supersticiones. 1224.
PEREDA, JOSE MARIA DE. — Los chicos de la calle. 1223.
PETERS, G. — Notas avícolas. 1222. — Las razas lecheras. 1223. — La avicultura como profesión para las mujeres. 1224. — Consejos útiles para todo criador de aves. 1228. — La evolución de las razas porcinas. 1229.
POSADA, ADOLFO. — Por tierras argentinas. La estancia, descanso del peregrino. 1227.
RELLE, PABLO. — Un sueño. 1225.
REPETTO, ENRIQUE. — Telegrafía y telefonía sin hilos al alcance del aficionado. 1225 a 1230 (Sigue).
RODRIGUEZ CAPURRO, DANIEL.—El pase. 1229.
RODRIGUEZ MARIN, FRANCISCO. — Lo que charlan los pájaros. 1225.
SALAVERRIA, JOSE MARIA. — Visita a Marruecos. Conversación con el general Berenguer. 1224. — El palacio de Aranjuez. Viaje a Marruecos. 1229.
SASTRE, MARCOS. — Un paseo por las islas. 1223.
SIENKIEWICZ, ENRIQUE. — El organista. 1226.
SIMBOLI, RAFAEL. — Los milagros de la ciencia. 1224. — El ex verdugo Lang y sus impresiones. 1226.
SOIZA REILLY, J. J. — Un viaje de millonarios yankis. 1225.—Lo que me dijo Marcelino Ugarte. 1226. — La vida de Orfilia Rico. 1227. — La gente que se pierde en Buenos Aires. 1229. — La tristeza de Jacinto Benavente. 1230.
SOUVESTRE, EMILIO. — Los tres hallazgos. 1225.
STOCKDALE, DANIEL JOSE. — La culpa de don Pablo. 1222.
TOMORKENY, ESTEBAN N. — Asunto arreglado. 1224.
UNAMUNO, MIGUEL DE. — Paciencia y barajar. 1223. — De grafología. 1227. — Nieve. 1229. — La mosca bicentenaria. 1230.
VALERA, JUAN. — Los santos de Francia. Las gafas. 1224. — Milagro de dialéctica. 1225. — La col y la caldera. 1227.
VACCARI, A. — De mi diario: en 1222 a 1126. Apuntes de mi viaje 1228, 1229, 1230 y sigue.

VERSO

ARRIETA, RAFAEL ALBERTO. — Las sirenas. 1224.
B, G. R. — Mazzini. 1229.
CAMPOAMOR, RAMON. — Las dos grandezas. 1223.
CAMPOAMOR DE LAFUENTE. — Antinomias del genio. 1224. — Timidez. 1229.
CARRERE, EMILIO. — El caballero de la muerte. 1223.
CASTELLANOS, MOISES NUMA. — La felicidad. Aclaración. 1230.
CHOCANO, JOSE SANTOS. — Las vicuñas. 1223.
DANTAS LACOMBE, MERCEDES. — Oye... 1225.
DE LA CRUZ, JUANA INES. — Hombres necios. 1224.
DEL VALLE INCLAN, RAMON. — Estela del prodigio. 1226.
DE MADRID, SAMUEL. — Cuando me vaya, amada. 1225.
DORIA, RAUL. — El futuro gobierno de Entre Ríos. 1223.
ESPINOSA, OCTAVIO. — Belleza cautiva. 1224.
FERRARIA, M. — Elegía. 1225.
GARCIA, LUIS. — Letras inútiles. 1222. — El carnero. 1223. — Elpidísticas. 1226. — Palabras de un pacífico vecino. 1227. — Tío afortunado. 1228. — Ministros semestrales. 1229. — Lamentos. 1230.
GAUNA, RAUL GABRIEL. — Momentos. 1226. — Versos de amor y de esperanza. 1228.
GARRIGOS, CESAR. — Canto alegre a Colombina. 1222.
HERRERA Y REISSIG, JULIO. — El banco del suplicio. 1224.
HIDALGO, ALBERTO. — La sombra. 1223.
IBAR, ALBERTO OSCAR. — Campesina. 1226.
IGLESIAS, EUGENIO. — Los poemas de las parras. 1223.
INSAURRAGA, ALEJANDRO. — Notas de un apasionado. 1226.
MACHADO, ANTONIO. — Nocturno madrileño. 1224.
MARTINEZ SIERRA, I. — Proverbio. 1224.
MAZA, ALBERTO J. — El miedo de Hamlet. 1224.
MENENDEZ, BARRIOLA, ERNESTO. — La hora mágica, 1222.
NERVO, AMADO. — Vieja llave. 1223.
MUÑIZ, MARCO, O. — ¡Pardon!... 1224.
ROSSI, EDUARDO. — La carta perdida. 1224.
SIERRA, ADOLFO M. — Claro de luna. 1229.
"SURGEON, DOCTOR".—Conferencias criollas. 1223.
VAZQUEZ CEY, ARTURO. — Saudades. 1222.
VIGNOLA MANSILLA, JULIO. — En la paz del sendero. 1222.
VISILLAC, FELIX V. — Bajo la lluvia. 1224.

REDACCION

Número 1222. — Nuevas maestras. — Bodas de plata profesionales. — Nuevas profesoras de corte y confección. — Colegio nacional Mariano Moreno. — Partido Radical Principista. — Carnaval. — La temporada en Mar del Plata. — Acto filantrópico. — Ingeniero Luis Moen. — En la Bolsa de Comercio. —De Villa Urquiza. — "Caras y Caretas" en Norte América. La catástrofe del dirigible Roma. — Una boda original. — El viaje de la corbeta Uruguay a las islas Orcadas.—Tragedia policial.—"Caras y Caretas" en Italia. El soberano italiano visita el trentino. — De Alta Gracia. — España en Marruecos. — Bodas de oro y plata.
Número 1223. — Curioso reclame. — Nuestros pequeños visitantes. — En el Club de Belgrano. — Desfile de concursos infantiles municipales. — Fiestas del carnaval. — Teatro del silencio. — Siluetas femeninas: Señorita Delia Moyano Ghiraldo. — Carrera Buenos Aires-Rosario-Rosario-Buenos Aires.—Homenaje a la memoria de Jorge Newbery. — Galería del turf: Palo santo.—"Caras y Caretas" en España.—Notas varias. — Bodas de oro y de plata.

Número 1224. — Profesoras diplomadas en la escuela Presidente Roca. — Centro Social. — En nuestra casa. — De Villa Urquiza. — La embajada norteamericana.—Fórmula proclamada por la convención del partido Unión Cívica Radical. — La moda parisién en el Gran Premio Niza. — Teatro del silencio: Dorothy Dalton. — Siluetas femeninas: Señorita María Celina Pagés. — De Mar del Plata. —En busca del plesiosaurio. — Demostraciones. — Policial. — Galería del turf: Rico. — Nuestros visitantes.

Número 1225. — Liga de Mapuche. — Sociedades. — Ecos del carnaval. — De Villa Devoto. — Si no está usted contento de su cabeza, ¿por qué no la cambia? — La semana política. — La convención radical de la capital. — Proclamación de los candidatos demócratas progresistas. — Teatro del silencio: Alice Brady. — Siluetas femeninas. — La semana de pesca en Mar del Plata. — Actualidades de Alta Gracia. — Homenaje a la memoria de San Martín. — Doctor Onésimo Leguizamón. — En la Escuela de Telares del Parque de los Patricios. — Recepción ofrecida por embajador nortemericano.— Galería del turf: Carlovingio. — Nuestros pequeños visitantes.

Número 1226. — La nadadora argentina Lilyan C. Harrison. — Demostración a Francisco Soler. — Nuestros pequeños visitantes. — Concentración Nacional. —La semana política. — España en Marruecos. — Dos grandes triunfos de deporte argentino. — Inauguración del local del Banco Americano del Río de la Plata. — Demostración a Francisco Grandmontagne. — En la Sociedad Argentina de Autores. — Teatro del silencio: Julia Faye. — Siluetas femeninas. — Bárbaro atentado anarquista. — Antonio Delfino. — De Mar del Plata. — Radio Club Argentino. Primera institución sudamericana. — Galería del turf: Zig Zag. — "Caras y Caretas" en Italia

Número 1227. — Demostración a Nicolás Selem. — Bodas de oro. — Inauguración del Consultorio Odontológico en Villa Urquiza. — Nuestros pequeños visitantes. — Festival de beneficencia en el Tigre Club. — Terminación de la campaña electoral. —Desfile de los partidos más importante que tomaron parte en la lucha. — "Caras y Caretas" en España. — Siluetas femeninas. — Las elecciones generales. Candidatos en los comicios. — Explosión de gases de nafta en nuestros talleres. — El tiroteo en la manifestación radical. — Actualidades políticas de Córdoba.

Número 1228. — Notas varias. — Iniciación del escrutinio de las elecciones generales. — Actualidades políticas. — La Asociación "Amateurs" inicia el campeonato de football. — Regatas internacionales en el Tigre. — Teatro del silencio: Betty Compson. — Siluetas femeninas. — "Caras y Caretas" en Norte América. — "La Pasión" representada en St. Joseph's Auditorium. — Recepción diplomática. — Inauguración de un pabellón en el hospital Pirovano. —Atentados terroristas en el Rosario. — Galería del turf: Teladi. — "Caras y Caretas" en Barcelona. — Nuestros pequeños amigos.

Número 1229. — Homenaje a Miguel A. Viancarlos. —Banquete a Sorhonet. — Exposición de apicultura. — En la municipalidad. — En honor del ex gerente del Banco Comercial Italiano. — Movimiento electoral. — Llegada del general Caviglia a Buenos Aires. — El "Derby" aéreo Buenos Aires Mar del Plata. — Juramento de los nuevos ministros del Interior y Agricultura. — El general Enrico Caviglia. — Teatro del cilencio: Vinifred Westover. — Siluetas femeninas. — "Caras y Caretas" en Méjico. — Camila Quiroga y el arte argentino. — Los hombres del día. — Galería del turf: Bigornia. — "Caras y Caretas" en Francia. — Bodas de plata.

Número 1230. — Centenario de la Academia de Medicina. — Homenaje de la juventud del Perú. — Centenario de Río Bamba. — En honor del señor Angel Vélaz. — Partida del nuevo gobernador de Salta. — "Caras y Caretas" en Hungría. — La tragedia en el Paraná de Las Palmas. — Los pintores portugueses Dos Reis en nuestra casa. — "Caras y Caretas" en España. — Teatro del silencio: Lila Lee. — Siluetas femeninas. — Inauguración de la Universidad del Litoral. — Demostración en honor del general Caviglia. — Inauguración de las nuevas construcciones en el Hospital Español. — Torneo general de gimnasia en Rosario. — "Caras y Caretas" en Londres. — El horrendo drama del Azul. — Viajeros en Alta Gracia. — Bodas de plata de Crocci-Blabella y Pisoli-Mrtínez. — Fiestas de Semana Santa en Villa Urquiza.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Adrogué:** Baile de disfraz. 1224. **Avellaneda:** Corso carnavalesco. 1224. — Villa Domínico: Comida al personal de policía. 1226. — Personal y colaboración de "La Libertad". — **Azul:** Maestros normales egresados. 1227. — **Bahía Blanca:** Banquete. 1226. — Fiesta jubilosa. 1228. — Demostración al doctor Manuel López. 1229. — Picnic. 1230. — **Bánfield:** Disfraces carnavalescos. 1226. **Bayauca** (Lincoln): Grupo de agricultores. 1222. **Bernal:** Palco del corso. Comparsa carnavalesca. 1224. — Baile de trajes. 1226. — **Carlos Casares:** Fiesta campestre 1222. — Alumnas de la clase de labores. 1223.—**Carhué:** Visita de inspección. 1228. —**Ciudadela:** Carnaval. Primer premio. Palco oficial. 1225. — **Colón:** Banquete a Mascías. 1228. — **Coronel Suárez:** Picnic. 1228. — **Chacabuco:** Bárbaro crimen. Los perpetradores y la policía. 1227. — **Chascomús:** Durante la carrera Buenos Aires-Mar del Plata. 1230. — **Dolores:** Baile. 1228. — **Hurligham:** Bautizo del hijo de Scaglione. 1222. — **Lezama:** Romerías populares. 1225. —**Lincoln:** La locura carnavalesca. 1226. — **Lomas de Zamora:** Profesores de corte y confección. Coro de ángeles. 1223.—Máscaras notables. 1224 y 1226. —Te en el Club de señoritas. 1230.—**Mar del Plata:** Inauguración de Villa Aigie. — Festival. 1222. — **Merlo:** La "noche" carnavalesca. 1226. — **Martínez:** Baile de máscaras. 1225. — **Moreno:** Alumnos de la escuela número 3. 1222. — **Morón:** Carnaval. Primer premio. Premio de honor. 1225. — **Morse:** Picnic. 1228.—**Navarro:** Nuevo edificio de la intendencia municipal. 1223.—Almuerzo a la criolla. 1230. —**9 de Julio:** Carnaval. Baile de disfraz. En el corso. 1225. — **Olivos:** Te danzante. 1222. — **Palmas (Las):** Comisión de las romerías. 1223. — **Quequén:** Familias que veranean. 1222. — Banquete al gobernador de la provincia. 1223. — Carruaje carnavalesco. 1224. **Quilmes:** Banquete al gobernador de la provincia. 1223. -- Baile de disfraz. 1226. —Concurso infantil. 1228. — Carruaje carnavalesco. 1224. — Demostración a Petel. 1230. — **Quiroga:** Comisión directiva. 1222. — **Ramos Mejía:** Carnaval. Corso. Carruajes. 1225. — Baile de disfraz. Máscaras. 1227. — **Rivera:** Después del

voto profesional. 1230. — Altar mayor. Coro de la iglesia. Después de misa mayor. 1230. — **Saladillo**: Fiesta campestre. 1230. — **San Fernando**: Nota política. 1228. — Misa de gloria. 1230. — **San Isidro**: Picnic de la Sociedad de socorros Sansinena. 1223. — Reunión del C. N. 1222. — Baile de disfraz. 1224. — Conmemoración del tercer aniversario de la canonización del santo patrono. 1225. — Voto profesional. 1226. — Candidatos. 1227. — Notas políticas. 1228. — Colocación de la piedra fundamental de la nueva capilla. 1229. — Grupo de señoritas. 1230. — **San Martín**: Baile. — 1224. — **Sarandí**: Fiesta campestre. 1223. — **Tigre**: Excursión de la S. U. P. H. 1223. — **Villa Devoto**: Carnaval. Baile de disfraz. 1225. — **Zárate**: Fiesta campestre. 1223.

CATAMARCA. — Capital: Nota política. 1228. — Grupo de aspirantes. 1230.

CORDOBA. — Capital: Fiesta de caridad. 1223. — Nota política. 1228. — Nota política 1229. — **Sucursal** de "La Prensa". 1230. — **Paz**: Los jugadores de tennis. 1229.—**Río IV**: Nota política. 1229.—

CORRIENTES. — Capital: Manifestación a los representantes de los partidos colegiados. 1227. — Nota política. Banquete. 1229.

ENTRE RIOS. — Capital: Nota política. 1228. — **Concordia**: Banquete. 1230. — **Gualeguay**: Baile de disfraz. Carruajes carnavalescos. Coche simbólico. 1224. — **Seguí**: Baile de máscaras. 1228. — **Villaguay**: Homenaje póstumo. 1222.

MENDOZA. — Capital: Carrera de Maratón. Fiesta escolar. 1123. — Demostración al señor Richter. 1229. — Distinción al señor Olivera. 1230.

RIOJA. — Capital: "Hogar agrícola". Concurso temporáneo. 1222.

SALTA. — Capital: Recepción a la nieta de Guido Spano. 1229.

SAN JUAN. — Capital: Ceremonia matrimonial. 1222. Nota política. 1228. — Reparto de ropas. 1229.

SAN LUIS. — Capital: Aniversario de la fundación del batallón 10 de infantería. 1222. — Fiesta de camaradería. 1223. — Baile de disfraz. 1225. — Nota política. 1228 y 1229. — Conferencia política. 1230. — **Estación Fraga**: Banquete. 1223. — Notas políticas 1229.

SANTA FE. — Ceres: Baile de fantasía. — 1224. — Record de natación. 1225. — **Capital**: Reunión social. 1230. — **Las Tortugas**: Nota política. 1229. — **Rosario**: Banquete a convencionales. Match de box. Maestros. 1223. — Baile de gala. "La gitana revoltosa". Disfrazadas de "pantallas". 1224. — Actualidades: Pruebas de natación. Los premiados. Baile de disfraz. Sucursal de "La Prensa". 1225. — Atentados terroristas. Demostración. Banquete. Empleados del correo. Candidatos. Afiliados. Curiosos. 1228. — Demostración a Pedro Grosso Soto. — Procesión del Viernes Santo. Festival. 1229. — Licenciamiento de clases. Fiesta campestre. 1230. — **Rufino**: Baile de disfraz. 1224. Cantilo en el hospital Gálvez. 1229. — Autoridades locales y sociedades españolas. 1230.

SANTIAGO DEL ESTERO. — La Banda: Banquete. 1230.

TUCUMAN. — Capital: Regreso del tedeúm. 1222. — Notas políticas. 1224 y 1229. — Posesión presidencial de la Caja Popular de Ahorros. 1223. — —Legisladores. El presidente del senado huyendo de la quema. 1224. — Notas políticas. 1228. — Excursión de estudio. 1230.

TERRITORIOS

MISIONES. — Posadas: Fiesta jubilosa. 1228.

PAMPA. — Aguas Buenas: Grupo de docentes. 1230.— **Banderaló**: Concurrentes a la fiesta deportiva. 1230. — **Estación Sarah**: El hospital de la localidad. 1227. —**General Pico**: Baile de fantasía. Coche "Blanco y Negro". Intervalo del baile oficial. 1224. — Comerciantes y particulares. 1227. — Romerías españolas. 1230. — **Santa Rosa de Toay**: Banquete al señor Masón. 1222.

RIO NEGRO.—General Roca: Misa de campaña. 1227.

TIERRA DEL FUEGO. — Ushuaia: "Pibes fueguinos". 1230.

NOTAS EXTRANJERAS

CHILE. — Capital: Actualidades. Después de la recepción diplomática. Inauguración. Demostración al señor A. Quesada. Demostración al señor Joaquín Muñoz. 1226. — Recepción al presidente de la Bolsa argentina. Demostración al embajador norteamericano. 1228. — Inauguración de obras de regadío. — En viaje a los Estados Unidos. 1230.

PARAGUAY. — Capital: Se firma el tratado de extradición con el Brasil. 1228.

URUGUAY. — Capital: Veraneo. 1223. — Carnaval. 1224. — El ganador de la prueba pedestre. Comisión de fiestas. Recepción 1226. — Las grandes olimpiadas militares. Partido Peñarol-Nacional por la copa Presidente Brum. 1228. — **Colonia del Sacramento**: Centenario rodeado de sus descendientes. 1222.

EFEMERIDES HISTORICAS

Inauguración de la Escuela de Medicina. 1222. — Acción de Tacuarí. 1223. — Inauguración de la Biblioteca Pública. 1224. — Muerte del patriota y poeta Esteban Luca. 1225. — Inauguración de la Academia de Jurisprudencia. 1226. — Vuelve del destierro de los Estados Unidos el coronel Dorrego. 1227. — Rozas toma posesión, por segunda vez, del gobierno de Buenos Aires. 1228. — Promulgación de la primera Constitutción Argentina. 1229. — Nacimiento de Miguel Cané (padre). 1230.

DIBUJOS

EN COLOR

ALONSO, Juan. — CARATULAS: Vida ideal. Los compromisos de este año. 1223. — La alternativa de Alvear. 1225. — El héroe de la Casa Rosada. 1226. —Monólogo presidencial. 1229. — Momento musical. 1230. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: Juan Walace Riddle. 1222. — Pedro César Dominici. 1223. Alberto Muñoz Vernaza. — 1225. — Enrico Caviglia. 1229. — COMPOSICION: Del tiempo viejo, Chismografía social (gouache.) 1225

ALVAREZ, Eduardo. — CARATULAS: Las comparsas de este año. 1223. — La tormenta. 1224. — La batalla decisiva. 1227. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: Francisco Beiró y Eudoro Vargas Gómez. 1230.

LARCO, Jorge. — (Acuarela) Retrato. 1226. — (Oleo) Chela. 1227. (Oleo) La enguantada. 1228.

MACAYA: ILUSTRACIONES DE: "Para los niños", en todos los números.

REDONDO. — CARATULAS: Sarrasqueta presidente. 1228.—COMPOSICION: Sarrasqueta veraneando. 1222. — Profecía pavorosa. 1224. — La venta callejera de artículos superfluos. 1226. — Frases de actualidad. 1228. — Locuciones latinas y su traducción. 1230.

REIS, Juan. — Arte portugués: (Oleo) Gracinda. 1223.

SIRIO. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: Enrique González Martínez. 1226. — Guillermo Padilla. 1227. — Francisco Grandmontagne. 1228.

SORIA, Eduardo. — (Oleo) Por tierra de España. Carmen, la "granadina". 1230.

EN NEGRO

ALONSO, Juan. — CARICATURA: "Estoy con Hipo..." 1223.

ALVAREZ, Eduardo. — COMPOSICION: Dicho y hecho. 1222. — La campaña electoral. 1226. — CARICATURA: ¡Viva Irigoyen! 1230.

MACAYA. — ILUSTRACION DE: Letras inútiles. 1222. — Elpidísticas. 1226. — La leyenda de San Julián. 1229 y 1230. — CARICATURA: Entierro extraordinario. 1230.

REDONDO. — COMPOSICION: El intendente humorista. La modelo de Damontre. 1222. — La censura telegráfica. 1223. — En busca del plesiosaurio. 1224. — La campaña presidencial. 1225. — Otra preocupación más. Los nuevos ricos. 1226. — Ilustración de "Comentarios". 1230.

SIRIO. — COMPOSICION: Dicho y Hecho. 1223 y 1224. — Una frase de Lenin. 1224. — La verbena del plesiosaurio. 1128. — La confesión de Jenaro. 1230.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

ALFONSO, FELIPE S. 1226.
Alvear, Marcelo T. 1224.
Araya, Agustín. 1230.
Avernio, Apolonio. 1223.

BADAN, DELIA. 1223.
Bancalari, Sara L. de. 1226.
Banks, Mateo. 1230.
Bard, Leopoldo. 1226.
Barraza, Delice. 1230.
Barrera, Pablo. 1224.
Beazley, Francisco. 1227.
Beiró, Fancisco. 1228.
Belou, Pedro. 1230.
Bello, Ricardo. 1227.
Benavente, Jacinto. 1230.
Berenguer. 1224.
Bernagi, Pascual. 1228.
Bolaño, M. Cora. 1227.
Botinelli, Juan B. 1226.
Botiglieri, Liberato. 1228.
Brady, Alice. 1225.
Bravo, Mario. 1227.
Bruneto, R. A. 1230.

CARRO CAMPOS, J. M. 1226.
Casa, Paulina. 1227.
Cirigiani, Hipólito. 1227.
Claros, R. 1230.
Confesini, Betty. 1228.
Correa, Guillermo. 1225.
Corsi, Luis. 1226.
Cota, José Ireneo. 1227.
Crespi, José. 1230.
Crespi, Julio A. 1230.
Crespi, Ricardo. 1230.

DALTON, DOROTY. 1224.
Décima, Blas. 1223.
Dehmel, Richard. 1222.
De Mora, Rómulo M. 1228.
De Tomasso, Ricardo. 1227.
Díaz, Emilio C. 1222.
Dickmann, Adolfo. 1228.
Diesch, G. 1230.
Duffi, Eduardo. 1228.
Duggan, Carlos. 1227.

ECHENIQUE, P. S. 1230.

FAYE, JULIA. 1226.
Fernández, Clotilde M. G. de. 1228.
Ferreyra, Andrés. 1226 y 1227.
Ferrero, Darío. 1228.
Firpo, Luis Angel. 1226.
Fuentes, Estalgidio. 1227.

GALLEGOS, MANUEL. 1230.
García, Desiderio. 1228.
Giocca, Francisco. 1222.
González, Elpidio. 1224 y 1227.
González, Eugenio. 1228.
González, Raúl Alberto. 1228.

HALICH, JOSE. 1228.
Hatrz, Manuel M. 1228.
Havohius, William W. 1228.
Hibner, Flora. 1228.

IBARGUREN, CARLOS. 1225.

JOY, LEATRICE. 1228.

LANTERI, Dra. 1227.
Laurencena, Miguel. 1227.
Lee, Lila. 1230.
Leloir Aguirre, Magdalena. 1225.
Lencinas (hijo). 1230.
Linares Olmos, Raquel. 1228.
Letcoivici. 1228.
Lomazzi, Rodolfo. 1228.
Souto de Pidant, Pedro. 1226.
Luaces, San. 1223.

LLOBET CULLEN, J. 1230.

MACIEL, ROMEO. 1228.
Marchinelli, Juan. 1227.
Marosino, José. 1228.
Martínez, José María. 1228.
Maffey, Enrique. 1223.
Masson, Manuel. 1225.
Medina, Juan. 1228.
Méndez Casariego Alberto. 1223.
Meyer, María C. 1223.
Michelini, Atilio. 1228.
Molinari, Natalio. 1230.
Moreno, Pedro A. 1228.
Moyano Ghiraldo, Delia. 1223.

NORI, JULIA. 1223.

ORTIGAO, CASILDA. 1228.

PAGES, MARIA CELINA. 1224.
Picchero, Alfredo. 1226.
Pinto, Manuel (hijo). 1226.
Piñero, Norberto. 1227.
Prasky, Salomón. 1223.

QUIRNO COSTA DE R., ALCIRA 1222.

RICO, ORFILIA. 1227.
Richter, Walter. 1228.
Rigalke, Madelina. 1228.
Rodríguez, J. B. 1230.
Rosales, Marcelo. 1228.

SALINAS, JOSE S. 1230.
Sorhonet, Antonio. 1228.
Siri, Obdulio. 1228.
Strangelli, Carlota. 1224.
Strangeri, profesor. 1224.
Swanson, Gloria. 1222.
Sullivan, Guillermo. 1225.
Sux, Alejandro. 1222.

TABERKE, MILDE. 1228.
Tamborini, José P. 1226.
Thole, Germán G. 1223.
Torino, senador. 1223.
Trucco, Rómulo B. 1226.

VACCARI, AUGUSTO. 1224.
Varela, Manuel. 1226.
Vargas Gómez, Eudoro. 1228.
Vienin, Juan. 1226.

UBALDE DE GIOCA, SARA. 1229.
Ugarte, Marcelino. 1226.
Unsewold, L. 1228.

ZANOTTI, Luisa. 1223.

GRUPOS DENOMINADOS

Número 1222. — Pedro Rivero y otros. — Enrique T. Cúneo y otros. — Edit C. de Otali, Margarita R. de Otali, Teodora Valdonio, Angela L. de Lascano, Raquel Albanati, Elvira Erreguerana, Rosa Praico, María A. López, Sara Malvino, Itala Petrone, Raquel Bavasso, Isabel Guerra, Angela Gualdi, Dominga Rofrano y Elba M. Terrile. — Joaquín Castellanos, Carlos F. Melo, Miguel Laurencena, Benjamín Villafañe, Rodolfo Arnero y Daniel Fernández. — Señoritas de Cambre Poliano, Monteguinga, Cadelago, Laplacette y Jiménez. — Señoritas de Polli Herrera y Serantes. — Señores Calzena y Lima. — Señorita A. Urtubey, C. y A. Guillamandegui, A. Bouberis, S. Alfaro, M. Isabel y M. Cristina Rodríguez Perea. — Luis Cantilo y su familia. — Joaquín de Anchorena y sus hijos. — Señoras Salas de Anchorena, Chevalier de Victorica Roca, Zuberbühler de Paz, Victorica Roca y Joaquín Anchorena. — Mercedes Quintana de Santamarina y otros. — Clorindo Mendieta y otros. — J. Costa y otros. — Guillermo Padilla y otros. — Señoritas de Diez, López, Galtini, Herquia, Marchisio y otras. — Señoritas de Bidanchon y otras. — Señoritas de Monteverde y otras. — Bruno, Colasina, Sigur, Echicar, Juan Warage y Angel Antona. — Víctor Manuel III y otros. — Familia de Sánchez. — General Berenguer y otros. — Riquelme y otros. — Scaglione, Luis Pavón y otros. — José Prudencio Cidra, Faría Riaño y otros. — Rafael Alcandro y su esposa. — Ludovica Peralta, Manuel Pesoa y otros. — Familia de Pagliarini, Ferri y Díaz. — Señora de Lamarca y sus hijos. — Señorita de Carballido y señor Pueyrredón.

Número 1223. — Monteverde y otros. — Barnetche y otros. — Billie Dove y Elizabeth North. — Familia de Félix Fernández. — Carmen y Emilia García. — Familia de Rato. — Señoritas de Conti. — Elvira Ortiz de Surraco y Mico Jurico. — Señoritas de Hvistendahl. — N. Guerra y otros. — Sánchez de Toca y otros. — Zita, Alfonso y otros. — Francos Rodríguez y otros. — Alfonso y otros. — Los esposos Girado-Girado y otros. — Los esposos Mosquera y Francisco. — Los esposos Garmendia-Díaz y otros. — Los esposos Caviglia-Marconi y otros. — Esther y Elena Cortés, Carmen Cornú, Rueda Pueyrredón y Correa.

Número 1224. — Liboria Resino, Florencia Moya, Carmen Gaselo, Delfina Díaz, Josefina López, Yolanda Deltosi, Zulema Quevedo, Amalia Shuveros, Juana R. de Lurandia, Carmen Gómez, Josefa García, Pilar de Diego, Alcira Guevara, Isabel Gómez, María Martins, Catalina Alonso y Natalia Fagnani. — Señoritas de Morillas y Diez. — Familias de Estien y Ganta. — Señoritas de García, Spreafijo y Galo. — Las familias de Mayet y García. — Juan Walace Ridle y otros. — Señoritas de Salas, Reuna Angelione, Gutiérrez y Bernardini. — Señoritas de Anti, Arnau y otras. — Elena y Enida Balleto, M. Luisa Dacone, María E. Noceti, Celia y Susana MacRoullon y señoritas de Invernizzo. — Storti y Romay. — Señoritas de Santa-Andrés, Cabatorta, Mordasini, Jiménez Vivero y Lamberti. — Señoritas Vila, Galdero, Salvati y Blanco, y señoras de Galleros y otras. — Señoritas de Alvarez y Canale. — Amalia Echar, Angélica, María y Justina Rivas y Leontina y Albertina Escobar. — Señoritas Minoli, Crespo y Rusconi. — Señoritas de Fiu y Viola y señores Rudoni y Andreoti. — Felipe S. Pérez y otros.

Número 1225. — Señoritas Lima Carici, Berta Royer, Graciela Puccio, Armanda Barrasa, Ana y Emma Vivaldi y Matilde Dennker. — La señora Clothier y otros. — Señor y señora de Priztaff. — Señora de Luke y otros. — Leopoldo Bard y otros. — Juan J. Capurro y otros. — Jorge A. Robirosa, Jorge Lavalle Cobo, A. Acevedo y otros. — Estanislao Ventafrida, Madariaga, Tersola y Ortiz Basualdo. — Estanislao S. Zeballos, Belisario Ortiz Basualdo y otros. — Ernestina Llavallol de Ortiz Basualdo y otros. — Nora Herning y otra. — Anita Fornasso y otra. — Atilio Barilari y otros. — Señoritas de Frías, Radilla y Figueroa. — Pedro de Toledo, Carolina Torres de Moreno, Ramón Cárcano y Enrique Moreno. — A. F. S. de Vasena y sobrina. — Pedro C. Dominici y otros. — Barnetche y otros. — Monseñor Alberti y otros. — Dionisio Napal y otros. — Pedro A. Candioti y otros. — Gloria Fornani, Medoro Delfino, Susana Serial, Virgilio Didier, Rosita Costa, José María Ruiz, Matilde Hortd, Luis Palmas y Margarita Pecio.

Número 1226. — Señorita Harrison y otros. — Francisco Soler y otros. — Encarnación López y otros. — Señoritas de Lucillo, Milano y Ferreirone. — Señoritas de Guisamburu, Batta, Coronel, García y Gukovsky. — Norberto Piñeiro, Matías Sánchez Sorondo, Francisco Beazley, Julio Raffo y otros. — Juan B. Botinelli y otros. — Manuel Pinto y otros. — Felipe Alfonso y otros. — Andrés Ferreira y otros. — Rómulo B. Truco y otros. — José P. Tamborini

y otros. — Obdulio Siri y otros. — Leopoldo Bard y otros. — Juan B. Justo y otros. — Kaid Ben Chel'lal Muley Ali, Jel Keri y Lemerid. — Riquelme y otros. — Kaid Busfia y la marquesa del Mérito. — Maciel y otros. — Francisco Grandmontagne y y otros. — Alessandri y otros. — Armando Quesada Harcharán y otros. — Joaquín Muñoz Hurtado y otros. — Sara L. de Bancalari y su hijo Raúl. — Ricardo Cranwell y otros. — Ricardo Hermelo y otros. — Juan Quevedo y su esposa. — Teodoro M. Bellocq y otros. — R. Pereira y otros. — Víctor Manuel III y demás familia real. — Bonomi y otros. — Angelo Musco y otros. — Señoritas González Cafarena, Piedemonte y González. — Señor Bagú y otros.

Número 1227. — Nicolás Selem y otros. — Manuel C. Silva y otros. — Manuel Obarrio y otros. — Arturo Amaya, Carlos Pérez Colma, Adolfo Castro, Santiago Herrera. — Carlos Ibarguren y otros. — Nicolás Repetto y otros. — Alfonso y otros. — El infante Fernando y otros. — Antonio de Tomaso y otros. — Francisco Beazley y otros. — Andrés Ferreira y otros. — Juan B. Botinelli y otros. — Antonio Zaccagnini y otros. — Angel Rúa, Roque I. Iglesias y otros. — Elpidio González y otros. — Alberto Merkle, Emilio T. Frey y José M. Cinghi.

Número 1228. — Alejandro Arce y otros. — Delfor Del Valle y otros. — Manuel C. Silva y otros. — Arce, Vicente C. Gallo, y otros. — Guillermo Padilla y otros. — Miller Coltier y otros. — Alberto Muñoz Vernaza y otros. — Monseñor Copello y otros. — Monseñor Duprat y otros.—Aurelio y José Burich.— Moreno y otros. — Oscar Meyer, David Saccone y otros. — Lisandro de la Torres y Enzo Bordabehere y otros. — José Francos Rodríguez y otros. Torello y otros. — José María Martínez y otros. — De la Torre y otros. — Piñero y otros. — Nicolás Repetto y otros. — Aquiles R. Castro y otros. — Clotilde M. G. de Fernández y otros. — Piñero, Núñez y otros.

Número 1229. — Miguel A. Viancarlos y otros. — Sorhonet y otro. — José García Valdivia, María G. de García Valdivia y otros. — Mauricio Silvani y otros. — Fanue, Lucer y otros. — Fernando Lahille y otros. — Pablo Lavenir y otros. — Caviglia y otros. — Pico Franzosi, Mario Andreis y Caviglia. —Francisco Beiró y otros. — Eudoro Vargas Gómez y otros. — Anatole France y otros. — Fayolle, Maunouri, Deschanel, Cané Barthe y otros. — Antonio Gand, Mariana Etcheto y otros. — Cantilo y otros. — Marita Guido Spano de Bedoya y otros. — Elpidio González y otros. — Aibar Augier, Felipe Pérez y otros. — E. Richter y otros. — Norberto Piñero, Rafael Núñez y otros. — Delfor del Valle y otros. — Abraham de la Vega y otros.

Número 1230. — Servando J. Petel y otros. — Bildostegui y otros. — Amelia Almeida y otros. — Francisca Buero de Costa, Barnetche, Eliseo Cantón, Domingo Cabred y otros. — Víctor Raúl Haya de la Torre y otros. — Angel Velar y otros. — Alberto Muñoz Vernaza y otros. — Jorge Crespi, Augusto L. Ognio y Juan N. Janch. — Carlos Dos Reis, Juan Dos Reis y Juan Alonso. — Abilio Calderón y otros. — Romanones y otros. — Isabel Pinies y otros. — Salinas y otros. — Lencinas y otros. — Caviglia y otros. — Vasallo de Torregrossa y otros. —A. Bellarati y M. González. — O. Diesch y Echenique. — A. Escobar y F. González. — A. Bruneto. N. Rodríguez y J. Rómulo. — Olazábal Quintana, José Ingenieros y otros. — Bruno Quintana y otros. — Rufino Cuervo, Marques y otros.— Señoritas de Agote Aguirre. — Rosa Falabella, Andrés Croci y otros. — Clorindo Mendieta y otros. — Eduardo S. Martín y otros. — Nicolás Jofré y otros. — Teodoro Alonso y otros.

FOTOGRAFIAS DENOMINADAS

ARROYO. — Partido Radical Principista. 1222. — En el Club Belgrano. Fiesta del carnaval. En el Cervantes. En el Plaza Colón. 1226. — La semana política. 1224. — Concentración Nacional. La semana política. Los socialistas proclaman sus candidatos. 1226. — Llegada del general Caviglia a Buenos Aires. Juramento de los nuevos ministros del Interior y Agricultura. Centenario de Río Bamba. La tragedia en el Paraná de las Palmas. 1230.

ARROYO Y BELL. — Homenaje a la memoria de San Martín. Recepción ofrecida por el embajador norteamericano. En la Escuela de Telares del Parque los Patricios. 1225. — Inauguración. Doctor J. M. Carro Campos. Demostración a Grandmontagne. En la sociedad argentina de Amberes. 1226. — Terminación de la campaña electoral. 1227. —Notas varias. 1228. — Llegada del general Caviglia a Buenos Aires.

ARROYO, BELL y VARGAS. — Recepción diplomática. Procesión de Ramos. Inauguración de un pabellón en el hospital Pirovano. 1228.

ARROYO, BALDISEROTTO y BELL. — Demostración en honor del general Caviglia. 1230.

BELL. — En la Bolsa de Comercio. De Villa Urquiza. 1222.—La semana política. Proclamación de los candidatos a diputados por la Unión Cívica Radical. 1226. — Festival de beneficencia en el Tigre Club. 1227. — La Asociación Amateurs inicia el campeonato de football. — Regatas internacionales en el Tigre. 1228. — Centenario de la Academia de Medicina. 1230.

BELL y PADERNA. — Carnaval. 1223.

BELL y VARGAS. — Actualidades políticas. 1228.

CORRESPONSAL EN CHILE. — Actualidades. 1226.

VARGAS, Eduardo. — La embajada norteamericana. 1224. — Inauguración del escrutinio de las elecciones generales. 1228.

VIDAL. (Corresponsal en Marruecos). — España en Marruecos. 1226. — "Caras y Caretas" en España. 1227.

WITCOMB. — Siluetas femeninas. En casi todos los números.

LOS LIBROS

Número 1222. — "El Código Penal para la República Argentina", por Emilio C. Díaz. — "La fiesta del mundo", por Arturo Capdevila. — "¿O...?", por Pedro González Castellú. — "Todos los pecados", por Alexandro Sux. — "Anuario de "La Razón". — Conferencias del año 1921 en el Jockey Club.

Número 1223. — "El embrujo de Sevilla", por Carlos Reyles. — "Guerra de mujeres", por José María Salaverría. — "Las industrias del norte", por Alejandro C. Bunge. — "Comisión nacional de homenaje al Perú". — "Obligaciones magistrales", por Aristóbulo del Valle. — "Poesías completas", por Manuel Ugar-

te. — "Treguas de combate", por Leonardo F. Napolitano. — "Flechas áureas", por Félix C. Echegoyen.
Número 1226. — "Ensayo histórico sobre la Revolución de Mayo. Mariano Moreno", por Ricardo Levene. — Sociología relativista spengleriana", por Ernesto Quesada. — "Biografía del coronel Manuel Dorrego", por Carlos Parson Hornes. — "Lecciones de Historia Americana y Argentina" (época colonial), por M. M. Oliver y P. G. Somariva. — "Javier Prado y Ugarteche". — "Varios capítulos de obstetricia práctica", por Germán P. Costa.
Número 1229. — "Historia de la Civilización", por Juan Angel Martínez. — "Irigoyen. El último dictador", por Benjamín Villafañe. — "El viento blanco", por Juan Carlos Dávalos. — "Rosaura", por Ricardo Güiráldez. — "El paraíso de las mujeres", por Vicente Blasco Ibáñez. — "Argentine Cosome Digest", por J. A. de Marval. — "Actas capitulares de Catamarca". — "La Constitución alemana", por Enrique Martínez Paz. — "Mitre", por Emilio Frers.

VARIEDADES

Número 1222. — El origen del árbol de Navidad. — Los espiritistas franceses. — Máximas de Confucio. —Ondina. — Invasión de ratas. — Poemas indios. —Robo a la turca. — Los mendigos de noche.
Número 1223. — Leyes contra la gula. — La sonrisa de un diplomático. — El progreso de China. — El jactancioso. — Algunas particularidades de la fabricación del vidrio. — Reclamo original. — Reuniones literarias de antaño. — El país donde las mujeres mandan. — Contraste. — Yo soy... — Noticias deportivas de todas partes. — Un arzobispo multado por salir a la calle con traje talar.
Número 1224. — Los pueblos fuertes. — El por qué cambian de color las ranas. — El mapa más antiguo del mundo. — Una aventura extraordinaria.
Número 1225. — El oficio de la tarde. — De la llegada de la muerte. — Cuál es el pueblo.
Número 1226. — Los enfermos de los nervios. — El catecismo. — Centenaria inglesa.
Número 1227. — A un bibliófilo. — Correo. — El amor. — La poterna del Louvre. — Juramento de todas partes. — Si hablara Zaratustra.
Número 1228. — Evaristo Valois. — Los laureles. — Muerte en vida. — El punto sobre el cual los médicos ceden. — Un pariente cercano del gliptodonte. —Equivocación que pudo dar mal resultado. — Maese Ocier. — Goubert. — Tres pintores. — Los raitres. — Greguerías.
Número 1229. — Winckelmann. — La espada, la cuerda y el anillo. — La relatividad de los juicios. — Los leprosos. Greguerías. — Una esposa ideal. — Un drama japonés. — La curación de los sordomudos. — Quevedo. — Los hombres trabajan.
Número 1230. — Un hombre listo. — El centenario de "El Esfía". — Fenómeno del ectoplasma. — Yo trabajo. — El loco. — Los flamencos. — La leche. El gran alimento humano. — Greguerías. — La cacería. — Telegrafía y telefonía sin hilos moderna al alcance del aficionado. — La caza de mariposas.

HUMORISMO EXTRANJERO

EN COLOR Y NEGRO

En todos los números.

BIBLIOGRAFIA

En todos los números.

ENLACES

Número 1222. — Ninfa Vierno con C. Miatello. — Clementina Miarelli con Dionisio Vila. — Agustina Bombelli con Carlos Novarino. — Ester Hernández con Domingo Coseme. — Zoila Morales con Domingo Santillán. — Ana Apraham con Antonio Gan Juri.
Número 1224. — María de los Angeles Durán con Raúl Belver Fillol. — Emilia Labuclenber con Pedro Oberda. — María Elena Miguel con Carlos N. Palbaney. — María Spinosa con Saint Martín Beltrán.
Número 1225. — Sofía I. Carbone con Antonio Pelosi. — Rosa Galeti con Silvio Zoratti. — María Acervo con Juan P. F. Montheiu.
Número 1226. — Teresa Dalmaci con Eduardo Baicetti. — Rosa Rosembal con Luis Mayer. — Enriqueta M. Lupi con Enrique Garbagnetti.
Número 1228. — Lucía Giangretiani con Alberto S. Casabella. — María Fumento con José Otero. — Elena A. Arrechea con Juan A. Larden. — Amelia Serreiras con Manuel Alvarez. — Rosa Aráoz de Bertrés. — Marrons-Suisnad. — Adela Speranza con Valentín Giudice. — Catalina Insem con Fernando Fideleti. — Concepción García con Felipe Baiseras. — Aurora Arismendi con Zoilo Greso.
Número 1229. — María C. Enriquez con J. Román Marrón. — María Josefa Arrosi con Víctor Siefe. — Teresa Moya con César Durantini. — María Lisusainea con Francisco J. Torres.
Número 1230. — Emelinda Ercilia Valle con José M. Forgione. — América Martinelli con Joaquín Suárez. — Onestina Fernández con Cándido Terreira. — Teresa Tiscina con Juan D. Casale. — Florinda Paneto con Vicente Giaccini.

NECROLOGIA

Número 1222. — Justo B. Risso. — Juan Francisco Conde. — Ana Pirandi. — Basilio Valle. — Casal Suárez. — Federico de Cabega.

Número 1223. — Carolina Guenzani de Colombo. — Clara Guelco de Conti. — Julio Aberastury. — Santiago Gentile. — M. S. Madariaga. — Fernando Madariaga. — Fernando Pasalagua.

Número 1224. — Josefina Scarpello. — Amelia Fuentes. — Elena di Primio. — Adelina Subillaga de Echeverría. — Catalina C. de Praida. — Patricio del Bueni. — Angel Pelufo.

Número 1225. — Manuel de la Fuente. — Francisco J. Oliden. — José Cantone. — José Pincchetti. — Guillermo Guareschi.

Número 1226. — María T. Guisani. — Laura M. de Alessandri. — Ana Weis de Cromoe. — Anacleto Pacífico. — Luis Antonio Caputo. — Pablo González.

Número 1227. — Antonio Vasallo. — Teresa Mascardi de Baira. — Emma Peñalva. — Carlos M. Lascano Tegui. — Vicente S. Faro. — Bautista Marina. — Otto Echesortu.

Número 1228. — María Bayo de Urrutia. — Melani F. de Valsagiacomo. — Rosa Palmira Marra de Maraglio. — Juan Belois Proto. — Emilio Alegre. — Juan M.ª Picabea. — Martín E. Segretín. — Silvio J. Casanouve.

Número 1229. — Delmira Badaró de Ferreira. — Estela A. de Arselli. — Alberto Fernández Cueva. — Dionisio Dessiano. — Fidel Poseli Sola. — Federico Llovet. — Vicente Santiso. — Eduardo B. Argenti. — Vicente Mansoli.

Número 1230. — Dionisio Banks.—Ana María Banks. —Cecilia Banks. — Miguel Banks. — Dionisio Banks. — Julia Dillon. — Ana María Banks. — Juan Gaetán. — Juana María Gentile de Bellarati. —Carolina Guansirole. — Carlos Marinelli. — José Cairó. — Pascual Medici. — Miguel Saliles. — Emiliano M. Delmonte. — Ramón García Pizarro. — Carlos María Williams. — Mario Scaso.

SECCIONES PERMANENTES

Comentarios. — Correo sin estampilla. — Pasatiempos. — Concurso infantil para colorear dibujos. — Concurso de dibujos infantiles. — Consultorio de "Caras y Caretas". — Inventos, recetas y procedimientos útiles. — Apuntes y recortes, etc.